

LINGÜÍSTICA



Volumen

21

2009

Asociación de Lingüística
y Filología de la América Latina

Associação de Linguística
e Filologia da América Latina

ÍNDICE

A modo de presentación7

Artículos / Artigos

Claudia Parodi, *Multiglossia: Las lenguas de México en la Colonia / Multiglossia: Mexican languages in colonial times* 11

Ramón F. Zacarías Ponce de León, *Poseción inalienable en los compuestos N+i+A del tipo pelirrojo / Inalienable possession in N+i+A compounds words of the type pelirrojo*..... 31

Roberto Gomes Camacho, *O estatuto da nominalização como construção encaixada / The status of nominalization as an embedded construction*.....50

Erotilde Goreti Pezatti, *A ordenação dos modificadores adverbiais do nível representacional no português falado europeu / Ordering of representational level adverbial modifiers in spoken european portuguese*.....61

Angelita Martínez y Adriana Speranza, *¿Cómo analizar los fenómenos de contacto lingüístico?: Una propuesta para ver el árbol sin perder de vista el bosque / How to analyze linguistic-contact phenomena: A proposal to see the trees albeit not neglecting the forest*.....87

Marie-Claude Mattéi Müller, *La deixis espacial y la expresión de la trayectoria en la lengua yanomamĩ / Spatial deixis and the expression of path in yanomamĩ language*..... 108

Reseñas / Resenhas

Carmen Varo Varo, *La antonimia léxica* (María del Carmen García Manga) 132

Mario García-Page Sánchez, *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones* (Esteban Tomás Montoro del Arco) 137

Noticias de la ALFAL / Notícias da ALFAL 143

In Memoriam 148

A MODO DE PRESENTACIÓN

El presente volumen de *Lingüística*, número 21 de la serie, inaugura una nueva etapa en el camino de la revista institucional. La cantidad de artículos producidos por los socios aportan un valioso material que permite, desde ahora, elevar la periodicidad de la revista a bianual, lo que constituye motivo de satisfacción para la Asociación. Aparecerá los meses de junio y diciembre.

También ha sido posible y necesario adecuarse al estilo actual de ediciones similares, lo que justifica algunas modificaciones formales fáciles de advertir y que espero sean recibidas con agrado.

Se mantiene, empero, la rigurosidad científica de los contenidos, ya que se continuará sometiendo al arbitraje habitual los aportes de los asociados.

En esta oportunidad, quiero expresar públicamente mi agradecimiento a los expertos que han evaluado los trabajos presentados a *Lingüística* desde que asumí la dirección de la revista, en 2005, hasta el volumen 20 (2008), inmediatamente anterior al que presentamos. Nuestra profunda gratitud por la acuciosa y generosa colaboración a Raúl Ávila, Rebeca Barriga, Virginia Bertolotti, Ignacio Bosque, Adolfo Elizaincín, Carlos Garatea Grau, Clélia C. S. Jubrán, Francisco Moreno Fernández, Maria Helena de Moura Neves, Francisco Ocampo, Mercedes Sedano y Alfonso Zamorano.

En el primer artículo de *Lingüística* 21 (junio 2009), Claudia Parodi, de University of California, Los Angeles, presenta un

panorama de la situación lingüística en el México de los siglos XVI, XVII y XVIII. Muestra la predominancia del latín y la interacción de este con el español y las lenguas autóctonas del territorio colonizado. Cómo la influencia mutua de distintas culturas se refleja en la lengua, tanto de los conquistadores como de los conquistados, mixturando las respectivas cosmovisiones originales. Parodi también se refiere al rol que jugaron los criollos en este contexto multilingüe. En varios aspectos, este trabajo es un importante aporte a los estudios sobre el contacto de lenguas en la perspectiva histórica hispanoamericana.

Ramón Zacarías, de la Universidad Nacional Autónoma de México, argumenta a favor de un análisis endocéntrico de las estructuras N+i+A, compuestas por un sustantivo, cuya última vocal devino *-i-* a causa del debilitamiento semántico y la pérdida de independencia sintáctica del sustantivo, más un adjetivo que, según el autor, constituye el núcleo morfológico de la construcción. Este tipo de compuesto se caracteriza por proceder de una relación de posesión inalienable, referida generalmente a partes externas del cuerpo humano o de animales domésticos, y que es “una especialización de construcciones posesivas que requieren un punto de referencia para identificar la entidad poseída”, y que explica el carácter adjetivo de ellas. El autor manifiesta su adscripción a la gramática cognoscitiva y a la posición de Langacker como apoyo teórico a sus propios planteamientos.

Roberto Gomes Camacho, de la Universidade Estadual Paulista, Brasil, analiza las nominalizaciones con argumentos no-manifestados, en una muestra de portugués brasileño, tomando como marco de referencia el modelo de la Gramática Discursiva Funcional. Sus conclusiones refuerzan la hipótesis del articulista, esto es, que estas construcciones constituyen un tipo de estructura valencial similar a las participiales e infinitivas. Por lo tanto, propone considerarlas como construcciones incrustadas no-finitas, junto a aquellas.

Erotilde Goretí Pezatti, de la Universidade Estadual Paulista, São José do Rio Preto, Brasil, estudia el orden de los modificadores del nivel representacional en el portugués europeo, aplicando los postulados metodológicos de la Gramática Discursiva Funcional. Con muestras de habla, determina que las relaciones semánticas

son las causantes de la posición que ocupan los modificadores en el enunciado, la que solo puede alterarse por razones pragmáticas o estructurales.

Angelita Martínez y Adriana Speranza, de la Universidad de Buenos Aires, proponen un modelo para el análisis de situaciones de lenguas en contacto. El estudio de usos concretos, les sugiere una metodología que permite determinar la variación sintáctica, uno de los fenómenos centrales en el contacto lingüístico, para apoyar en ella la interpretación etnopragmática de las estrategias lingüísticas de los grupos hablantes implicados.

Marie-Claude Mattéi, de la Universidad Central de Venezuela, presenta un primer estudio de cómo se expresa la trayectoria en el yanomamĩ. Examina el fenómeno en muestras de hablantes de esta lengua indoamericana, limitándose a los que habitan en la Amazonía venezolana. La autora indica que es posible entender la construcción de la deixis espacial en esta lengua, mediante el análisis del uso de sufijos, tarea que desarrolla con detalle. En la aprehensión cognitiva del espacio se mezclan el condicionamiento físico que rodea al hablante con los valores propios de su cultura. La investigadora destaca que en yanomamĩ existe una fuerte interacción entre el espacio, la noción aspectual y la modalidad epistémica, por lo que concluye que las categorías gramaticales develan su verdadera dimensión en el contexto semántico.

Siguen dos interesantes reseñas de libros publicados recientemente, elaboradas por María del Carmen García Manga, de la Universidad de Córdoba, España, y Esteban Montoro del Arco, de la Universidad de Granada, España; noticias de actividades de la Asociación y un sentido recordatorio de los socios que emprendieron el viaje sin retorno durante el año 2008.

Me complace señalar que, desde este volumen, asume un Comité Editorial que secundará mis funciones de directora-editora. Ellos son tres destacados socios y reconocidos investigadores: Yolanda Lastra, Clélia Jubrán y Adolfo Elizaincín. Para el presente número he contado, además, con la inestimable colaboración, como Asistentes de Redacción, de otros tres entusiastas y generosos socios: la etnolingüista Ana Fernández Garay, el hispanista

Alfonso Zamorano Aguilar, y el lingüista brasileño José Gastón Hilgert. Agradezco la dedicación de todos ellos y de todas las personas que han hecho posible llevar a cabo esta tarea, en especial, a Carlos Garatea Grau, actual Vocal de la *ALFAL*, por su valioso y desinteresado apoyo.

Finalmente, invito a todos los socios a hacer realidad la vocación de esta revista de ser el órgano difusor de la actividad científica de los lingüistas y filólogos afiliados a la *ALFAL*.

Alba Valencia Espinoza
Presidente de la *ALFAL*
Directora-Editora de *Lingüística*

Santiago de Chile, junio de 2009.

MULTIGLOSIA: LAS LENGUAS DE MÉXICO EN LA COLONIA

MULTIGLOSSIA: MEXICAN LANGUAGES IN COLONIAL TIMES

MULTIGLOSSIA: AS LINGUAS DO MEXICO DURANTE
O PERÍODO COLONIAL

CLAUDIA PARODI
University of California
Los Angeles, EE.UU.
cparodi@ucla.edu

La situación multilingüe y diglósica que presentaban las lenguas habladas durante los siglos XVI al XVIII en la Nueva España ha sido poco estudiada. Por ello, en el presente trabajo me centro en este aspecto, especialmente en el papel que tuvo el latín como lengua de cultura frente al español y las lenguas indígenas. Muestro que el latín no sólo se expandió entre los criollos y los peninsulares, sino también entre los mestizos y los indígenas durante la colonia. El estudio del multilingüismo forma parte de la segunda etapa del modelo que he denominado semántica cultural, mismo que está diseñado para explicar las relaciones entre lengua, cultura y sociedad en situaciones de contacto.

Palabras clave: Diglosia, multilingüismo, latín, contacto lingüístico, colonia, Nueva España, etnias, mestizaje, indígenas, criollos, mestizos, semántica cultural

The multilingual and diglossic situation that occurred in New Spain during from the 16th to the 18th centuries has been barely studied. For this reason, in this article I focus my on this topic, mainly on the role that has had Latin as a highly prestigious language before Spanish and the Indigenous languages in colonial times. I show that Latin was not only used amongst the Spaniards and “criollos”, but also amongst some of the Mestizo and the Indian population. The study of multilingualism is the second part of a model I have put forward, called “cultural semantics”, which is designed to explain the relationships among different languages, cultures and societies in contact.

Recibido
19/12/08
Aceptado
02/02/09

Key words: Diglossia, multilingualism, Latin, language contact, colonies, New Spain, Ethnicity, Mestizo, Indians, Criollo, cultural semantics

A situação multilíngue e diglósica que apresentavam as línguas faladas durante os séculos XVI e XVII na Nova Espanha tem sido pouco estudada. Por isso, no presente trabalho irei me centralizar neste aspecto, especialmente no papel que teve o latim como língua de cultura face ao espanhol e às línguas indígenas. Demonstrarei que o latim não só se expandiu entre os espanhóis “creollos” e os peninsulares, mas também entre os mestiços e os indígenas durante a colonização. O estudo de multilinguismo forma parte da segunda etapa do modelo que eu denomino semântica cultural, modelo desenvolvido para explicar as relações entre língua, cultura e sociedade em situações de contacto.

Palavras chave: Diglósia, multilinguismo, latim, contacto linguístico, colônia, Nova Espanha, etnias, mestiçagem, indígenas, creollos, mestiços, semântica cultural

1. LA DIGLOSIA Y LA SEMÁNTICA CULTURAL

Como indiqué en otro lugar (Parodi 2008a y b), no obstante que la semántica cultural se adscriba a la propuesta chomskiana de que la facultad del lenguaje es innata, el foco central de este modelo es el contacto lingüístico durante etapas posteriores al período de adquisición de la lengua materna. Es por ello un modelo derivativo del anterior. Su finalidad es explicar las modificaciones lingüísticas, sobre todo semánticas y sociolingüísticas que afectan a unos hablantes cuando entran en contacto con otros en un momento dado de su historia. Desde esta perspectiva, los grupos humanos que entran en contacto transforman su bagaje lingüístico en un objeto, ya no biológico, sino cultural. Se trata, pues, de un modelo que se basa en la interacción lingüística, cercano a los lineamientos propuestos por Eco (2000) y Zimmermann (2004 y 2006).

He llamado *semántica cultural* al estudio de los cambios de significado de los signos lingüísticos, sobre todo léxicos, que se derivan a raíz del traslado de una lengua de un entorno cultural a otro totalmente desconocido. Tales modificaciones son resultado de la recreación cultural motivada por la necesidad de referirse a entidades –reales o abstractas– propias de una cultura distinta de la original de un grupo o comunidad de hablantes adultos. Uno de sus subcomponentes más importantes es el signo bicultural, mismo que se caracteriza por que amplía su significado para nombrar

un referente de una cultura ajena a la ancestral, sin cancelar su denotación originaria. Dado que el signo bicultural no cancela el significado original, suele generar ambigüedad, pues su función referencial es dual por denotar a dos objetos que pertenecen a dos culturas distintas y por tener la misma selección semántica y sintáctica e idénticas características morfológicas que el signo original.

En el caso de la expansión de España en América, por ejemplo, los signos biculturales se refieren a dos realidades, una de ellas americana y la otra europea. Muestra de esto son las referencias por analogía y equivalencia a las bebidas empleadas por los indígenas con la palabra española *vino*, aunque las bebidas indoamericanas no se hubieran elaborado con uvas —u otras frutas europeas—, sino con productos americanos. De esta forma, por medio de la extensión semántica de la palabra *vino* se re-creó el *signo bicultural* “*vino*”, el cual no sólo les permitió explicar y entender a los españoles las nuevas realidades del mundo americano, sino que modificó la lengua castellana y su cultura en el Nuevo Mundo.

Como estrategia lingüística, el signo bicultural fue sumamente eficaz y económico. Además de usarse para aludir a las realidades americanas, les permitió a los conquistadores y colonizadores continuar con el empleo de un mismo vocablo del español para designar tanto las realidades europeas originales como las americanas recientemente conocidas. De esta manera, el signo bicultural cambió la lengua española de manera sutil e imperceptible, haciéndola muchas veces incomprensible —o por lo menos limitada— para quien no hubiera vivido en América. Ello, por supuesto, no significó que no se usaran los préstamos de voces de una lengua a otra, las paráfrasis y otras estrategias lingüísticas propias del contacto lingüístico. Colón especifica, por medio de la pluma de Las Casas, el tipo, el color, el sabor y la materia que conformaban los *vinos* que le habían ofrecido los taínos en el Caribe, como puede observarse en la siguiente cita:

traían... cántaros de brebaje, dello blanco como leche, de sabor de *vino*, dello verde y dello color cargado; creo que todo sea de frutas. Lo más o todo hacen de maíz, sino que el maíz es blanco y morado y colorado; de aquí viene ser el *vino* de diversas colores; el verde no sé de qué se haga”.

(Las Casas 1951, t 2: 17)

En este contexto resulta claro que su autor se refiere a distintos tipos de bebidas antillanas por medio de la voz *vino*, ampliando el uso y el significado original del término castellano. En efecto, el vino español originalmente solía producirse con uvas, y a veces con otras frutas europeas, las cuales se fermentaban de cierta manera peculiar, distinta de la americana. En México el *pulque*¹, por ejemplo, se fermentaba a veces con ciertas raíces a fin de hacerlo más fuerte. El producto final era parecido al vino europeo en el color, el sabor y en su función, pero difería de éste en el proceso de su fabricación, la función que tenía en la cultura y por las materias con que se elaboraba.

Desde el punto de vista lingüístico, se generó un cambio semántico casi imperceptible en el español de la época en el vocablo *vino*. En América se encuentran numerosísimas referencias a toda clase de bebidas fermentadas por medio de esta voz. No sucedió lo mismo en la Península, pues la voz *vino* continuaba usándose para referirse a las bebidas elaboradas principalmente de uvas, como lo demuestra el siguiente pasaje del filósofo e historiador español de la primera mitad del siglo XVI, Fernán Pérez de Oliva, quien señala que: “Nada da aquella tierra [América] de pan, no da aquella tierra *vino*; más oro da mucho, en que el señorío consiste” (citado en García Máiquez 2004: 375). En este contexto resulta claro que Pérez de Oliva se refería exclusivamente al *vino de uvas*. Dado que desde muy pronto se supo en Europa la existencia de bebidas alcohólicas americanas, probablemente este historiador español tenía presente este hecho al escribir su pasaje, pero *no* las identificó con el vino. Esto significa que en la organización semántica o léxico-mental de Pérez de Oliva –frente a los españoles asentados en las Indias– la voz *vino* no era un signo bicultural y su referencia era exclusiva para el jugo de uvas fermentado. Es decir, que su organización semántica obedecía a un sistema anterior a la conquista, el cual era distinto del español americano, mismo que ya empezaba a fraguarse en el Nuevo Mundo.

¹ Pulque: (< *poliuhki*, ‘corrompido, descompuesto’). El primer testimonio con que contamos del *pulque* hasta ahora es de 1524. Se encuentra en una carta de Hernán Cortés, quien le escribió al rey: “Lo que [los indígenas] podrían dar [a su Magestad] es lo que ahora dan a los españoles que los tienen...maíz que es el trigo de que acá nos mantenemos; algodón de que hacen las ropas de que ellos se visten, *pulque*, que es un *vino* que ellos beben” (Cortés 1978: 212).

Los ejemplos como vino proliferan: *pan*, *piña*, *ciruelas*, *peras*, *zanahorias*, *venados*, *leones*, *gallinas* y otros. La creación de signos biculturales fue una de las estrategias de re-creación lingüística y cultural que usaron los españoles –y los indígenas– continuamente para adaptar el mundo del “Otro” al suyo.

En tanto que durante la primera etapa del contacto se originan cambios léxicos, semánticos y fonológicos en las distintas comunidades lingüísticas de hispanohablantes y de indígenas, en la segunda etapa –además de continuarse los cambios iniciados durante la primera etapa (Parodi 2008a y 2008b)– se genera bilingüismo y se instituyen relaciones sociales y lingüísticas estables entre los grupos que entran en contacto. En la Nueva España el uso de distintas lenguas se institucionalizó dando origen a distintos tipos de diglosia y de bilingüismo. Dado que los conceptos de bilingüismo y diglosia han sido muy debatidos y variables desde que Ferguson (1959) y Fishman (1972) los incorporaron al ámbito de la sociología del lenguaje y la sociolingüística moderna, a continuación presento brevemente la manera en que los utilizo en este trabajo.

Empleo el término *bilingüismo* para referirme a los casos en que uno o más individuos hablan dos o más lenguas en contextos iguales o muy similares. Cuando hay sólo bilingüismo, las dos lenguas en contacto gozan de igual prestigio y sus hablantes las emplean indistintamente. En cambio, uso los términos *diglosia* y *multiglosia* para aludir a los casos en que una agrupación social o comunidad de habla, utiliza dos o más lenguas o variantes lingüísticas en distribución complementaria. Es decir, que maneja dichas lenguas o variantes en contextos diferentes (v. Ferguson 1959 y 1991, Fishman 1972, Hudson 1991). En los casos de diglosia y multiglosia, unas lenguas

En este contexto, Cortés describe el *pulque* como el vino de los indígenas, pero los españoles también lo consumían. No deja de ser interesante que el término náhuatl adoptado por los españoles para referirse al *pulque*, no derive del nombre que tenía originalmente esta bebida. En náhuatl el *pulque* se llamaba *octli* o *uctli* (Molina 1992 Sahagún 2002, Simeon 1992). Cabe pensar, siguiendo a Corominas (1980), que la voz *pulque* procede del adjetivo náhuatl *poliuhki* que significa ‘corrompido’, ‘descompuesto’. Dicho adjetivo se usaba frecuentemente en náhuatl para calificar el pulque porque tal bebida se descomponía muy rápidamente, 24 o 36 horas después de haberse elaborado. Por consiguiente, el nombre se originó por un proceso involuntario de sinécdoque en virtud de la generalización de una de las cualidades de esta bebida para toda la bebida, por parte de los primeros conquistadores, todavía poco familiarizados con el náhuatl en los albores de la colonización. Es decir que este nombre es resultado de un bilingüismo rudimentario, característico de un contacto en su etapa inicial entre españoles y mexicas.

o las variantes de una lengua, tienen mayor prestigio que otras en la comunidad de habla. Llamo a las lenguas o variantes de prestigio lengua alta o variante A, y a las lenguas o variantes de menor prestigio, lengua baja o variante B. En muchos casos las lenguas “A” sólo se usan en situaciones muy limitadas, por ejemplo, sólo en contextos religiosos o científicos, como ha sucedido con el neo-latín o el árabe clásico. Desde el punto de la política lingüística, una comunidad suele establecer escuelas y universidades donde se enseña, junto con la cultura, la variante lingüística “A”, la cual por lo regular se encuentra codificada en gramáticas normativas. En cambio, la variante “B” no suele contar con gramáticas de este tipo. En varios casos, quienes utilizan la lengua “A” no sólo poseen prestigio, sino poder económico y político sobre quienes dominan únicamente la lengua “B” o variante baja. Con frecuencia la variante alta se utiliza en la lengua escrita y la variante baja no se escribe, pero en otros casos ambas lenguas se escriben, aunque en distintos contextos y con diferentes funciones discursivas. En efecto, cuando se escribe en una lengua “B”, ésta se utiliza en contextos considerados menos elevados por los hablantes de la comunidad lingüística en cuestión, ya sean éstos literarios o relativos a asuntos de la vida diaria, como sucede en los documentos legales. Por ejemplo, a mediados del s. XV, el Marqués de Santillana en su *Prohemio e carta* al Condestable de Portugal distinguía tres grados de desarrollo poético: el *sublime* en la poesía griega y latina, el *mediocre*, en la poesía en lengua vulgar o romance y el *ínfimo* en la poesía popular, también en romance. Puede, además, haber diglosia con bilingüismo cuando las lenguas en situación de diglosia o multiglosia no se encuentran relacionadas genéticamente o la relación genética es lejana. En estos casos los

Durante el siglo XVI el préstamo *pulque* o *pulcre* convivía con el signo bicultural *vino*, al cual a veces se le agregaba la frase “de la tierra” para distinguirlo del vino europeo. Este uso puede encontrarse con frecuencia en los textos del siglo XVI, como en la *Historia verdadera* de Bernal Díaz del Castillo (1991: 575), las *Cartas de Relación* de Hernán Cortés (1978: 63) o en documentos legales (Boyd Bowman 1972: 758, 979). La variante *pulcre* y otras para referirse al pulque se encuentran reunidas en la cita (2), procedente de la *Historia general de las cosas de la Nueva España* de fray Bernardino de Sahagún, quien escribió su obra a mediados del siglo XVI: “Y llegada la noche, los viejos y viejas todos bebían *uctli*, que es *vino de la tierra*...y en esta fiesta de cuatro en cuatro años no solamente los viejos y viejas bebían *vino* o *pulque*, pero todos, mozos y mozas, niños y niñas lo bebían. Por eso se llamaba esta fiesta *pillahuano*, que quiere decir ‘fiesta donde los niños y niñas beben el *vino* o *pulcre*’ (Sahagún 2002: 88).

hablantes bilingües pueden desplegar distintos grados de pericia lingüística. Cabe añadir que una lengua baja “B” puede convertirse en lengua alta “A” en ciertos contextos y viceversa. Muchas veces, a lo largo del tiempo, la lengua “B” puede llegar a sustituir a la lengua “A”. Por ello, un concepto de diglosia productivo debe ser flexible, pues el uso de las lenguas y su valoración sociolingüística cambian. Finalmente es importante aclarar que la situación de diglosia entre el latín y las lenguas romances durante la baja Edad Media, antes del s. XIII, es distinta de la diglosia que se origina entre el neo-latín y las demás lenguas del s. XIV en adelante.

2. LATÍN CLÁSICO, LATÍN MEDIEVAL Y NEO-LATÍN

En este apartado me refiero brevemente a las diferencias terminológicas para aludir a algunas variantes del latín escrito. Sigo sobre todo los lineamientos de la Asociación Internacional de Estudios Neo-latinos. En tanto que el latín clásico –época de oro y plata– abarca la lengua de los textos compuestos durante el s. I AC al s. II DC, el latín medieval incluye la variante latina a partir de la caída del Imperio Romano en el s. V (476) hasta el s. XIV, incluida la Reforma Carolingia del s. IX (Wright 1982). Comenzando con el año 1300 –desde que Dante redactó su obra en latín– hasta la actualidad, todo latín escrito debe considerarse neo-latín según la propuesta de la Asociación Internacional de Estudios Neo-latinos en su segundo congreso de Ámsterdam (1973). Ello significa, por un lado, que el llamado latín humanista o latín del Renacimiento forma parte del neo-latín y que, por otro lado, el latín medieval se considera aparte, por ser “so obviously other” a decir de Philip Ford (2000: 293). Esta clasificación es, sin lugar a dudas, sumamente útil para analizar y catalogar las obras redactadas en la lengua del Lacio en suelo americano, pues todas ellas forman parte del neo-latín. Éste se caracteriza por convivir con la literatura vernácula, aunque con una distinta evaluación social o jerárquica en el tiempo, pues el valor que se le ha asignado al latín ha ido cambiando a lo largo de los siglos. El propio Philip Ford señala que el neo-latín es

every bit as vital as its vernacular counterpart, and that to ignore it is to reject an important element in the national heritage of the countries and the cultures concerned

(Ford 2000: 296)

3. MULTILINGÜISMO Y DIGLOSIAS EN LA NUEVA ESPAÑA

A partir del s. XVI, en la Nueva España coexistieron distintas lenguas en situación diglósica. Un tipo de diglosia se trasladó de Europa a América y otros tipos de diglosia se originaron en el Nuevo Mundo. El primer tipo de diglosia se debe a los conquistadores y colonizadores, pues éstos trasplantaron la diglosia europea que existía entre el neo-latín –lengua altamente valorada por la comunidad letrada occidental– y las lenguas europeas, específicamente el castellano. Los otros tipos de diglosia se generaron a través del contacto, el fraccionamiento geográfico, la enseñanza y la evangelización entre el español y las lenguas indígenas y en el interior de las lenguas indígenas en el Nuevo Mundo (Parodi 2008a).

Los primeros conquistadores y evangelizadores, tras dividir el territorio, sobre todo en la ciudad de México-Tenochtitlán, establecieron escuelas para indígenas, mestizos y criollos donde se les enseñaban las lenguas de prestigio como el latín o variante alta “A”, desde la antigüedad en Europa, la variante escrita del español y la romanización de las lenguas indígenas, algunas de las cuales, como el náhuatl se convirtieron también en lenguas prestigio o variantes altas “A”. Esto dio como resultado que los indígenas letrados y las personas cultas en América, sobre todo durante el s. XVI, hablaran y escribieran con mayor o menor pericia el español, conocieran bien el latín y una o más lenguas indígenas. En lo que atañe a los peninsulares, varios de ellos –sobre todo los frailes y clérigos– llegaban a la Nueva España con conocimientos de latín y de español escrito, pero en América aprendían una o más lenguas indígenas e indianizaban su español. En cambio, los criollos, los mestizos y los indígenas estudiaban estas lenguas en su lugar de origen; es decir, en la Nueva España. A continuación me centro en analizar la difusión del latín entre los distintos grupos étnicos de la Nueva España.

4. EL NEO- LATÍN ENTRE LOS INDÍGENAS

A partir de 1523 los misioneros optaron por la enseñanza del latín litúrgico a los niños indígenas en los conventos, a fin de evangelizarlos. La instrucción consistía en lengua castellana, lectura, escritura y rudimentos de gramática latina. Muchos de los alumnos de estas escuelas se dedicaron a ser auxiliares en las iglesias y conventos como sacristanes, cantores y escribanos (Osorio 1990: XVII-XIX).

Más adelante, tras de la fundación del Colegio de San José de los Naturales en 1527 y sobre todo después de la llegada del maestro de latín Arnaldo Bassacio a dicho Colegio en 1530, varios jóvenes nobles, hijos de caciques, aprendieron latín y oratoria hasta el punto de poder hablarle en latín al Virrey Mendoza. Hacia 1538 el Oidor Fuenleal reporta que los indígenas en latín “hacían ventaja a los españoles” (Ricard 1989: 340).

Sesenta de estos estudiantes fueron los primeros alumnos del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, el cual se fundó en 1536, con grandes festejos y con la presencia de las máximas autoridades, el Obispo Zumárraga, el Virrey de Mendoza y el propio Oidor Fuenleal. El Colegio, abocado a los estudios superiores de gramática latina, retórica, filosofía, música y medicina mexicana, solo empleaba como lenguas de instrucción el latín y el náhuatl (Osorio 1990: XXIII), aunque ya todos hablaran español. Este hecho muestra la situación de prestigio del neo-latín como lengua alta “A” frente al español o romance, generando una situación de diglosia en lo que Ángel Rama ha llamado la ciudad letrada (Rama 1984). La finalidad de dicho colegio –que en cierta manera recogía la tradición del *calmécac*² prehispánico–

² Calmécac: (< *calli* ‘casa’ + *meca(tl)* ‘cordel o mecate’ + *c* ‘sufijo locativo’), ‘en la hilera de casas’. Templo-escuela donde estudiaban principalmente los nobles mexicas en la época prehispánica. En México-Tenochtitlán había por lo menos seis de ellos. Bernardino de Sahagún (2002: 338-340) señala que en el *calmécac* se criaban los sacerdotes y ministros desde niños, con gran disciplina y austeridad. Allí hacían oración, se bañaban a diario, guardaban ayuno ciertos días del año, aprendían a saludar, a hacer reverencias y a hablar con propiedad y elegancia. Los sacerdotes les enseñaban cantos divinos, cuyos versos estaban “escritos en sus libros por caracteres” o ideogramas. Se ilustraban en astrología india, escritura y lectura, interpretaciones de los sueños y exégesis del calendario. A quien violara las reglas lo castigaban punzándole las orejas con puntas de maguay o lo azotaban con ortigas. Frecuentemente los alumnos realizaban trabajos comunitarios a beneficio del templo. Cada *calmécac* tenía la imagen de Quetzalcóatl, dios de la sabiduría y del sacerdocio, que era su patrono. Se distinguió del *tepozcalli* porque en el *calmécac*

era formar profesores indígenas que enseñaran doctrina y ciencias a otros indígenas y posteriormente se convirtieran en clérigos. Fueron profesores de gramática latina, entre otros, fray Bernardino de Sahagún, fray Andrés de Olmos y el antiguo alumno del Colegio, Antonio Valeriano, indio de Atzacapotzalco, también náhuatlato, excelente traductor del *Catón* al náhuatl. Entre los alumnos del Colegio de Tlatelolco, cabe mencionar a Pablo Nazareo quien, además de ser rector de dicho Colegio (Osorio 1990: XXII-XXVIII), tradujo prácticamente todos los textos litúrgicos del latín al náhuatl, como él mismo lo indica en sus cartas. En el Archivo General de Indias se conservan tres cartas suyas de 1556, 1561 y 1566 escritas en neolatín. Éstas son unas de las escasas obras escritas por indígenas en la lengua del Lacio que se conservan. En ellas Nazareo se queja de su situación económica con Felipe II, a quien le dirige su primera carta. Cito a continuación un fragmento de la primera carta:

- 1 Ego et mea uxor domina Maria sobrina de Moteucçuma deuenimus at extremam miseriam cum nostris filiolis sumus omni paiupertate destituti, nullam habendo allimonian... Sic noctes diesque summpere laboraui ut, que per anni totius discursum in Ecclesia leguntur, Evangelia et epistolas in linguam maternam traducerem ...

(tomado de Osorio 1990: 3)

[Yo y mi esposa, la señora María, sobrina de Moctezuma, quedamos reducidos a miseria extrema; con nuestros hijitos estamos abandonados en suma pobreza, no tenemos ningún alimento... De esta manera trabajé esforzadamente noches y días para traducir a la lengua materna [náhuatl] los evangelios y las epístolas que se leen en el transcurso de todo el año en la iglesia...]³

Otra obra importante concebida y traducida en el Colegio de Tlatelolco por dos indígenas náhuas fue el *Libellus de medicinalibus indorum herbis* (Libelo de las hierbas medicinales de los indios), originalmente escrita en náhuatl por el médico azteca Martín de la Cruz y traducida del náhuatl al latín por su coterráneo Juan Badiano, alumno de dicho Colegio (Quiñones Melgoza 1998: 19). Esta obra es uno de los grandes aportes de la medicina y herbolaria indígenas al mundo europeo (Osorio 1991: 10).

se instruían los hijos de los nobles, mientras que en el *tepothcalli* estudiaban los hijos de la gente común para convertirse en guerreros.

³ Traducción de Osorio-Romero

Mención especial debe hacerse del mestizo fray Diego de Valadés, alumno del Colegio de Tlatelolco, cuya obra, *Rhetórica Cristiana*, publicada en Perugia en 1579, puede considerarse uno de los varios ejemplos de recreación socio-cultural y de indianización del latín durante la Colonia. En ella su autor, utilizando ejemplos de la retórica indígena, específicamente de los *huehuetlatolli*⁴ nahuas incorpora la realidad indígena a los modelos retóricos europeos. Este texto sincrético, escrito en latín, es una retórica “nahuatlizada” para la cristianización, en la cual la memoria ocupa el centro de su propuesta teórica, como sucedía entre los nahuas y entre los europeos. En efecto, además de utilizar los *huehuetlatolli*, como lo hizo Sahagún, Valadés emplea las técnicas mnemotécnicas nahuas combinadas con las lulianas (Báez Rubí 2005) para lograr la evangelización efectiva de los indígenas (Parodi 2008a).

A fines del s. XVI el Colegio de Tlatelolco comenzó su paulatina decadencia en virtud de la oposición de las órdenes religiosas a tener clérigos indígenas y por la peste que asoló a varios alumnos del Colegio. Por ello, al principiar el s. XVII el Colegio cerró sus puertas. Su legado fue sumamente importante para la difusión del latín, para la formación de intelectuales indígenas y para la divulgación de la historia y la cultura prehispánica al mundo occidental. Gracias a los alumnos del Colegio, que sirvieron de informantes, clérigos como Sahagún, Olmos, Molina y otros, perfeccionaron sus gramáticas, vocabularios y tratados sobre la cultura náhuatl, varios de ellos escritos en la lengua indígena.

5. EL NEO-LATÍN ENTRE LOS PENINSULARES INDIANIZADOS Y LOS CRIOLLOS

La producción en neo-latina en la Nueva España entre los peninsulares trasladados a América y los criollos fue temprana, muy abundante y se presenta indianizada en mayor o menor medida. Basta citar el tema indígena en dos textos tempranos. Por un lado tenemos el tratado *De debellandis indis* [En torno a las rebeliones de los indios], donde Vasco de Quiroga –quien intentó fundar una república utópica con los indígenas de Michoacán–, cuestiona la legitimidad del Rey

⁴ Literalmente, ‘la antigua palabra’.

de España de apropiarse de las Indias en 1531. Por el otro lado está la carta del Obispo Fray Julián de Garcés, quien en 1537 le describe al Papa Paulo III las cualidades y racionalidad de los indígenas en latín, a fin de disipar sus dudas sobre la falta de inteligencia de los aborígenes americanos. En la Nueva España los franciscanos produjeron y divulgaron obras en latín, como la *Gramática Latina* del franciscano Maturino Gilberti, publicada en 1559.

Con la fundación de la Universidad en 1553, se estabilizó la difusión del latín en el Virreinato. El discurso inaugural en neo-latín, lengua alta “A” y universal en América y en Europa, fue pronunciado por Francisco Cervantes de Salazar, primer catedrático de retórica de dicha institución. La apertura de la Universidad se debía a las necesidades educativas de los criollos novohispanos, pero tomaron clases en ella algunos indígenas y varios mestizos. Simultáneamente, los frailes franciscanos, dominicos y agustinos comenzaban a organizar los estudios de sus novicios en latín. De esta manera se enseñaba el latín en la Universidad y en los conventos. En éstos, se usaban textos latinos como la *Rhetorica christiana* del ya mencionado fray Diego de Valadés. En la Universidad de México, Francisco Cervantes de Salazar permaneció enseñando retórica en latín por cuatro años, en los cuales utilizó las *Exercitationes* de Luis Vives.

A continuación cito unos fragmentos del diálogo segundo de Cervantes de Salazar, de 1554, en neo-latín, y su traducción. En ellos se pueden observar referencias al mundo indígena y la incorporación de nahuatlismos al neo-latín del diálogo. A la pregunta de Alfaro, uno de los personajes, sobre los productos que se venden en un mercado indígena, Zuazo, otro personaje, le contesta:

2 Ç[uaço]: Que terra suggerit, agi, frisoles, aguacates, guaiauem, mamei, çapotes, gicamem, cacomitem, mizquites, tunem, gilotes, xocotes, et aliud genus fructus.

All[farò]: Inaudita nomina... at quae sunt pociones illum in magnis testaceis vasibus

Ç[uaço]: Atole, chiam, çoçol, ex seminum quorundam farinis confectem

All[farò]: Peregrina vocabula

Ç[uaço]: Ut Nostra ipsis...

(Cervantes de Salazar 2001: LXXXI)

[Zuazo: Son frutos de la tierra; ají, frijoles, aguacates, guayabas, mameyes,

zapotes, camotes jícamas, cacomites, mezquites, tunas, jilotes, xocotes y otras producciones de esta clase
 Alfaro: Nombres tan desconocidos... ¿Y que bebidas son las que hay en esas grandes ollas de barro?

Zuazo: Atole, chían [sic], zozol, hechas de harina de ciertas semillas.

Alfaro: ¡Vaya unos nombres extraños!

Zuazo: Como los nuestros para los indios...]

(García Icazbalceta 1875: 53)

El estudio del latín se difundió entre la población novohispana sobre todo con la llegada de los jesuitas en 1572. Éstos fundaron el Colegio de San Pedro y San Pablo en 1574 y se dedicaron con especial ahínco a la enseñanza del latín y otras materias a la aristocracia criolla. Es más, los jesuitas monopolizaron la enseñanza del latín en la Nueva España y se opusieron a que las otras órdenes lo enseñaran, incluso orillaron a la universidad a cerrar la cátedra de gramática latina. En 1767, año de su expulsión, habían fundado más de treinta colegios en todo el Virreinato y habían producido un buen número de obras neo-latinas. En el exilio continuaron escribiendo obras en neo-latín. Sobre el método de enseñanza de los jesuitas, cabe señalar que en la Nueva España, al igual que en Europa, éstos pusieron tal énfasis en la práctica de la redacción y el comentario de textos, y que los mejores escritores novohispanos fueron sus alumnos. Organizaron concursos literarios en latín y en español y pusieron en escena obras latinas, en lo que se conoce como Teatro de Colegio Jesuita. Una de estas obras es la *Tragedia intitulada Oçio*, escrita en latín y español por Juan Cigorondo, oriundo de Cádiz, quien llegó a la Nueva España en 1568 a la edad de ocho años. Ello significa que recibió su instrucción en la Nueva España. Cito a continuación, en (3) un fragmento tomado de Cigorondo:

- 3 Semper homines decet rebus sibi in omnibus
 consulere. Nunc Ioven quom me bocat sequar
 proficisci Mexicum animo hinc insedit meo,
 urbem magnificam et alteram vicariam,
 que si non rege, foro est illustris regio
 viçem que regis nobilis princeps gerit

[Los hombres siempre deben reflexionar
 sobre todo. Ahora ya puedo seguir a Júpiter donde me llama:
 he decidido partirme para México,

ciudad magnífica y sede señorial,
la cual sin rey, es una ilustre capital,
donde es virrey un noble príncipe]

(Cigorondo 2006: 14-15)

Las bibliotecas y archivos mexicanos y europeos evidencian la labor de los jesuitas, pues guardan un buen número de manuscritos e impresos latinos redactados por ellos durante el período colonial en la Nueva España, como las églogas y los diálogos latinos de Bernardo de Llanos (ms.1631 de la Biblioteca Nacional de México). Además, divulgaron varios textos latinos como los *Emblemata* de Alciato y las *Tristes* de Ovidio, que imprimieron en México en 1577 para el uso de sus alumnos de retórica. (Parodi 2008a).

Es bien sabido que los jesuitas, más que cualquier otra orden, impulsaron el sincretismo. Ejemplo de ello es la *Carta annua* que escribió el padre Pedro de Morales, quien llegó de Europa a la Nueva España en 1576. En su Carta, escrita en 1579, reseña las festividades que organizaron los jesuitas para celebrar la donación de unas reliquias a la Nueva España por parte del Papa Gregorio XIII. En su detallada descripción, el padre Morales incluye textos de poesía neo-latina, náhuatl, castellana e italiana. Recogió, además, la convocatoria en la lengua del Lacio para los siete certámenes. Cito ens seguida unos versos latinos en los cuales su autor celebra la llegada de las reliquias a la ciudad de México:

- 4 De laetitia Mexici in adventu
Sanctorum apostolorum...
Cerne Mathiae cineres, Iacobi,
Barnabae, Lucae: quid orbis maius?
O quater foelix super orbis urbes
Mexice plaude...

[De la alegría de México a la llegada
de los santos apóstoles...
Conoce de Matías las cenizas, de Santiago,
de Bernabé y [de] Lucas, ¿qué hay [cosa] mayor en el mundo?
Oh, cuatro veces feliz, por encima de las ciudades del orbe.
¡Aplauda México!]

(Morales 2000: 104, 110)

En el s. XVII resultan interesantes dos poemas latinos en honor a la Virgen de Guadalupe. El primero, *Poeticum viridarium* [Vergel

poético], del novohispano José López Avilés, es un poema barroco que data de 1669. Se trata de un dístico de 420 versos donde América se presenta como tierra de indios, sanguinaria, que se pacifica gracias a la aparición de la Virgen de Guadalupe, flor de la Nueva España. El segundo, *Centonicum virgilianum*, es un texto épico de corte virgiliano en honor a la aparición de la Virgen de Guadalupe que data de 1680. En él, su autor, Bernardo Ceinos de Riofrío, cura de Arantzán, Michoacán, tras describir a los habitantes de la Nueva España, narra las apariciones guadalupanas en 365 hexámetros formados de versos o partes de versos de la *Eneida* de Virgilio (Osorio 1991: 31-33). Cabe añadir que un centón es un poema híbrido de imitación erudita, producto del reajuste de textos que, según Briesemeister

presuponen una rara familiaridad con la obra que le sirve de cantera, y, al mismo tiempo, una gran capacidad de asimilación. Visto así, el centón es una forma de competir ingeniosamente con un texto canónico, de imitarlo y de apropiárselo en un arreglo que no sea ni copia, ni plagio, sino recreación y reestructuración de enunciados con materiales existentes, dotándolos de un nuevo sentido.

(Briesemeister 2001: 537)

Termino este apartado refiriéndome al erudito criollo novohispano, profesor de latín de la Universidad de México, Juan José de Eguiara y Eguren (1695-1763), autor de la *Bibliotheca mexicana* de 1755. Esta obra maestra, totalmente escrita en latín, fue la respuesta de Eguiara al Deán de Alicante, Manuel Martí, quien en su carta 16 del libro 7 de las *Epístolas* (1735) criticaba severamente la cultura americana. En su intento de persuadir a un joven español de no trasladarse al Nuevo Mundo, Martí tachaba a los americanos –indígenas, mestizos, criollos y peninsulares– de ignorantes y juzgaba que América era un continente vacío de cultura (Eguiara 1944: 10). Con un agudo espíritu criollo, Eguiara respondió al Deán demostrándole que había cultura en América. Ejemplo de ello era la Universidad de México y varias academias y conventos donde no sólo se enseñaba latín y variedad de lenguas indígenas, sino disciplinas como teología, filosofía y oratoria, entre otras. Hace hincapié en que la Nueva España contaba con bibliotecas e imprenta. Exaltó, además, la cultura indígena prehispánica, sobre todo la náhuatl, a la cual comparaba con la sabiduría clásica. Ligó el origen genético de los indígenas con los egipcios, como lo había hecho anteriormente Carlos de Sigüenza

y Góngora en su *Teatro de virtudes políticas* (1680). Glorificó el calendario azteca y los códices indígenas, sobre todo los *tonalámatl*⁵, los cuales presagiaban el porvenir anunciando tiempos futuros:

- 5 Ad haec praedictionibus chaldaicis similes codices efformarunt “tonalámatl” dictos pro futuris tempestatibus enuntiantis praesagiendisque rebus astrologorum genio.

(Eguiara 1944: 64)

[Tuvieron además nuestros indios ciertos códices, semejantes a las profecías caldeas, a los que dieron el nombre “tonalámatl” y en lo que, con genio de astrólogos, anunciaban los tiempos futuros y presagiaban el porvenir.]

(Eguiara 1944: 64)

En su larga defensa de lo novohispano lamentó Eguiara la destrucción de varios códices indígenas por parte de los españoles y alabó a los indígenas que escondieron algunos para luego mostrárselos a Sahagún, Torquemada y otros, los cuales utilizaron dichos códices para reconstruir la historia de la cultura indígena prehispánica. Eguiara se refirió a estos indígenas como “nuevos Edipos”:

- 6 Indis ipsis et Mexico et alibi Americae nostrae Oedipus agentibus et Sphinges maiorum suorum ac hieroglyphica declarantibus.

(Eguiara 1944: 66)

[Así estos indios vinieron a actuar en México y otros lugares de nuestra América como nuevos Edipos, descubridores de las esfinges y jeroglíficos de sus antepasados.

(Eguiara 1944: 66)

6. EL ESPAÑOL Y LAS LENGUAS INDÍGENAS: COMPARACIÓN

Además de los textos latinos, cabe añadir que se escribieron gramáticas, léxicos y catecismos del náhuatl –que fue lengua general– y del maya, del purépecha, del otomí y del zapoteco –que fueron lenguas regionales– y de muchas otras lenguas indígenas, a fin de

⁵ Tonalámatl: (< *tonalli* ‘calor del sol, signo de natividad’ + *amatl* ‘papel de corteza’). Martirologio, libro de los nacimientos o calendario sagrado de los mexicas. Comúnmente se conoce como calendario azteca. Remi Simeon (1992: 715) lo define como calendario basado en la adivinación genetliaca y adaptado al ritual de las fiestas; su origen es desconocido, generalmente se le atribuye a Quetzalcóatl.

ayudar a los evangelizadores a llevar a cabo su labor misionera en la Nueva España. Las descripciones lingüísticas durante la Colonia se modelaron en gran medida siguiendo la gramática latina de Antonio de Nebrija. Un buen número de ejemplares de este tipo de textos se encuentran guardados en archivos y bibliotecas en espera de ser estudiados. Además, varios criollos y mestizos hablaban algo de náhuatl en sus casas, según indican Suárez de Peralta y otros (Parodi 2008a). En los conventos era común que las monjas tuvieran ayuda particular de indígenas monolingües, casi siempre hablantes de náhuatl, lo cual obligaba a las criollas y a las mestizas a hablar náhuatl coloquial (Johansson 2001). Cabe añadir que el romance español novohispano, además de servir como instrumento de comunicación cotidiana entre los españoles, los criollos y los mestizos, se usó en la escritura de textos cada vez más complejos en ambos lados del Atlántico. Por ello compitió con el neo-latín, creando una variante alta “A”, la cual generó una nueva situación de diglosia entre el español hablado y el español literario, sobre todo durante el Renacimiento y el Barroco.

7. CONCLUSIÓN

Cabe concluir haciendo hincapié en que desde época muy temprana conviven gran número de lenguas en la Nueva España. Gran parte de la producción neo-latina novohispana se encuentra indianizada por el tema –la descripción de los aborígenes y sus culturas– y por la incorporación de indigenismos para aludir a los objetos del mundo prehispánico. Tal es el caso de la obra de Cervantes de Salazar y de los otros autores a los cuales me he referido en este trabajo.

Parecería que la identidad criolla, claramente manifiesta en Sigüenza y Góngora, en Eguiera y Eguren, y en otros –quizás todos los criollos–, comienza a fraguarse a partir de los primeros contactos de los europeos con el mundo americano. Es decir, desde los inicios de su indianización. En la sociedad americana colonial, la cultura neo-latina, haciendo eco de la europea, ocupaba un lugar privilegiado de corte teocrático. Salvo una que otra excepción, prácticamente todos los que la conformaban eran clérigos. Su lengua, el neo-latín, era sin lugar a dudas la variante de mayor prestigio no sólo en el Nuevo Mundo, sino en Europa. Por ello, quienes lograron apren-

derlo durante la Colonia formaban parte de una comunidad de habla sumamente poderosa, supra-regional, en un momento de la historia en que la iglesia católica dominaba la vida espiritual de gran parte de la población de América y de Europa. Ello explica por qué a fines del s. XVI la mayoría de las órdenes religiosas se haya opuesto a que hubiera un grupo imperante de clérigos indígenas, como los que parecía que podrían haber surgido del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco.

En lo que atañe a la situación lingüística, el romance castellano, poco a poco fue imponiéndose al latín y a las lenguas indígenas, hasta desbancar a la lengua clásica de su lugar de privilegio. La batalla, sin embargo, duró mucho tiempo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Báez Rubí, Linda. 2005. *Mnemosine novohispánica*, México, UNAM.
- Boyd Bowman, Peter. 1972. *Léxico hispanoamericano del siglo XVI*, London, Tamesis.
- Briesemeister, Dietrich. 2002. El latín en la Nueva España, en R. Chang-Rodríguez (coord.), *Historia de la literatura mexicana*, México, Siglo XXI: 524-548.
- Cervantes de Salazar, Francisco. [1554] 1991. *México 1554 y Título imperial*, editado por Edmundo O’Gorman, México, Porrúa.
- Cervantes de Salazar, Francisco. [1554] 2001. *México en 1554. Tres diálogos latinos de Francisco Cervantes de Salazar*, editados por Miguel León Portilla, México, UNAM.
- Cigorondo, Juan. [1586] 2006. *Tragedia intitulada Oçio y teatro de colegio novohispano del s. XVI*, editado por Julio Alonso Asenjo, México, El Colegio de México.
- Corominas, Joan y José A. Pascual. 1981. *Diccionario crítico etimológico de la lengua española*, Madrid, Gredos.
- Cortés, Hernán [1519-26] 1978. *Cartas de relación*, México, Porrúa.
- Díaz del Castillo, Bernal [1583] 1991. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, editado por Carmelo Sáenz de Santa María, México, Alianza Editorial.
- Eco, Humberto. 2000. *Kant and the Platypus. Essays on Language and Cognition*. Harcourt, San Diego, New York, London.
- Eguiara y Eguren, Juan José. [1755] 1944. *Prólogos a la Biblioteca Mexicana*, traducido por Agustín Millares Carlo, México, Fondo de Cultura Económica.
- Ferguson, Charles. 1959. Diglosia, *Word*, 15: 325-340.
- Ferguson, Charles. 1991. Diglosia revisited, *Southwest Journal of Linguistics*, 10: 214-234.
- Fishman, Joshua. 1972. Societal Bilingualism: Stable and Transitional, en *The Sociology of Language*, Rowley, Massachusetts, Newbery House: 91-106.

- Ford, Philip. 2000. Twenty five years of Neo-Latin Studies, *Neulateinsches Jahrbuch*, 2: 293-301.
- García Icazbalceta, Joaquín. 1875. México en 1554, en F. Cervantes de Salazar. 1991. *México 1554 y Título imperial*, editado por Edmundo O'Gorman, México, Porrúa.
- García Máiquez, Enrique. 2004. Los vinos e ida y vuelta, *Ars Pharmaceutica*, 45: 373-383.
- Hudson, Alan. 1991. Toward de systematic study of diglossia, *Southwest Journal of Linguistics*, 10: 1-22.
- Johansson, Patrick. 2001. El *tocotín* en náhuatl de sor Juana Inés de la Cruz, en José Quiñones Melgoza (ed.), *Visiones y revisiones. Memoria del segundo coloquio Letras de la Nueva España*, México, UNAM: 55-68.
- Las Casas, fray Bartolomé de. 1951. *Historia de las Indias*, editada por Agustín Millares Carlo, México, Fondo de Cultura Económica, 3 vols.
- Molina, Alonso de. [1571] 1992. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, edición facsimilar, México, Porrúa.
- Morales, Pedro de. [1579] 2000. *Carta del padre Pedro Morales de la compañía de Jesús*, editado por Beatriz Mariscal Hay, México, El Colegio de México.
- Osorio Romero, Ignacio. 1979. *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en la Nueva España*, México, UNAM.
- Osorio Romero, Ignacio. 1990. *La enseñanza del latín a los indios*, México, UNAM.
- Osorio Romero, Ignacio. 1991. El latín y el neo-latín en México, en I. Osorio Romero et al. *La tradición clásica en México*, México, UNAM: 7-76.
- Parodi, Claudia. 2008a. Tensión lingüística en la colonia: diglosia y bilingüismo, en R. Barriga y P. Martín Butragueño (eds.), *Historia de la sociolingüística en México*, México, El Colegio de México (en prensa).
- Parodi, Claudia. 2008b. La semántica cultural: Un modelo de contacto Lingüístico y Las Casas, en K. Dakin, M. Montes de Oca y C. Parodi (eds.), *Visiones del encuentro de dos mundos en América: Lengua, cultura y transculturación*, México, UNAM: 1-28
- Quiñones Melgoza, José. 1998. *El rostro de Hécate. Ensayos de literatura neolatina mexicana*, México, UNAM.
- Rama, Ángel. 1984. *Ciudad letrada*, Hanover, Ediciones del Norte.
- Ricard, Robert. 2000. *La conquista espiritual de México*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Sahagún, Bernardino [1588] 2002. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, editado por Alfred López Austin y Josefina García Quintana, México, Conaculta.
- Santillana, Íñigo López de Mendoza, Marqués de. *Prohemio y carta*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [consultado en diciembre 2008].
- Simeon, Remi 1992. *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, México, Siglo XXI.
- Tuynman, P., G. C. Kuiper y E. Kessler (eds.). 1979. *Acta Conventus Neo-Latini Amstelodamensis. Proceedings of the Second International Congress of Neo-Latin Studies Amsterdam 19-24 August 1973*, Munich, Fink.
- Wright, Roger. 1982. *Late Latin and early Romance*, Liverpool, Francis Cairnes.

- Zimmermann, Klaus. 2004. La construcción del objeto en de la historiografía de la lingüística misionera, in O. Zwartjs y E. Hovdhaugen (eds.), *Missionary Linguistics. Lingüística misionera*, Amsterdam/ Philadelphia, J. Benjamins: 7-32.
- Zimmermann, Klaus. 2006. La relación diglósica entre las lenguas indígenas y el español en el México colonial, en J. Falk, J. Gille y F. Waditmeister (eds.), *Discurso, interacción e identidad. Homenaje a Lars Fant*, Stockholm, Stockholm Universitet: 211-228.

POSESIÓN INALIENABLE EN LOS COMPUESTOS N+i+A DEL TIPO *PELIRROJO*

INALIENABLE POSSESSION IN N+i+A COMPOUNDS WORDS
OF THE TYPE *PELIRROJO*

POSSESSÃO INALIENÁVEL NOS COMPOSTOS N+i+A
DO TIPO *PELIRROJO*

RAMÓN F. ZACARÍAS PONCE DE LEÓN
Universidad Nacional Autónoma de México
México
rzacaria@hotmail.com

En esta investigación se argumentará en favor de un análisis endocéntrico para los compuestos N+i+A, el cual considera que el núcleo morfológico de la construcción es el adjetivo. El comportamiento semántico de estos compuestos adjetivos se caracterizará como una consecuencia del fenómeno cognoscitivo de *punto de referencia*. De acuerdo con Langacker (1999), la posesión inalienable es una especialización de las construcciones posesivas que requieren un punto de referencia para identificar la entidad poseída. Esta relación de posesión inalienable es también la causante de las restricciones que existen para el tipo de sustantivos que intervienen en estas estructuras.

Palabras clave: Compuestos N+i+A, formación de palabras, morfología, gramática cognoscitiva

In this research we discuss about the endocentric features of N+i+A compounds and their head, the adjective. The semantic behavior of these adjective-compounds will be described as a consequence of the cognitive phenomena called *reference point*. According to Langacker (1999), inalienable possession is a kind of possessive construction and requires a reference point to identify the possessed entity. Besides, this inalienable possession relationship is the origin of the constraints applied to the substantive element of the N+i+A compound word.

Key words: N+i+A compounds, word formation, morphology, cognitive grammar

Recibido
03/06/08
Aceptado
15/10/08

Nesta investigação se argumentará em favor de uma análise endocêntrica para os compostos N+i+A, a qual considera que o

núcleo morfológico da construção é o adjetivo. O comportamento semântico desses compostos adjetivos se caracterizará como uma consequência do fenômeno cognitivo de *ponto de referência*. De acordo com Langacker (1999), a posseção inalienável é uma especialização das construções possessivas que requerem um ponto de referência para identificar a entidade possuída. Essa relação de posseção inalienável é também a causadora das restrições que existem para o tipo de substantivos que intervêm nessas estruturas.

Palavras-chave: Compostos N+i+A, formação de palavras, morfologia, gramática cognitiva

INTRODUCCIÓN

Los compuestos del tipo *pelirrojo*, *boquiabierto*, *cejjunto*, *patizambo*, *manirroto*, *alicaído*, *ojizarco*, etc., son formaciones adjetivas que ponen en perfil la posesión de una cualidad atribuida casi exclusivamente, a seres animados y a elementos inalienables de estos. Los compuestos adjetivos de posesión inalienable presentan una estructura totalmente fusionada a través de una vocal de enlace *-i-*, cuya naturaleza es muy controvertida. Tradicionalmente, estos compuestos han sido analizados por algunos investigadores como compuestos exocéntricos lo que significa que el compuesto se refiere a una entidad exterior que no es enunciada dentro de su estructura. Se les ha llamado compuestos posesivos al considerar que pertenecen a esta categoría analizada por Benveniste (1977). En esta investigación se argumentará en favor de un análisis endocéntrico que considera que el núcleo morfológico de la construcción es el adjetivo. Por otro lado, el comportamiento semántico de estos compuestos adjetivos se caracterizará como una consecuencia del fenómeno cognoscitivo de *punto de referencia* (PR). De acuerdo con Langacker (1999), la posesión inalienable (normalmente referida a partes del cuerpo) es una especialización de las construcciones posesivas que requieren un punto de referencia para identificar la entidad poseída.

1. CARACTERÍSTICAS GENERALES

Comparado con otros tipos de composición que han sido muy estudiados, como es el caso de los compuestos V+N del tipo *sacacorchos*, las construcciones que ahora nos ocupan han sido poco atendidas en la literatura del área. Esto provoca que no se hayan analizado en detalle

todas las características y propiedades que presenta. Por si fuera poco, algunos de los estudios realizados resultan contradictorios entre sí. Entre los aspectos que resultan problemáticos para el análisis de este tipo de compuestos podemos mencionar los siguientes:

1.1. Limitada productividad

Como norma general, el tipo N+i+A sólo es productivo cuando está ligado a sustantivos que designan partes exteriores del cuerpo humano (barba, boca, brazo, cabeza, cara, mano, ojo, pelo, etc.), o bien, partes exteriores de animales domésticos preferentemente de ganado bovino y caballo (ala, anca, casco, cuerno, pata, pecho, rabo, zanca, etc). En la Tabla 1 se presentan algunos ejemplos de este tipo de composición:

<i>alicaído</i>	<i>casquiblando</i>	<i>manilargo</i>	<i>pegiagudo</i>
<i>aliquebrado</i>	<i>casquivano</i>	<i>manirroto</i>	<i>pelicorto</i>
<i>anquirredondo</i>	<i>corniabierto</i>	<i>ojialegre</i>	<i>pelirrizado</i>
<i>barbicano</i>	<i>cuellierguido</i>	<i>ojiverde</i>	<i>pelirrojo</i>
<i>boquiabierto</i>	<i>labihendido</i>	<i>ojizarco</i>	<i>puntiagudo</i>
<i>bracilargo</i>	<i>lenguilargo</i>	<i>patialbo</i>	<i>rabicano</i>
<i>cabizbajo</i>	<i>manialbo</i>	<i>patidifuso</i>	<i>rabicorto</i>
<i>carirredondo</i>	<i>maniatado</i>	<i>pechiblanco</i>	<i>zanquilargo</i>

Tabla 1: Ejemplos de composición

Existe poca extensión a otras áreas semánticas, como el caso de *puntiagudo* que empezó utilizándose para hacer referencia a la cornamenta de los toros y posteriormente amplió su campo de acción. Contra lo que podría pensarse, este tipo de compuestos presenta poca productividad y sus posibilidades de empleo son muy reducidas. Existen muchos compuestos del tipo N+i+A pero casi todos son formaciones antiguas ya acuñadas en el diccionario. Se puede afirmar que no es un tipo de formación abierta a nuevas creaciones, excepto en la literatura:

- 1 señores *pechihundidos*, novias *patirreacias*, señorita *culialta* (Camilo J. Cela)
barbioscura (Miguel Hernández)
gallos *ajisecos* (César Vallejo)

Pero estas creaciones no trascienden al habla cotidiana ni perduran. En la sección 3.2. se analizarán las restricciones, en cuanto al tipo de sustantivos y adjetivos que pueden concurrir en estas formaciones, como una consecuencia del fenómeno de PR.

1.2. Núcleo de la construcción

En los análisis sobre formación de palabras compuestas, un parámetro muy importante se refiere al núcleo morfológico de la construcción ya que se considera que este transmite sus propiedades morfosintácticas al compuesto. Los pocos estudios que hay acerca de los compuestos N+i+A no coinciden en cuanto a la posición que ocupa este núcleo morfológico. Existen dos posturas. La primera sostiene que estos compuestos son exocéntricos, es decir, el núcleo de la construcción es exterior a la estructura formal del compuesto. Esta postura es sostenida, entre otros, por Núñez Cedeño (1991) y Rainer (1993). De acuerdo con la segunda postura, estos compuestos son endocéntricos y el núcleo es el segundo elemento del compuesto, es decir, el adjetivo. Entre los investigadores que sostienen este tipo de análisis se encuentran Bustos Gisbert (1986), Val Álvaro (1999) y Riera y Turon (2001).

1.2.1. Postura exocéntrica

Según la propuesta de Benveniste (1977) quien les llama compuestos posesivos o *bahuvrihi*¹ y afirma que presentan una sintaxis interna compleja, la cual consta de dos predicaciones, una de cualidad y una de posesión. Benveniste ejemplifica su análisis con el compuesto griego *arguró-toxos* (arco de plata), como se muestra en (2):

- 2 arguró-toxos ‘Apolo, dios que tiene arco de plata’.

La predicación de cualidad es “arco es de plata” y corresponde a la estructura formal binómica del compuesto. Por otro lado, la predicación de posesión es “arco de plata es de X”. Esta segunda predicación de posesión es la conexión semántica entre el compuesto y su referente. Semánticamente, el compuesto incluye un término que no es enunciado pero que es necesario, el atributivo como lo llama

¹ El término *bahuvrihi* es una palabra proveniente del Sánscrito cuyo significado es “que tiene mucho arroz”. Es una palabra compuesta utilizada en la gramática india como nombre para la categoría de los compuestos posesivos.

Benveniste. Aunque Benveniste nunca se refiere al tipo de compuesto español N+i+A ha sido su análisis el que ha servido de base para explicar la aparente exocentricidad de estas formaciones. Por ejemplo, para el caso de *pelirroja* o *pelirrojo*:

- 3 predicación de cualidad: *pele es rojo*; estructura formal del compuesto.
predicación de posesión: [*pele rojo*] *es de X*, o bien, *X tiene [pele rojo]*

Como puede observarse en (3), en este análisis no existe explicación para la alternancia de género que presentan estos compuestos (*niño pelirrojo*, *niña pelirroja*). Esto se debe a que en la predicación de cualidad se establece la concordancia entre el adjetivo (*rojo*) y el sustantivo (*pele*) dentro del compuesto (*pele rojo*).

1.2.2. Postura endocéntrica

El análisis alternativo considera que estos compuestos son endocéntricos. La categoría del compuesto es adjetivo y tiene como núcleo de la construcción un adjetivo, tal como sucede con *rojo* en el compuesto *pelirrojo*. Ver (4). El elemento nominal sólo actúa como complemento del núcleo, tal como se indica en la paráfrasis de (5):

- 4 [[*pele*]_N [*rojo*]_{Adj}]_{Adj}
compl. núcleo

- 5 *un niño pelirrojo* → *un niño rojo de pele*

En (4) puede observarse que, de acuerdo con esta postura de análisis, la categoría adjetivo del compuesto proviene del adjetivo *rojo* que es el núcleo de la construcción. Por otro lado, al ser adjetivos, estos compuestos presentan concordancia de género con el sustantivo al que califican dentro de una construcción sintáctica: *la niña pelirroja*; *el niño pelirrojo*.

Desde mi punto de vista, esta segunda postura de análisis es la que describe mejor el comportamiento y las características de este tipo de compuestos, tal es el caso de la concordancia de género que establecen estos compuestos adjetivos en una construcción sintáctica. En la sección 3.1.3. se discuten los argumentos que soportan esta afirmación.

1.3. Vocal de enlace -i-

La naturaleza de esta vocal, así como su origen y su función son muy controvertidos. Entre las distintas opiniones podemos

mencionar las siguientes: Para Menéndez Pidal (1966:240) es una vocal que contribuye a soldar íntimamente las partes del compuesto. Por su parte, Bustos Gisbert (1986:324) la considera un *interfijo* que funciona como *marca de composición*. Para este investigador la *-i-* es una reposición culta o semiculta a partir de compuestos del tipo *longimanus* porque según él, "...se basaría no en una imitación de un modelo latino similar –pues prácticamente no existía este tipo de compuestos en latín– sino en la imitación de un modelo morfológico de compuestos de Adjetivo y Sustantivo...". De la misma opinión es García Lozano (1993:207) quien agrega además que la *-i-* es un *morfema de enlace* cuya única función es "... mostrar el engranaje de las partes componentes". Lang (1992:109) lo considera una *vocal de ajuste*. Finalmente, Val Álvaro (1999:4817) la caracteriza como una *vocal de enlace* que provoca el cierre fonológico después del truncamiento de la vocal final.

2. OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo de esta investigación es demostrar que los compuestos del tipo *pelirrojo* son endocéntricos y su núcleo es el adjetivo, lo cual explica que la categoría de estas construcciones sea adjetivo. Asimismo, se argumentará que las características que presenta este tipo de composición se originan en una relación de posesión inalienable la cual es una especialización de las construcciones posesivas que requieren un PR para identificar la entidad poseída. Esta relación de posesión inalienable es también la causante de las restricciones que existen para el tipo de sustantivos que intervienen en estos compuestos. Además, se pretende demostrar que el elemento *-i-* es una reposición culta que aparece debido al debilitamiento semántico y a la pérdida de independencia sintáctica del primer elemento sustantivo del compuesto.

3. ANÁLISIS

3.1. Composición N+i+A

En esta sección se analizarán las características más importantes de cada una de las estructuras componentes, tanto el sustantivo como el adjetivo, así como las restricciones semánticas y fonológicas de estos compuestos. Por otro lado, se presentarán los argumentos a

favor de un análisis endocéntrico. Finalmente se propone una explicación acerca de la naturaleza y origen de la vocal de enlace *-i-*.

3.1.1. Características de la primera estructura componente

La primera estructura componente es un sustantivo, por lo regular bisílabo, que, dentro de la estructura formal del compuesto, sufre un cierre de la última vocal la cual se convierte invariablemente en *i*. Las características más importantes son las siguientes:

- a) Es un nombre de posesión inalienable. Se refiere a partes exteriores del cuerpo humano o de animales domésticos: *ala, barba, ceja, cuello, labio, mano, uña, anca, boca, cara, cola, lengua, ojo, pata, cabeza, carne, cuerno, diente, lomo, pelo, zanca*.
- b) Termina siempre en sílaba abierta.
- c) No existen compuestos cuyo sustantivo tenga más de dos sílabas (García Lozano, 1993). Así, las siguientes partes del cuerpo nunca aparecen como formantes en este tipo de composición: *cabello, pestaña, párpado, mejilla, bigote, pescuezo, mollera, melena, costilla, cadera*, etc. La única excepción es *cabeza*: *cabizbajo, cabeciduro*.
- d) No existen compuestos cuyo sustantivo sea monosílabo o terminado en sílaba trabada: *nariz, cerviz, piel, sien, tez, crin, pie*, etc.
- e) No existen compuestos cuyo sustantivo se refiera a partes internas o no visibles del cuerpo: *sangre, huesos, corazón*, etc.

3.1.2. Características de la segunda estructura componente.

La segunda estructura componente es un adjetivo. El adjetivo puede ser de distintas clases. No hay restricciones en cuanto al número de sílabas:

- a) Color: albo (*manialbo*), rubio (*boquirrubio*), zarco (*ojizarco*), rojo (*pelirrojo*).
- b) Forma física: cojo (*paticojo*), zambo (*patizambo*), alto (*callialto*), bajo (*cabizbajo*), corto (*cuelllicorto*), redondo (*carirredondo*), tuerto (*ojituerto*).

- c) Sensaciones: alegre (*carialegre, ojialegre*), tierno (*ojitierno*).
- d) Participios: Un caso especial son los participios que funcionan como adjetivo. Implican la existencia de un proceso terminado y por tanto perfilan un estado resultativo. Por eso, en algunos casos, pueden asociarse con verbos compuestos: *manitar* → *maniatado*. Ejemplos: caído (*alicaído*), fruncido (*boquifruncido*), hendido (*boquihendido*), abierto (*boquiabierto*), roto (*manirroto*), atado (*maniatado*).

3.1.3. Argumentos para la endocentricidad

En esta investigación se considera que los compuestos N+i+A son endocéntricos y que su núcleo es el adjetivo, es decir, la segunda estructura componente. A través de un análisis endocéntrico es posible caracterizar mejor el comportamiento de este tipo de compuestos y explicar con mayor exactitud sus características y restricciones. Los argumentos a favor de este análisis son los siguientes:

- a) La categoría adjetivo del compuesto proviene del núcleo, que es el segundo componente –adjetivo– de la construcción.
- b) El adjetivo compuesto concuerda en género y número con el nombre al que modifica dentro de una construcción sintáctica: *el niño pelirrojo, las niñas pelirrojas*.
- c) Cumple el requisito estructural según el cual el núcleo debe tener la misma distribución que el compuesto:
 - 6 El niño *ojialegre* es vecino de mi tía.
 - 7 El niño *alegre* es vecino de mi tía.
 - 8 La mujer *pelirrubia* es empleada del banco.
 - 9 La mujer *rubia* es empleada del banco.
- d) La paráfrasis adecuada es: *niño cuellicorto* = niño corto en cuanto al /de cuello, porque es capaz de mostrar variaciones flexivas: *niño pelirrojo* = *niño rojo en cuanto al pelo, niñas pelirrojas* = *niñas rojas en cuanto al pelo*.

- e) Coordinación: *la niña es cuelli y paticorta*. Este tipo de coordinación sólo es posible cuando se elide el núcleo de la construcción.

3.1.4. Elemento de enlace -i-

Los nombres que se han propuesto para identificar este elemento son muy variados. Como ya se mencionó, esta vocal -i- provoca un cierre fonológico del primer constituyente después del truncamiento de la vocal final. En la siguiente tabla se representa la forma que toman algunos de los sustantivos más recurrentes después de incorporar la vocal de enlace:

ali-	alicaído	coli-	colicano
barbi-	barbiespeso	lengüi-	lengüilargo
calli-	calliduro	oji-	ojizarco
ceji-	cejijunto	pati-	patitieso
cuelli-	cuellicorto	cabeci-/cabiz-	cabizbajo
labi-	labihendido	carni-	carniseco
mani-	manirroto	corni-	corniapretado
uñi-	uñilargo	denti-	dentimellado
anqui-	anquirredondo	lomi-	lomienhiesto
boqui-	boquiflojo	peli-	pelirrojo
cari-	cariacontecido	zanqui-	zanquilargo

Tabla 2: Incorporación de la vocal de enlace

Si bien el origen de este elemento es incierto, según Menéndez Pidal, en el siglo XIV lo más común era,

por mantener la integridad de los dos términos, *bocarrasgado*, *bocabierto*, *barbapuniente*, ‘aguilas que llaman *cuelloalbas*’, ‘cigüeña *picoabierta*’; en el siglo XV se imponía ya *patitieso*, *zanquituerto*, *crestibermejo*, etc., única forma hoy conocida.

(Menéndez Pidal 1966: 240)

Este tipo de compuestos prácticamente no existía en latín, que prefería formas con el adjetivo antepuesto: *longimānus*, ‘mano larga’; *flavicōmus*, ‘pelo rubio’. Es importante resaltar que, en los ejemplos de Menéndez Pidal, aunque no existe la vocal de enlace, el adjetivo no concuerda con el sustantivo que lo acompaña en el compuesto:

10 niño *bocarrasgado*, águila *cuelloalba*

Esto nos deja ver claramente que ya en estos compuestos los argumentos que presentamos en 3.1.3. son válidos, es decir, el núcleo de la construcción es el adjetivo, y el sustantivo que lo acompaña en el compuesto es sólo un complemento restrictivo del alcance de dicho adjetivo. Así, para estas construcciones sin vocal de enlace las paráfrasis son idénticas a las indicadas para los compuestos actuales:

11 niño *bocarrasgado* = niño *rasgado* en cuanto a la *boca*12 águila *cuelloalba* = águila *alba* en cuanto al *cuello***3.1.4.1. Pérdida de autonomía funcional del sustantivo**

La aparición de la marca de composición *-i-* puede ser caracterizada a través del siguiente proceso:

3.1.4.1.1. Pérdida de contenido semántico del primer elemento

El hecho de que la concordancia de género no se establezca nunca con el primer componente sustantivo del compuesto provoca que dicho elemento pierda, en cierto grado, su autonomía funcional dentro del compuesto. Con respecto a esta situación Soledad Varela opina que este tipo de composición:

... tiene una particularidad sintáctica que lo distingue de las construcciones oracionales y es que, reuniendo en su interior un nombre y un adjetivo, es el adjetivo el núcleo y el nombre el que se subordina a él, acotando la propiedad que designa el adjetivo.

(Varela 2005:79)

Es decir, en una frase nominal lo esperado es que el núcleo sea el sustantivo y que controle la concordancia con el adjetivo:

13 El niño tiene la *boca rasgada*14 El *cuello albo* del águila es muy admirado

Sin embargo, en los compuestos N+i+A, este sustantivo es sólo un complemento del adjetivo, es decir, ha perdido parte de su contenido semántico y no establece concordancia con el adjetivo. Esto es lo que sucede con los sustantivos *boca* y *cuello* en (17) y (18) respectivamente:

15 niño *bocarrasgado*

16 águila *cuelloalba*

La pérdida de funcionalidad del sustantivo y la desaparición del carácter sintagmático del grupo, facilitaron la adopción de la marca de composición.

3.1.4.1.2. *Ambigüedad en la interpretación del compuesto. Concordancia*

Los ejemplos proporcionados por Menéndez Pidal para el siglo XIV sugieren que este tipo de composición podía dar lugar a interpretaciones ambiguas. Por un lado, las oraciones *niño bocarrasgado* y *águila cuelloalba* demuestran, como se señaló líneas arriba, que el sustantivo funciona como complemento del adjetivo. Por otro lado, como se buscaba "...mantener la integridad de los dos términos" (1966: 240), existía la posibilidad de que el hablante intentara establecer concordancia entre los dos componentes del compuesto, dando lugar a una aposición:

17 niño bocarrasgado → niño boca rasgada

18 águila cuelloalba → águila cuello albo

Se provoca así una incongruencia entre la forma del compuesto y su significado. Esta ambigüedad facilitó la adopción de la marca de composición.

3.1.4.1.3. *Adopción de la marca de composición*

La adopción de la *-i-* canceló la posible ambigüedad. En otras palabras, la adopción de la *-i-* fue una consecuencia de la pérdida de contenido semántico que presentan los sustantivos dentro del compuesto. Esta marca de composición, por un lado, volvió evidente que el sustantivo, debido a la pérdida de funcionalidad, no podía regir la concordancia de género con el adjetivo y, por otro lado, permitió la fusión del compuesto. La *-i-* apareció hasta que el sustantivo perdió significado pleno e independencia sintáctica. La vocal puede considerarse una marca de composición característica del esquema de construcción de estos compuestos.

El elemento nominal de la primera estructura componente precisa el significado del adjetivo y además restringe semánticamente

la selección del sustantivo al que el adjetivo compuesto modifica dentro de la construcción sintáctica (nombres de posesión inalienable). La *-i-* por su parte, es una *marca de composición* peculiar de este tipo de construcciones que restringe los sustantivos que pueden aparecer en la primera estructura componente: bisílabos, terminados en sílaba abierta.

3.2. *Construcción de Punto de Referencia*

En esta sección se analizarán los compuestos adjetivos a la luz del fenómeno cognoscitivo de PR. Las características que presenta este tipo de composición se deben a que pone en perfil una relación de posesión inalienable, la cual es una especialización de las construcciones posesivas que requieren un PR para identificar la entidad poseída. La construcción llamada por Langacker (1999:173) *punto de referencia* puede utilizarse para explicar las relaciones en las que existe asimetría entre dos participantes. La evocación de un PR es una habilidad cognoscitiva de los seres humanos. En este fenómeno cognoscitivo, uno de los participantes tiene mayor prominencia semántica y por lo tanto se utiliza como PR para localizar mentalmente al segundo participante, el cual es identificado como la meta (M) de búsqueda. Los PR son entidades de alta prominencia semántica a través de las cuales se puede localizar o establecer contacto mental con otras entidades menos prominentes. En la vida cotidiana siempre utilizamos PR para localizar, a través de una trayectoria mental, la entidad buscada, por ejemplo, cuando alguien nos pregunta entre qué calles se encuentra nuestro domicilio; o bien, en oraciones como la siguiente:

19 *¿Conoces al joven que se sienta junto a mí? Su papá es director de la escuela.*

En este caso, se está utilizando al *joven* como PR para localizar una meta: el *director de la escuela*. Sin embargo, la mayoría de las veces nuestra habilidad para establecer puntos de referencia es inconsciente, tal como sucede con las construcciones posesivas que analizaremos en esta sección. Según Langacker, todas las entidades o *metas* que pueden ser localizadas a partir de un PR representan, en conjunto, el *dominio* (D) de dicho PR:

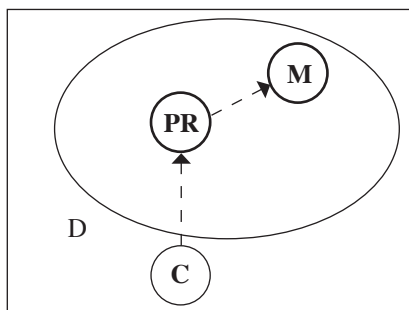


Figura 1. Construcción de Punto de Referencia

C = Conceptualizador; PR = Punto de Referencia; M = Meta; D = Dominio

En un primer momento, el foco de la conceptualización de C es el PR. Una entidad es elegida como punto de referencia porque tiene una prominencia cognoscitiva que puede ser intrínseca o determinada por el contexto. En este momento, PR puede ser utilizado para localizar y activar cualquier elemento dentro del dominio D. Posteriormente, cuando la meta M es localizada se convierte en la entidad más prominente, es decir, en el foco de la conceptualización de C. De acuerdo con Langacker (1999:174), el fenómeno de PR es inherentemente dinámico.

3.2.1. Posesión

En las predicaciones posesivas existe una relación asimétrica entre el poseedor y el poseído. Por lo regular el poseedor tiene mayor prominencia semántica y por lo tanto se utiliza como PR para localizar mentalmente al objeto poseído que es identificado como la *meta* de búsqueda. Esto se representa en la Figura 2:

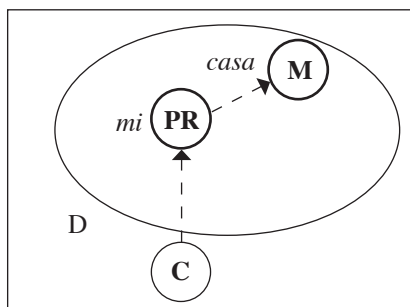


Figura 2: Posesión

PR = Punto de referencia; M = Meta

Pongamos por ejemplo que nos referimos a la siguiente expresión:

20 *Mi casa*

En este caso, el pronombre posesivo *mi* es el punto de referencia (PR) que identifica la entidad prominente a través de la cual puede localizarse una segunda entidad menos prominente: *casa* que es la meta (M). En este caso, el dominio (D) está dado por todas las entidades u objetos poseídos que pueden ser localizados a través del pronombre posesivo *mi* que funciona como PR.

3.2.2. Posesión inalienable

El concepto de posesión inalienable está relacionado con nombres de partes del cuerpo. Como lo poseído (partes del cuerpo) forma parte del poseedor (el cuerpo en su conjunto), la relación parte-todo que se establece entre ambos es intrínseca y constante. En una relación posesiva entre una parte y un todo, es el todo quien realiza la función de poseedor. Los seres humanos son más prominentes que las partes de su cuerpo y, por lo tanto, se utilizan como el PR natural. Normalmente, las partes del cuerpo son localizadas a través de sus poseedores humanos lo que implica que su PR obligatorio es el dominio natural donde son conceptualizadas, es decir, el cuerpo humano. En este caso, PR es construido de tal manera que él mismo se convierte en el dominio de búsqueda D. Según Langacker (1999:187), este PR espacialmente extendido sirve como su propio dominio. La consecuencia de esto es que, para el caso de la posesión inalienable, se igualan el punto de referencia PR y el dominio D, de tal manera que la meta M tiene que ser localizada dentro del propio PR.

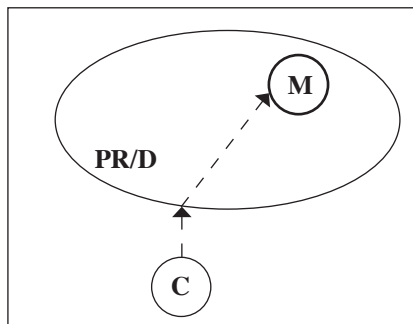


Figura 3: Posesión inalienable

En la Figura 3 observamos que PR coincide con D. Por eso, cuando se trata de posesión inalienable, el punto de referencia es el mismo dominio de búsqueda. Una de las manifestaciones gramaticales de la posesión inalienable es el uso del artículo definido en lugar del posesivo como se muestra en el siguiente par de oraciones:

- 21 Ella alzó la mano.
22 ?? Ella alzó su mano.

En la oración (21), dado que se está haciendo referencia a un nombre de posesión inalienable, *mano*, se presupone el poseedor. El dominio de búsqueda constituye en sí mismo el punto de referencia (PR/D) a través del cual se localiza la meta. Al utilizar nombres de posesión inalienable se presupone la existencia del PR y por lo tanto, no es necesario el empleo de un posesivo. La consecuencia de esto es que la construcción de (22), sin llegar a ser agramatical, es rara debido a que el pronombre posesivo es redundante. El análisis de la posesión inalienable es muy importante para el estudio de los compuestos del tipo N+i+A, como se hará evidente a continuación.

3.2.3. Esquema de construcción de la composición N+i+A

En estos compuestos, la categoría adjetivo proviene del núcleo que es el segundo componente –adjetivo– del compuesto, como quedó demostrado en la sección anterior. El adjetivo compuesto concuerda en género y número con el nombre al que modifica dentro de una construcción sintáctica: *el niño pelirrojo, las niñas pelirrojas*. El núcleo adjetivo selecciona el argumento sustantivo al que se une dentro de una construcción sintáctica, aunque esta selección está condicionada por el elemento nominal del compuesto que es un complemento restrictivo del adjetivo.

En primer lugar, hay que explicar cómo funcionan los adjetivos. Según Langacker (1991:196) un adjetivo es una entidad dependiente que perfila una relación de modificación. Dicha relación es construida atemporalmente y su dominio es la concepción de una escala. Una cierta región de esta escala funciona como *landmark* (lm)². Una

² Una relación gramatical tiene *elementos focales* normalmente considerados participantes, los cuales son prominentes dentro del perfil de dicha relación. El elemento más sobresaliente es denominado por Langacker *Trayector* (tr) y es caracterizado como la *figura primaria* dentro de la relación. El segundo elemento focal es denominado *Landmark* (lm) y es caracterizado como una *figura secundaria*.

entidad conceptualmente autónoma designada como *trayector* (tr), es decir, la entidad modificada por la cualidad, es situada y comparada contra un punto de dicha escala:

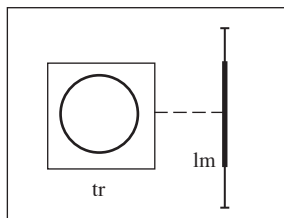


Figura 4: Espacio de color: **rojo**

En la figura anterior se ejemplifica el adjetivo *rojo*, que representa un espacio de color situado en un cierto punto de una escala cromática. El adjetivo perfila una relación de modificación entre esta escala y una entidad prominente, el *trayector* (tr). El *tr* de esta relación es elaborado por un sustantivo que pueda ser modificado por la cualidad *rojo*, por ejemplo, *pelo rojo*.

Como ya se mencionó, los compuestos del tipo N+i+A son en realidad adjetivos compuestos. En estos compuestos, la noción dada por el adjetivo es complementada. En nuestro ejemplo, el concepto 'rojo' es precisado semánticamente por el sustantivo, en este caso, *pelo*. Es decir, no es un rojo cualquiera, sino el tipo de rojo que puede encontrarse en el cabello de las personas. Según García Lozano (1993:211): "El componente sustantivo determina el punto de vista bajo el que puede aplicárseles a personas o a animales la cualidad expresada por el adjetivo." Así, una persona *pelirroja* es una persona que tiene la característica de ser roja, pero no un rojo cualquiera sino un rojo más preciso, roja en cuanto al pelo. En la Figura 5 (ver página siguiente) representamos el esquema general de construcción de la composición N+i+A.

El esquema representa la ruta composicional prototípica de las palabras compuestas del tipo N+i+A. El adjetivo, segunda estructura componente, es el núcleo de la construcción (por ejemplo, *rojo* en *pelirrojo*). Debido a esto, en la figura el adjetivo se representa con línea gruesa indicando que es el determinante del perfil.

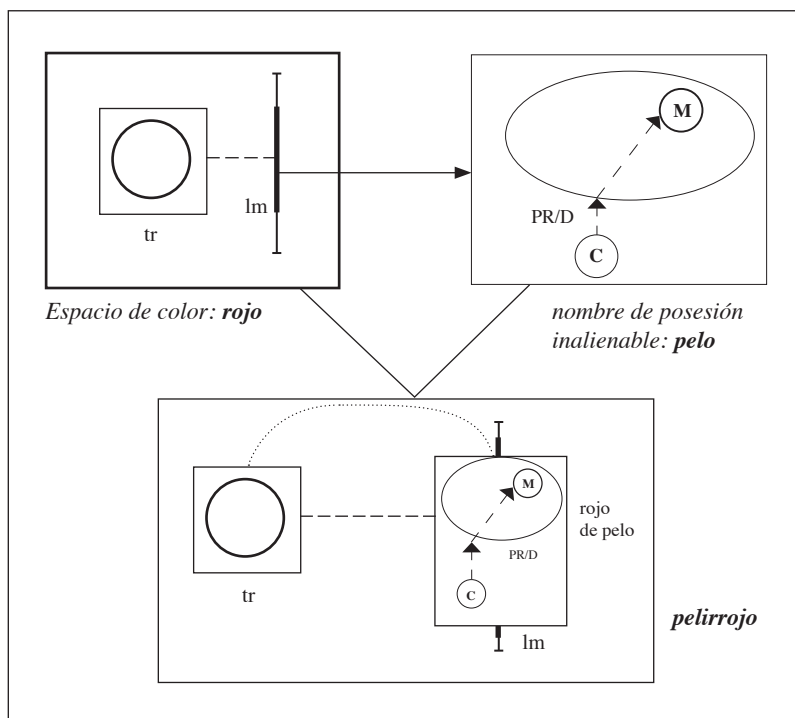


Figura 5: Esquema general de construcción de la composición N+i+A

Por otro lado, la primera estructura componente, *pelo*, es un nombre de posesión inalienable y por eso se representa como la meta (M) en una construcción de PR. En este caso *pelo*, que es conceptualmente autónomo, funciona como complemento del adjetivo. La integración de estas dos estructuras componentes da lugar a una estructura compuesta que hereda el perfil del adjetivo, pero con un significado restringido o precisado por el nombre de posesión inalienable.

El argumento trayector (tr) de la relación adjetiva es elaborado por el sustantivo al que modifica el adjetivo compuesto dentro de una construcción sintáctica (es el caso del sustantivo *niña* que es modificado por el adjetivo compuesto en *niña pelirroja*). Esta selección, sin embargo, está condicionada por el elemento nominal del compuesto que es un complemento restrictivo del adjetivo. Este primer miembro del compuesto es parte integrante de la entidad a la que se aplica la cualidad (el *pelo* es una parte del cuerpo de la *niña* a la que se aplica la cualidad referida por el adjetivo compuesto

pelirroja), por eso existe una línea de correspondencia entre el trayector (tr) de la relación establecida por el adjetivo y el punto de referencia PR/D en la relación de posesión inalienable. Esta correspondencia está representada por la línea curva punteada que aparece en la estructura compuesta *pelirrojo* en la Figura 5.

La correspondencia entre estas dos entidades es la clave del análisis. Es muy importante porque nos permite explicar la restricción que existe, para los adjetivos y sustantivos que concurren en la formación de estas palabras, de pertenecer a una determinada área léxica. Asimismo, esta restricción de selección explica la especialización tan marcada que presentan las palabras compuestas N+i+A. Estos adjetivos compuestos no pueden ser aplicados a cualquier sustantivo, sino solamente a aquellos que cumplan con la correspondencia que establece el esquema de construcción y que no es otra cosa que una relación de posesión inalienable.

4. CONCLUSIONES

El análisis realizado en esta investigación ha buscado establecer la naturaleza y el origen de las características de la composición N+i+A. Por una parte, se demostró que el análisis exocéntrico no es el adecuado para explicar las características de este tipo de compuestos y se proporcionaron argumentos a favor del análisis endocéntrico. Por otra parte, tomando como marco la gramática cognoscitiva y los planteamientos de Langacker, se demostró que las particularidades que presenta este tipo de compuestos se deben a que participa de una relación de posesión inalienable la cual es una manifestación del fenómeno de punto de referencia. Entre las conclusiones más destacadas se pueden mencionar las siguientes:

- Los adjetivos compuestos N+i+A del tipo *pelirrojo* son endocéntricos.
- El núcleo de la construcción es el adjetivo, por eso presenta concordancia de género y número con el sustantivo al cual se une en una construcción sintáctica.
- La adopción de la *-i-* fue una consecuencia de la pérdida de contenido semántico e independencia sintáctica que presentan los sustantivos dentro del compuesto.

- La *-i-* puede considerarse una marca de composición característica del esquema de construcción de estos compuestos.
- Las características de estos compuestos pueden ser entendidas a partir del modelo de punto de referencia (Langacker, 1999).
- En el esquema de construcción de estos compuestos se perfila una relación de posesión inalienable.
- Dicha relación es la responsable de la restricción de este tipo de compuestos a una determinada área léxica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alemaný Bolufer, José. 1920. *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez.
- Benveniste, Émil. 1977. *Problemas de lingüística general*, Tomo II, México, Siglo XXI.
- Bustos Gisbert, Eugenio. 1986. *La composición nominal en español*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- García Lozano, Francisco. 1993. Los compuestos de sustantivo + adjetivo del tipo *pe-lirrojo*, en S. Varela (ed.), *La formación de palabras*, Madrid, Taurus: 205-214.
- Lang, Mervyn F. 1992. *Formación de palabras en español*, Madrid, Cátedra.
- Langacker, Ronald. 1991. *Concept, Image and Symbol. The Cognitive Basis of Grammar*, Berlin, Mouton de Gruyter.
- Langacker, Ronald. 1999. Reference point constructions, en *Grammar and Conceptualization*, Berlin-New York, Mouton de Gruyter: 171-201.
- Menéndez Pidal, Ramón. 1966. *Manual de gramática histórica española*, 12ª ed., Madrid, Espasa-Calpe.
- Núñez Cedeño, Rafael A. 1991. Headship Assignment Resolution in Spanish Compounds, en H. Campos y F. Martínez Gil (ed.), *Theoretical Analysis in Romance Linguistics*, Washington, Georgetown University Press: 205-214.
- Rainer, Franz. 1993. *Spanische Wortbildungslehre*, Tübinga, Niemeyer.
- Rainer, Franz y Soledad Varela. 1992. Compounding in Spanish, en *Rivista di Lingüística*, 4: 117-12.
- Riera, Laura y Lúdia Turon. 2001. Análisis semántico de los compuestos adjetivales del catalán con nombre de posesión inalienable, en A. Veiga y M. González Pereira (eds.), *De lenguas y lenguajes*, La Coruña, Toxosoutos: 189-199.
- Val Álvaro, José Francisco. 1999. La composición, en I. Bosque y V. Demonte (directores), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Vol. 3, Real Academia Española, Madrid, Espasa: 4757-4839.
- Varela Ortega, Soledad. 2005. *Morfología Léxica: La Formación de Palabras*, Madrid, Gredos.

O ESTATUTO DA NOMINALIZAÇÃO COMO CONSTRUÇÃO ENCAIXADA

THE STATUS OF NOMINALIZATION AS AN EMBEDDED CONSTRUCTION

EL ESTATUS DE LA NOMINALIZACIÓN COMO
CONSTRUCCIÓN INCRUSTADA

ROBERTO GOMES CAMACHO
Universidade Estadual Paulista, Brasil
camacho@ibilce.unesp.br

Casos de argumentos não-manifestos nas nominalizações, que são muito comuns tanto no Português Brasileiro como em muitas outras línguas, devem ser considerados um tipo especial de realização de valência. Este trabalho pretende dar suporte empírico a esse postulado, mostrando que argumentos não-manifestos são determinados tanto por motivações semânticas quanto por motivações pragmáticas. Esses dois tipos de motivações podem ser explicados pelo processo de implementação dinâmica do modelo de Gramática Discursivo-Funcional. Sustento a idéia de que o modo como a valência se realiza por meio de argumentos não-manifestos sugere um forte paralelismo entre nominalizações e outros tipos de construções encaixadas não-finitas, como as participiais e as infinitivas. Com o apoio de evidência empírica para esse paralelismo, concluo que há pelo menos três tipos de construções encaixadas não-finitas em vez de somente duas, como originalmente sugerido por Dik (1997).

Palavras-Chave: nominalização, construção encaixada, valência, predicação aberta, predicação fechada, estrutura argumental

Cases of non-overt arguments in nominalizations, which are very common in Brazilian Portuguese and in many other languages of the world, should be considered a special type of valency realization. This paper aims to give empirical support to this postulate by showing that non-overt arguments are both semantically and pragmatically motivated. The semantic and pragmatic motivations for non-overt arguments may be accounted for by the dynamic implementation of the Functional Discourse Grammar model. I argue that the way valency is realized by means of non-overt arguments suggests a strong parallelism between nominalizations and other types of non-finite embedded constructions –like infinitive and participial ones. By providing empirical

Recibido
05/06/08
Aceptado
24/10/08

evidence for this parallelism I arrive at the conclusion that there are at least three kinds of non-finite embedded constructions, rather than only two, as suggested by Dik (1997).

Key words: nominalization, embedded construction, valency, open predication, closed predication, argument structure

Casos de argumentos no-manifestados en las nominalizaciones, que son muy comunes tanto en Portugués Brasileiro como en muchas otras lenguas, deben ser considerados un tipo especial de realización de valencia. Este trabajo pretende dar soporte empírico a ese postulado, mostrando que los argumentos no-manifestados son determinados tanto por motivaciones semánticas como por motivaciones pragmáticas. Estos dos tipos de motivaciones pueden ser explicados por el proceso de implementación dinámica del modelo de Gramática Discursivo-Funcional. Sostengo que el modo como la valencia se realiza por medio de argumentos no-manifestados sugiere un fuerte paralelismo entre nominalizaciones y otros tipos de construcciones incrustadas no-finitas, como las participiales y las infinitivas. Aportando evidencia empírica para ese paralelismo, concluyo que hay por lo menos tres tipos de construcciones incrustadas no-finitas, no solamente dos, como originalmente ha sido sugerido por Dik (1997).

Palabras clave: nominalización, construcción incrustada, valencia, predicción abierta, predicación cerrada, estructura argumental

1. INTRODUÇÃO

De acordo com Dik (1977), uma nominalização consiste numa construção encaixada que tem uma ou mais propriedades em comum com um termo nominal primário. Considere os exemplos in (1a) e (1b)

- 1a Maria lamentou que João tenha demitido Pedro.
- b Maria lamentou a demissão *de Pedro* por João.

Tanto a oração completiva de (1a) quanto o nome deverbal *demissão* de (1b) constituem construções encaixadas, e o constituinte na função de paciente do nome deverbal de (1b) aparece sob a forma de possuidor, que é especialmente adequada para expressar relações no interior de sintagmas nominais. O fato de *Pedro* aparecer em (1b) sob a forma de sintagma de possuidor é interpretado por Dik como uma propriedade nominal, e o SN *a demissão de Pedro* é descrito como uma construção encaixada na posição de complemento da oração matriz que tem como núcleo o predicado *lamentou* (Dik 1997: 157-8).

Como estruturas complexas, as nominalizações estão relacionadas a outros tipos de encaixamento na Teoria da Gramática Funcional, conforme a taxionomia para as construções encaixadas, que pode ser vista na Figura 1.

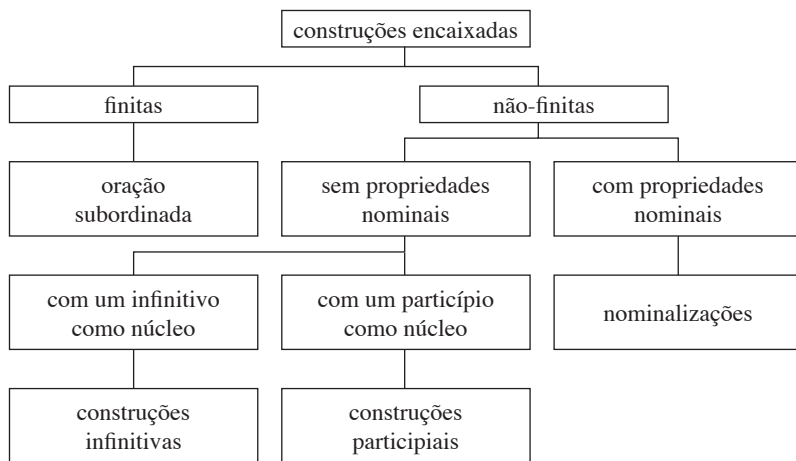


Figura 1: Tipos de construções encaixadas (cf. Dik 1977: 142)

Embora o único traço que as construções infinitivas e participiais têm em comum com as nominalizações seja a possibilidade de constituir o núcleo da construção encaixada, há outro traço relevante, compartilhado por todos os tipos de construções encaixadas não-finitas, que é a possibilidade de realizarem-se como predicação fechada ou aberta, conforme a natureza especificada ou não especificada dos argumentos disponíveis na estrutura valencial deles.

Dik atribui esse traço definidor somente a construções infinitivas e participiais, mas eu defendo que ele seja estendido às nominalizações, que são predicados valenciais como os outros dois tipos de construções encaixadas, os infinitivos e os particípios. Ao tratar de construções encaixadas, Dik não faz qualquer referência à natureza aberta ou fechada das nominalizações atuando como núcleo de predicações, que acaba sendo uma propriedade relevante para explicar a natureza valencial delas.

2. PREDICAÇÕES ABERTAS E PREDICAÇÕES FECHADAS

Os exemplos contidos em (2) e (3) constituem boas ilustrações de predicacões fechadas, isto é, com todos os argumentos especificados, tendo como núcleo um infinitivo e um particípio, respectivamente.

- 2 Passei sem me verem.
- 3 Ele chegando a São Paulo, fomos para o hotel.

Do mesmo modo, pode-se dizer que o exemplo contido em (4) constitui, agora, uma boa ilustração de uma predicacão fechada: o nome deverbal que atua como núcleo da construção encaixada tem todos os termos de sua estrutura argumental devidamente preenchidos.

- 4 Maria lamentou a demissão de Pedro por João.

Quando uma construção infinitiva ou participial expressa uma proposição em que o sujeito da construção encaixada e o da oraçao matriz são idênticos e, portanto, aparecem não especificados na superfície, elas são chamadas de predicacão aberta, conforme se observa em (5a-b).

- 5 a Ele_i quer \emptyset_i trabalhar na Universidade.
- b \emptyset_i chegando a São Paulo, fomos_i ao hotel

Nas predicacões abertas de (5a) e (5b), não há um constituinte especificado na representação do sujeito encaixado, já que esse constituinte, um caso comum de anáfora zero, fica não especificado sob condiçao de correferência com o sujeito mais alto (Dik, 1997: 148). O mesmo se aplica a nominalizações. Considere o exemplo contido em (6) em que a especificaçao do argumento de *resistência* fica automaticamente bloqueada por razões de correferência com o SN *caça* da predicacão matriz:

- 6 isto é de caça... que é o que oferece... uma *resistência* porque a:: fruta esta na entao eles não precisavam se preocupar... (EF-SP-450)

Segundo Dik (1997), construções infinitivas abertas não se restringem às que contêm um termo anafórico. Ele menciona um uso de predicacão aberta nucleada por infinitivo cujo sujeito tem uma leitura genérica e não anafórica, conforme o exemplo contido em (7).

7 É perigoso nadar naquele lago.

Como não há nenhum antecedente com o qual o sujeito da oração encaixada pudesse estar ligado, o sujeito não especificado não tem um valor anafórico; em vez disso, ele expressa que o perigo de que se fala pode aplicar-se a qualquer pessoa e, por isso, o sujeito não especificado tem uma leitura genérica e não correferencial. Uma vez mais, o mesmo se aplica a nominalizações. Considere o exemplo (8):

8 É comum a demissão de trabalhadores no final do ano.

3. PREDICAÇÕES ABERTAS: MOTIVAÇÕES SEMÂNTICAS E PRAGMÁTICAS

A análise de casos de predicação aberta aponta para um conjunto de fatores semânticos e pragmáticos, relacionados principalmente ao compartilhamento de informação de curto prazo pelos participantes do processo de interação verbal, que permite sustentar a hipótese de preservação de valência nos nomes deverbais. Na literatura funcionalista, essas motivações estão ligadas aos princípios de economia e de iconicidade (Givón 1990; Haiman 1983).

A economia representa uma tendência para o mínimo esforço e simplificação máxima da expressão. Assim, se os dois estados de coisas compartilham participantes, também a referência a esses participantes pode ser omitida na forma dependente ou encaixada. Esses diferentes graus de interconexão entre matriz e encaixada são conhecidos na pesquisa tipológica como integração semântica (Givón 1980; 1990; Noonan 1985).

O princípio de economia explica casos de compartilhamento argumental, como o que se vê em (9a).

9a ajudar um pessoal que que que tem me pedido para fazer:: *programação* da da de sucos do Lanjal e eu acho que a televisão é completamente:: diferente do que a gente assiste eh lá no no teatro (DID-SP-234)

Note que a mesma nominalização com o argumento especificado em (9b) não seria uma construção aceitável por razões de redundância, já que o agente já se acha mencionado no objeto indireto de *pedir*, que funciona como núcleo da predicação matriz.

9b * ajudar um pessoal que que que tem me pedido para fazer:: *programação*
de sucos do Lanjal [por mim]

Quando os participantes são predeterminados, o falante pode excluir a referência a eles, porque a informação correspondente está acarretada pela relação de subordinação. Todavia, quando os participantes não são predeterminados, e não há referência aberta a eles, o único modo de recuperar a referência é mediante o acesso à informação cotextual. Considere (10b) como exemplo desse tipo de ausência de especificação valencial.

10 a toda e qualquer manifestação que a gente for procurar vai ter que estar necessariamente ligada... a esta preocupação vital do *homem pré-histórico* de... se conservar vivo... (EF-SP-405:50)

b então a *preocupação* central... vai ser em torno da caça... (EF-SP-405:51)

Está claro em (10b) que a expressão do primeiro argumento é *o homem pré-histórico*, enunciado alguns momentos antes no contexto, como aparece em (10a). O mesmo argumento na segunda menção está morfossintaticamente licenciado, mas não é expresso por ser informação pragmaticamente compartilhada entre os participantes da interação. Segundo Cristofaro (2003: 250-1), embora esse tipo de construção seja apenas outro exemplo do mesmo princípio de economia, ele reflete o fato de que essa situação de compartilhamento de informação é mais comum no nível do discurso, e a organização estrutural é motivada pelas condições do uso.

4. O REFLEXO DAS MOTIVAÇÕES NOS NÍVEIS E CAMADAS DA GFD

Passemos a considerar agora como interpretar os casos de zero anafórico na GDF, isto é, como os níveis Interpessoal e Representacional motivam a forma de expressão da estrutura valencial no Nível Morfossintático. Vale a pena lembrar também que a GDF consiste num modelo hierárquico de gramática, constituído por um sistema multifuncional de níveis e camadas (*cf.* Hengeveld 2000). Os níveis Interpessoal e Representacional operam na Formulação, e os Níveis Morfossintático e Fonológico operam na Codificação.

Dado que a GDF constitui um modelo gramatical da produção, sua eficiência é diretamente proporcional ao modo como ele se assemelha à produção linguística. Assim, Hengeveld (2005) desenvolve a idéia de implementação dinâmica, relacionada ao aceleramento da implementação da gramática, o que requer dois princípios relacionados à produção: o Princípio da Profundidade em Primeiro Lugar (*Depth First Principle*) e o Princípio da Profundidade Máxima (*Maximal Depth Principle*).

A Figura 2 representa os percursos possíveis da produção através da gramática. Segundo Hengeveld (2005), as flechas horizontais 1, 8 e 11 sinalizam o modo como as várias operações implementam a consulta aos conjuntos de primitivos, enquanto as linhas verticais sinalizam o modo como a gramática é dinamicamente implementada durante a produção.

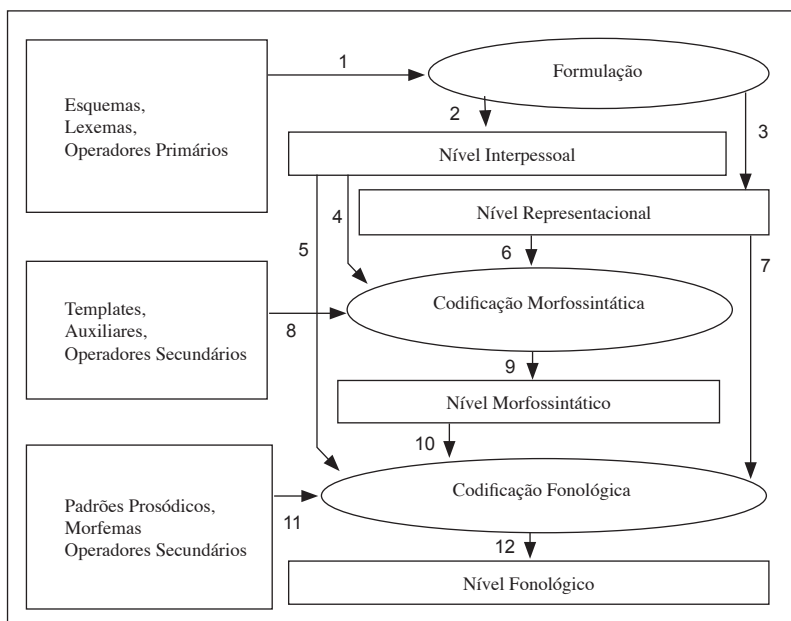


Figura 2: Percursos através da gramática (Hengeveld 2005: 75)

De acordo com o Princípio da Profundidade em Primeiro Lugar, a informação de um nível da gramática é remetida para um nível mais baixo logo que a informação input, requerida por

esse nível mais baixo, já esteja completada no nível mais alto. A gramática teria um processamento consideravelmente lento, se as informações requeridas pelo Nível Interpessoal, que é o mais alto, tivessem que ser completamente especificadas em primeiro lugar e, em seguida, do mesmo modo, as do Nível Representacional, de forma que, somente então a configuração morfossintática seria determinada e, em seguida, projetada sobre a configuração fonológica.

Para ilustrar esse princípio, considere-se o efeito da especificação de um valor ilocucionário no Nível Interpessoal. A seleção de um esquema imperativo para o ato discursivo produz conseqüências potencialmente importantes em todos os níveis subseqüentes de representação:

- (i) O Nível Representacional deverá designar um evento controlado para o esquema imperativo, e o primeiro argumento terá que incluir o destinatário;
- (ii) no Nível Morfossintático, algumas línguas acionam o uso de uma ordem específica de constituintes, de auxiliares especiais de imperativo ou de marcadores morfológicos;
- (iii) no Nível Fonológico, pode haver padrões prosódicos especificamente usados com imperativos. Isso tudo significa que a seleção de um esquema de imperativo no Nível Interpessoal pode disparar uma grande variedade de especificações nos níveis subseqüentes, tanto em termos de Formulação quanto de Codificação, independentemente da especificação de outros elementos no Nível Interpessoal e nos níveis mais baixos. O fato é que não é preciso que a especificação desses outros elementos seja completada para que o esquema imperativo dispare todas as especificações mencionadas nos níveis subseqüentes.

O Princípio da Profundidade Máxima afirma que somente os níveis de representação relevantes para a construção são usados na produção de um dado aspecto de um enunciado. Esse princípio acelerou a implementação da gramática por evitar a especificação vazia de níveis de representação irrelevantes à produção do enunciado em questão.

Retomando o exemplo citado acima, suponha-se que o esquema de imperativo tenha que ser projetado sobre um molde (*template*) específico de oração. Numa dada língua, pode haver uma conexão direta entre os níveis Interpessoal e Morfossintático, sendo possível, portanto, transpor o Nível Representacional. Evitam-se, desse

modo, etapas supérfluas na passagem de informação no percurso descendente (*top-down*) (cf. Hengeveld 2005).

Como a GDF representa uma visão modular da gramática, a pragmática, a semântica, a morfossintaxe e a fonologia são desenvolvidas em níveis completamente independentes, mas relacionados. A implementação dinâmica fornece um percurso através do qual a informação de curto termo pode ser acessada, enquanto as escolhas complementares relevantes estão sendo executadas no Nível Representacional.

A análise das motivações de expressão argumental por anáfora zero mostra que, em relação aos argumentos semanticamente compartilhados, o Nível Representacional exerce o papel relevante na etapa de Formulação, sem qualquer interferência do Nível Interpessoal.

Conforme prediz o Princípio da Profundidade em Primeiro Lugar, os casos de anáfora zero motivados por predeterminação semântica, como os contidos em (11), são produzidos mediante o seguinte percurso através da gramática: $1 \rightarrow 3 \rightarrow 6 \rightarrow 8 \rightarrow 9 \rightarrow 10$; nesse caso, o Nível Interpessoal não é acessado.

11 e eles conseguem chegar... a é óbvio uma *evolução* [* *deles*] certo? (EF-SP-405:57)

Todavia, os casos de anáfora zero, que são pragmaticamente determinados, como os contidos em (12), são ativados pelo seguinte percurso: $1 \rightarrow 2 \rightarrow 4 \rightarrow 8 \rightarrow 9 \rightarrow 10$; portanto, agora é o Nível Representacional que deixa de ser acessado.

12 então eles tinham que acompanhar o *movimento* \emptyset [=dos animais] também:: (EF-SP-405)

Após impor a seleção do lexema apropriado com seu respectivo esquema de predicado a (11), o Nível Representacional determina a forma de zero anafórico para o primeiro argumento da construção encaixada. Contudo, quanto a (12), a forma de zero anafórico para o primeiro argumento não é semanticamente predeterminada, mas é motivada por razões de natureza pragmática, ou seja, pelo status informacional dos referentes no discurso.

Desse modo, conforme a natureza da motivação, se semântica ou pragmática, o falante consulta o Componente Contextual para veri-

ficar que entidades já estão disponíveis ao ouvinte a fim de prover o Nível Morfossintático com a forma mais adequada. Embora um tipo de decisão se ligue ao Nível Representacional, e o outro tipo, ao Nível Interpessoal, o resultado final pode ser exatamente o mesmo no Nível Morfossintático, ou seja, expressão argumental por zero anafórico.

5. CONCLUSÃO

Ao analisar uma amostra de nominalizações produtivas no Português Falado, forneci suporte empírico ao postulado de que a não manifestação de todos os argumentos da estrutura valencial significa que as nominalizações se alinham com outros tipos de construções encaixadas não-finitas em termos da natureza aberta ou fechada dos predicados e, portanto, em termos de valência potencial. Como consequência disso, proponho a reorganização do quadro proposto por Dik, constante da Figura 1, para que seja possível inserir nele uma nova modalidade de construção encaixada, as construções nominalizadas, cujo resultado é mostrado na Figura 3.



Figura 3: Tipos de construções encaixadas revisitados

Um aspecto positivo adicional é o de que as motivações semânticas e pragmáticas para a não especificação formal dos argumentos podem ser explicadas pelo processo de implementação dinâmica requerido pelo modelo da GDF. Uma vantagem teórica relevante para esse modo de tratar as nominalizações no fundo comum de outras construções encaixadas é que se preserva a correspondência intuitiva, quase universal, entre nomes deverbais e verbos input, assegurando-se um elevado grau de adequação entre teoria e dados empíricos.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cristofaro, Sonia. 2003. *Subordination*, Oxford, Oxford University Press.
- Dik, Simon.C. 1997. *The theory of Functional Grammar*. (Part II: Complex and Derived Constructions). Edited by K. Hengeveld. Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- Givón, Talmy. 1980. The binding hierarchy and the typology of complements, *Studies in Language*, 4, 3: 333-377.
- Givón, Talmy. 1990. *Syntax: a functional-typological introduction*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- Haiman, John. 1983. Iconic and economic motivation, *Language*, 59: 781-819.
- Hengeveld, Kees. 2000. The architecture of a Functional Discourse Grammar, in J. Lachlan Mackenzie & M. Á. Gómez-González (eds.), *A new architecture for Functional Grammar* (Functional Grammar Series 24), Berlin, Mouton de Gruyter: 1-21.
- Hengeveld, Kees. 2005. Dynamic Expression in Functional Grammar, in C. de Groot, & K. Hengeveld (eds.), *Morphosyntactic Expression in Functional Grammar*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter: 53-86.
- Noonan, M. 1985. Complementation, in T. Shopen (ed.), *Language typology and syntactic description*, Vol II, Complex constructions, Cambridge, Cambridge University Press: 42-141.

A ORDENAÇÃO DOS MODIFICADORES ADVERBIAIS DO NÍVEL REPRESENTACIONAL NO PORTUGUÊS FALADO EUROPEU¹

ORDERING OF REPRESENTATIONAL LEVEL ADVERBIAL MODIFIERS
IN SPOKEN EUROPEAN PORTUGUESE

EL ORDEN DE LOS MODIFICADORES ADVERBIALES DEL NIVEL
REPRESENTACIONAL EN EL PORTUGUÉS EUROPEO HABLADO

EROTILDE GORETI PEZATTI
Universidade Estadual Paulista
São José do Rio Preto, Brasil
pezatti@ibilce.unesp.br

Tomando como suporte teórico o modelo da Gramática Discursivo-Funcional, como proposta por Hengeveld 2005, este trabalho tem como objetivo mostrar que a ordem dos modificadores do Nível Representacional no português europeu falado é determinada pelas relações de escopo de acordo com as camadas desse nível: propriedade, estado de coisas e conteúdo proposicional. Esse tipo de distribuição indica que os modificadores têm uma posição preferida determinada pelas relações semânticas, que só pode ser alterada por razões pragmáticas (no Nível Interpessoal) ou estruturais (no Nível Morfossintático).

Palavras-chave: Ordem de palavras, sintagma adverbial, português europeu

Supported by the Functional Discourse Grammar theoretical model, as proposed by Hengeveld 2005, this paper aims to show that the order of modifiers of the Representational Level in spoken European Portuguese is determined by scope relations according to the layers of property, state-of-affairs and propositional content. This kind of distribution indicates that, far from being free-ordered as suggested by traditional grammarians, modifiers have a preferred position determined by semantic relations that may be only changed for pragmatic and structural reasons.

Recibido
05/06/08
Aceptado
30/10/08

Key words: Word order, adverbial phrase, European Portuguese

¹ Bolsa de Produtividade em Pesquisa CNPq (Processo N° 302626/2003-4)

Usando como soporte teórico el modelo de la Gramática Discursivo-Funcional, como ha sido propuesto por Hengeveld 2005, este trabajo tiene como objetivo mostrar que el orden de los modificadores del Nivel Representacional en el portugués europeo hablado está determinado por las relaciones de entorno de acuerdo con los estratos de ese nivel: propiedad, estado de cosas y contenido proposicional. Ese tipo de distribución indica que los modificadores tienen una posición preferida determinada por las relaciones semánticas, que solo puede ser alterada por razones pragmáticas (en el Nivel Interpersonal) o estructurales (en el Nivel Morfosintáctico).

Palabras clave: Orden de palabras, sintagma adverbial, portugués europeo

0. INTRODUÇÃO

Vários estudos têm demonstrado que SVO é o padrão de ordenação do português, conforme se observa em Pádua 1960 para o português europeu (doravante PE), Lopes 1981, Braga 1986, Pontes 1987, Bentivoglio & Braga 1988, Decat 1989 e Berlinck 1989, para o português brasileiro (doravante PB). Pezatti 1992 defende, no entanto, a existência de dois padrões de ordenação no PB, o padrão SV(O) preferido por verbos transitivos e intransitivos não-existenciais e o padrão VS, que ocorre com verbos existenciais/apresentacionais. Em outras palavras, de acordo com o padrão de ordenação de constituintes, PB é uma língua de ergatividade cindida².

Seguindo Dik 1981, Camacho e Pezatti 1997 defendem a hipótese de que PB é uma língua SVO, derivada diacronicamente do padrão P1 VSO, com colocação de sujeito em P1, de acordo com os princípios de ordenação (PE4 e PE5), apresentados em Dik 1997a, o que explica o caráter posposicional de construções apresentativas/existenciais.

PE4 prevê uma posição inicial (P1) universalmente relevante, usada para propósitos especiais, incluindo a colocação de constituintes com função de Tópico ou Foco. De acordo com PE5, o sujeito frequentemente ocupa a posição P1, uma vez que é o candidato

² O termo ergatividade cindida translinguisticamente refere-se a línguas em que o objeto ora alinha-se com o sujeito transitivo ora com o sujeito intransitivo. O que explica a ergatividade cindida como propriedade tipológica do português é o fato de que sujeitos de construção VS existencial/apresentacional são identificados com traços como lexical, indefinido, pós-verbal e novo, que constituem tipicamente traços do objeto de construções transitivas, e, por outro lado, quando ocorrem em construções SV(O), são identificados com os traços não-lexical, definido, pré-verbal e dado, que se aplicam a sujeitos transitivos (cf. Dutra 1987 e Pezatti 1992).

Nesses casos o argumento posposto ao verbo é interpretado como sujeito/nominativo, pois desencadeia a concordância verbal em pessoa e número e não permite o caso objeto/acusativo, como os clíticos:

6a *existem os

7a *saíram os

Com construções desse tipo, no entanto, há na variedade coloquial uma tendência em não se efetuar a concordância verbal com o termo posposto ao verbo, como ocorre em (8) e (9), em que os verbos *existir* e *sair* encontram-se no singular, não concordando com os sujeitos respectivos, *leis* e *as brigas em família*, que estão no plural.

8 existe leis (D2-SP-62:652)
V₁ S

9 sai as brigas em família.
V S

Este estudo toma como suporte teórico o modelo da Gramática Discursivo-Funcional (doravante GDF), primeiramente proposta por Hengeveld 2004b, 2005 e depois por Hengeveld e Mackenzie (2008). Este modelo apresenta uma estrutura hierárquica e modular, com uma organização de cima para baixo, isto é, decisões dos níveis e camadas de análise mais altas determinam e restringem as possibilidades dos níveis e camadas mais baixas.

Considerando então que o português (PB e PE) exhibe dois padrões de ordenação para constituintes argumentais, SV(O) e VS, este trabalho investiga a colocação dos constituintes opcionais do Nível Representacional (tradicionalmente, adjuntos adverbiais), denominados satélites de nível 1, 2 e 3, por Dik *et al.* (1990), com escopo sobre o predicado (propriedade), a predicação (estado de coisas) e a proposição (conteúdo proposicional), respectivamente (doravante σ_1 , σ_2 e σ_3).

Até os anos 1990, as gramáticas portuguesas postulavam que os advérbios e os sintagmas adverbiais gozavam de relativa mobilidade dentro da oração. De acordo com Ilari *et al.*:

Na análise que a tradição gramatical tem dedicado ao advérbio, convivem duas expectativas até certo ponto inconciliáveis: de um lado espera-se que os advérbios ocorram, nas orações que adotam

a chamada “ordem direta”, depois dos termos integrantes do predicado, de outro, representa-se o advérbio como usufruindo, no interior da oração, de relativa mobilidade. Evidentemente erradas quando referidas à classe dos advérbios como um todo, estas duas teses se revelam corretas se forem adequadamente qualificadas, e oportunamente situadas no contexto de uma discussão menos genérica sobre a posição que o advérbio ocupa na sentença, em língua portuguesa.

(Ilari *et al.* 2002: 53)

Gramáticos tradicionais como Cunha e Cintra (1985: 533-534), por exemplo, mostram-se cautelosos com relação à ordenação dos advérbios, mitigando suas afirmações com modalizadores como *normalmente*, *podem colocar-se*, *de regra* etc. De qualquer modo, há um consenso geral entre os estudiosos sobre a relativa liberdade que os constituintes adverbiais gozam na oração.

Concordamos com a afirmação de Ilari *et al.* de que há realmente um tanto de verdade nas duas afirmações: se, por um lado, há uma posição preferida, por outro, há também alguma mobilidade na ordenação dos adverbiais na oração. Como veremos adiante, o tipo semântico e a função pragmática podem de fato determinar a posição dos satélites na linearidade da sentença, desrespeitando a posição preferida pelo constituinte. Esse comportamento aparentemente contraditório é possivelmente consequência do fato de ser o português uma língua tipologicamente SVO. De acordo com Dik (1997a: 411), “the class of SVO language is typologically not uniform: unlike SOV and VSO languages, SVO languages do not allow solid predictions with respect to constituent order correlations in other domains”⁸.

Este trabalho tem como objetivo mostrar que há alguma regularidade na distribuição deste tipo de constituinte, presumivelmente de ordem livre: da mesma forma que os argumentos, os modificadores do Nível Representacional tendem a ter uma posição canônica, determinada pelas relações de escopo, que pode ser alterada por razões pragmáticas, definidas no Nível Interpessoal, e por razões estruturais, determinadas no Nível Morfossintático. Exemplos de evidên-

⁸ “a classe de línguas SVO é tipologicamente não uniforme: diferentemente das línguas SOV e VSO, as línguas SVO não permitem sólidas predições relativas a correlações da ordem de constituintes em outros domínios.” (Tradução da autora).

cia empírica foram extraídos do *corpus* do Português Fundamental, compilado pela Universidade de Lisboa.

O texto é organizado como segue. Primeiramente são explicitados os procedimentos metodológicos. A seguir apresentam-se evidências quantitativas que definem a posição canônica dos modificadores no Nível Representacional. Em terceiro lugar, são focalizadas as alterações na ordenação linear desses constituintes. Por fim, são apresentadas algumas generalizações, em que se propõem *templates* específicos para a ordenação dos modificadores aqui tratados.

1. PROCEDIMENTOS METODOLÓGICOS

O universo de investigação é o *corpus* do Projeto Português Fundamental, fornecido pelo Centro de Linguística da Universidade de Lisboa ao CEDAE-UNICAMP. São 49 entrevistas gravadas e transcritas, compostas por três tipos de inquéritos: elocuções formais (EF), diálogos entre informante e documentador (DID) e diálogo entre informantes (D2).

A despeito do caráter *pro-drop* do português, foram consideradas apenas as orações com todos os constituintes argumentais expressos, já que a não-expressão de qualquer um deles poderia obscurecer os resultados. Foram também considerados apenas os constituintes manifestos por meio de SN plenos ou pronomes fortes, descartando-se as orações com argumentos ou satélites na forma de pronomes clíticos e pronomes relativos.

As posições foram definidas como segue. Considerando-se que o início de uma oração é sempre claro, denominou-se I para a posição inicial da oração bem como para as posições que precedem o sujeito (S). Por outro lado, considerando-se que a propriedade/relação (verbal, nominal, adjetival ou adverbial, todos genericamente representados por V) constitui o núcleo da oração (predicado), determinamos 2 para as posições que antecedem o predicado, e 3 para as posições que o seguem. Levando-se em conta que o fim de uma oração é facilmente observável, considerou-se F para a última posição da oração, bem como para as posições que a antecedem. É necessário observar que nossa atenção aqui se restringe aos constituintes que ocorrem dentro da predicação ou da proposição no Nível Representacional, que representam um Ato Discursivo no Nível Interpessoal. Conse-

quentemente não serão reservadas posições para Tema e Antitema, uma vez que constituem por si próprios Atos Discursivos, e, como tais, estão fora do escopo dos princípios que regem a ordenação dos satélites dentro da oração. Dessa forma, consideramos os padrões:

I	S	2	V	3	O	F
---	---	---	---	---	---	---

I	S	2	V	F
---	---	---	---	---

I	V	3	S	F
---	---	---	---	---

Cada modificador é então analisado de acordo com os parâmetros funcionais: camada, função semântica, função pragmática e complexidade estrutural.

Com relação à camada, os constituintes aqui estudados são sub-classificados de acordo com três níveis de organização previstos pela GDF: f-modificador (σ_1), e-modificador (σ_2), e p-modificador (σ_3).

Como função semântica, utilizamos basicamente a classificação estabelecida por Dik *et al.* 1990 com algumas alterações sugeridas por Wanders (1993), por Ramat *et al.* (1998) e por Hengeveld (2004). Assim, na camada mais interna, a da propriedade (f-modificador (σ_1)), consideramos as funções:

BENEFICIÁRIO: é a pessoa ou instituição para a qual o benefício do EsCo é efetuado.

Ex.: Nós fazíamos mensalmente uns cinquenta ou mais, ou sessenta exames *para o Banco (Borges) para praticantes.* (PF-577:51)

COMPANHIA: especifica a entidade junto com a qual o EsCo é efetuado. Ex.: e o outro foge *com a mulher dele* e coisas assim (PF-955: 37)

INSTRUMENTO: especifica o instrumento com o qual alguma Ação ocorre ou alguma Posição é mantida. Ex.: quando você olha pra mim *com esses olhos* [eu já não sei o que é que hei de fazer...] (PF-557:10)

CAUSA INTERNA: especifica a entidade apresentada como causadora do Processo. Ex.: Pedro morreu *de pneumonia.*

MODO: indica a maneira pela qual uma Ação acontece, uma Posição é mantida ou em que um Processo é efetuado. Ex.: o facto dos índios não aceitarem isso *de boa vontade* (PE-1396:30).

VELOCIDADE: indica o montante de Ação ou Processo que corre por unidade de tempo. Ex.: [geralmente quando o miúdo tem diarreia] eles vêm *logo* a correr para o banco (PF-1248:64)

QUALIDADE: designa o papel/função/autoridade em virtude da qual uma Ação ocorre ou uma Posição é mantida. Ex.: ...se o artista não trabalha *como um artesão* [a obra pode ser bastante ...] (PF-995:50)

- ORIGEM: designa o ponto de origem do movimento. Ex.: Pedro caiu *do cavalo*.
 DIREÇÃO: designa o ponto terminal do movimento. Ex.: ...que é o gajo saltar *para a frente* (PF-482:71)
 PERCURSO: designa a orientação do movimento. Ex.: Pedro dirigiu *ao longo da rodovia*

Para a camada do estado de coisas (e-modificador (σ_2)), foram consideradas as seguintes funções:

- LUGAR: designa o lugar onde certo EsCo ocorre. Ex.: *no ultramar* a coisa não é assim (PF-386: 69)
 TEMPO: especifica o tempo em que (do qual, até o qual) certo EsCo ocorre. Ex.: Depois, *hoje* tinha um problema que era ver se amanhã a chapa do carro (PF-438: 18)
 DURAÇÃO: especifica o tempo de duração em que certo EsCo acontece. Ex.: mas, *durante o ano* eles podiam escolher fatos antigos (PF-1275: 40)
 FREQUÊNCIA: especifica o número de vezes em que certo EsCo ocorre. Ex.: o preto, o indígena tem *normalmente* uma, uma, um conjunto de qualidades naturais excepcionais para a prática do desporto (PF-386:33)
 CIRCUNSTÂNCIA: especifica um EsCo que ocorre simultaneamente ao EsCo referido na predicação principal. Ex.: Pelo contrário sente-se que as raparigas estão satisfeitas *na aula* (PF-581:20)
 CAUSA EXTERNA: especifica um EsCo cuja ocorrência instiga a ocorrência do EsCo referido na predicação principal. Ex.: A árvore caiu *por causa do forte temporal*.
 CONDIÇÃO: especifica um EsCo do qual depende a ocorrência de outro EsCo. Ex.: Ele pegará a capa *em caso de chuva*.
 PROPÓSITO: fornece uma motivação para a ocorrência de um EsCo¹ [+con] ao especificar um futuro EsCo² que o controlador deseja realizar por meio do EsCo¹. Ex.: Pedro correu para a estação *para (ele próprio) pegar o trem*.
 RAZÃO: fornece a causa da realização de um EsCo [+con] em termos de um motivo atribuído ao controlador. Ex.: o indivíduo não se, queria, queria exprimir-se lá *por causa de uma dificuldade qualquer* (PF-337: 48)
 DOMÍNIO (cf. Ramat *et al.* 1998): Ex.: *oficialmente* o nome dado é intérprete (PF-337:39)
 FASAL: Ex.: embora eu nessa altura *ainda* esteja com uma dúvida se determinado facto que aponte a tivesse influído (PF-416: 35)
 MODAL (cf. Ramat *et al.* 1998): Ex.: a miúda por si admitiu *realmente* o regresso (PF-416: 34)

Finalmente, para a camada mais abrangente do Nível Representacional, p-modificador (σ_3), consideraram-se as seguintes funções (cf. Hengeveld 2004 e Ramat *et al.* 1998):

VOLITIVO: relaciona-se ao que é desejável. Ex.: *Tomara* que você consiga passar no concurso.

EPISTÊMICO: mecanismo lexical pelo qual o falante avalia (parte do) o conteúdo proposicional que ele apresenta em um ato-de-fala. Está relacionado ao que é conhecido sobre o mundo real. Ex.: é que *realmente* não havia vagas (PF-419:64)

EVIDENCIAL: está relacionado com a origem da informação contida no conteúdo proposicional. Ex.: *Evidentemente* que hoje em, dia o desporto como o futebol, é todo ele profissional (PF-386:51)

DOMÍNIO (cf. Ramat *et al.*, 1998): Ex.: ele, *na prática*, desempenhava as funções (PF-386:81)

Com relação à função pragmática, ou seja, às partes de uma unidade linguística que são apresentadas como particularmente salientes, consideramos Foco, Ênfase e Contraste. Essas funções estão relacionadas ao modo como o falante modela suas mensagens em relação às expectativas que tem do estado mental do ouvinte. Assim um Subato com função pragmática *Foco* sinaliza a seleção estratégica do falante de informação nova. *Ênfase*, por outro lado, indica o desejo do falante de querer que o ouvinte preste atenção a um Subato em específico. Já *Contraste* sinaliza o desejo do falante de querer realçar as diferenças e semelhanças entre dois ou mais Conteúdos Comunicados.

Com relação à complexidade estrutural, foram considerados apenas advérbios e sintagmas preposicionados. Isso significa que não foram aqui considerados modificadores oracionais, tradicionalmente denominadas orações adverbiais.

Com tais procedimentos, foram analisadas 195 ocorrências com satélites de nível 1, 2, e 3, cujos resultados são apresentados na próxima seção.

2. EVIDÊNCIA PARA POSIÇÕES NÃO-MARCADAS

A Gramática Discursivo-Funcional (Hengeveld 2004b, 2005) é entendida como uma arquitetura modular, com uma organização de cima (do discurso) para baixo (para a forma das expressões linguísticas), pois considera que a construção de expressões linguísticas se inicia na codificação da intenção do falante e termina na articulação. Como tal ela é constituída de quatro componentes: o conceitual, o contextual, o gramatical e o acústico (cf. Figura 1).

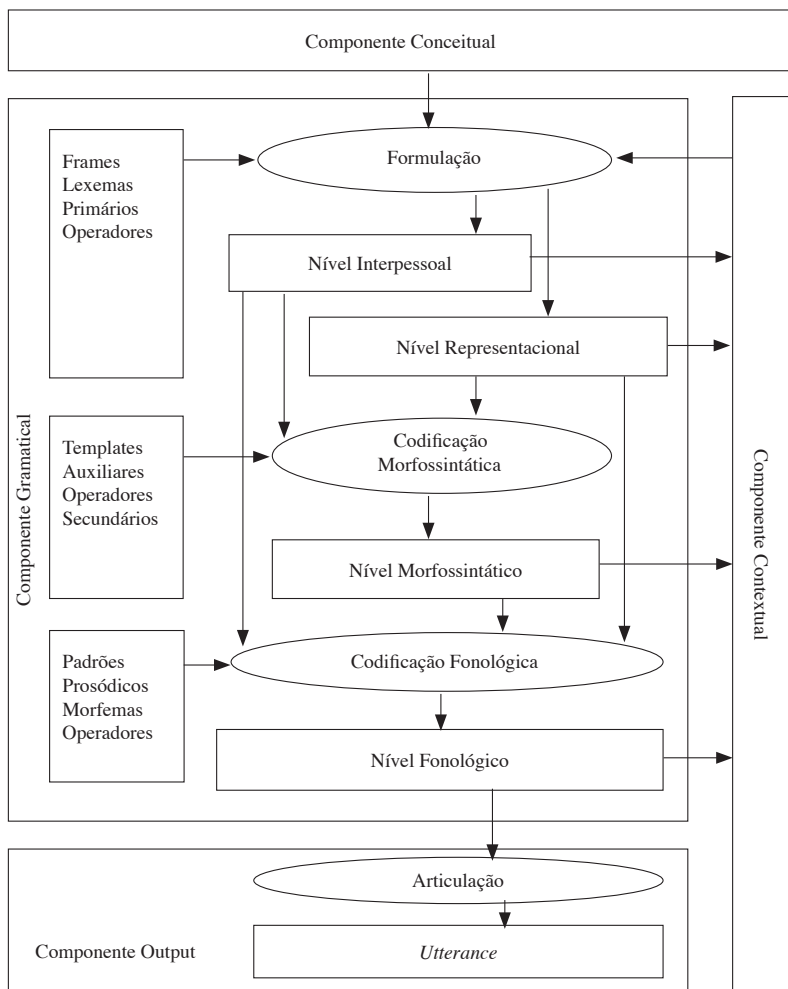


Figura 1: Layout geral da GDF

O componente gramatical é representado por meio de elipses, caixas e retângulos: elipses são reservadas para operações, caixas, para primitivos, e retângulos, para níveis de representação. A operação de formulação no Componente Gramatical converte a intenção comunicativa em representações pragmáticas e semânticas, nos Níveis Interpessoal e Representacional, respectivamente. No próximo estágio, operações de codificação, por seu turno, convertem essas representações pragmáticas e semânticas em representações morfos-

sintáticas e fonológicas. Estas representações, por sua vez, constituem o *output* da gramática e ao mesmo tempo o *input* para a operação final de articulação, cujo resultado é a expressão linguística.

Os quatro níveis de representação são hierarquicamente estruturados em camadas de vários tipos. A mais alta camada do Nível Interpessoal é o *Move*, que consiste de um ou mais Atos Discursivos. Um Ato discursivo é, por sua vez, organizado sobre um esquema ilocucionário (ILL), que contém dois Participantes do Discurso, falante e ouvinte, e o Conteúdo Comunicado, composto, por seu turno, de Subatos de Referência e de Atribuição.

No Nível Representacional, a unidade mais alta é o conteúdo proposicional, que contém um ou mais episódios (ep), que, por sua vez, contém um ou mais estados de coisas, organizado em propriedade, indivíduo, lugar e tempo.

O Nível Morfossintático é responsável pelas representações estruturais em termos de propriedades lineares das unidades linguísticas e, similarmente a outros níveis, é hierarquicamente organizado em sentença, oração e sintagmas.

Considerando que a produção começa com as intenções comunicativas, que são processadas de cima para baixo, Hengeveld (2005) encontra compatibilidade entre esse tipo de organização e a idéia de implementação dinâmica da gramática, como sugerida por Bakker (2001). Como uma organização de cima para baixo, a eficiência do modelo da Gramática Discursivo-Funcional (GDF) é proporcional ao modo como ela representa a produção linguística. Na Figura 1, os percursos são representados por flechas. As flechas horizontais referem-se ao conjunto de primitivos de várias operações. A implementação dinâmica, que é representada por flechas verticais, indica o Princípio de Profundidade em Primeiro Lugar e o Princípio de Profundidade Máxima, ambos destinados a acelerar a implementação da gramática. O Princípio de Profundidade em Primeiro Lugar, proposto originalmente por Bakker (1999, 2001) para o componente da expressão, recebe uma interpretação diferente na GDF, ou seja, afirma que a informação de certo nível é enviada para um nível mais baixo logo que o *input* informacional necessário para esse nível estiver completo, enquanto o Princípio de Profundidade Máxima assegura que somente os níveis de representação relevantes para a construção (de certo aspecto) do enunciado são usados na produção desse (aspecto do) enunciado (Hengeveld 2005:73).

Uma vez que este estudo se restringe à análise dos modificadores semânticos, nós nos concentraremos no Nível Representacional e no modo como esse se relaciona com o Nível Interpessoal. Na GDF, é o Nível Representacional que trata dos aspectos semânticos das unidades linguísticas. De acordo com Hengeveld e Mackenzie (2008), o termo ‘semântica’ é usado de um modo muito restrito, em dois diferentes sentidos. Em um sentido, similar à função ‘representacional’ de Bühler ou a ‘ideacional’ de Halliday, esse termo restringe-se aos modos como a língua se relaciona com o mundo real ou imaginário que ela descreve. Nesse uso restrito do termo, pode-se dizer que muitos elementos linguísticos não têm nenhuma semântica ligada a eles, como por exemplo, os verbos performativos e os satélites ilocucionários, que pertencem ao Nível Interpessoal.

Em um outro sentido, o termo ‘semântica’ restringe-se aos significados de unidades lexicais (semântica lexical) e unidades complexas (semântica composicional), independentemente do modo como essas unidades são usadas na comunicação. Os significados complexos são expressos por meios lexicais, representados por operadores ou função. Nos casos em que o significado composicional resulta de combinações de itens lexicais, as possibilidades combinatórias são especificadas em esquemas representacionais, que são responsáveis pela semântica composicional, isto é, pelos significados pelos quais significados complexos podem ser produzidos via combinações de unidades básicas. Em virtude de ser resultado de combinações de itens lexicais, a posição dos constituintes na ordenação linear das expressões linguísticas é primeiramente determinada no Nível Representacional, em que são estabelecidos os *templates* para modificadores de predicado, predicação, conteúdo proposicional e episódio. Com base em evidências quantitativas, mais precisamente com base em frequência de uso, a ordem preferida pelos modificadores do Nível Representacional será aqui considerada juntamente com a pressuposição de que mudanças nessa ordem preferida são desencadeadas por razões pragmáticas e morfossintáticas, nos Níveis Interpessoal e Estrutural, respectivamente. Como se discute mais adiante, a posição preferida para esses modificadores é, primeiramente, determinada pela relação entre o modificador e seu núcleo. Vamos começar a discussão pelas evidências quantitativas.

A distribuição dos três tipos de satélites, no português falado europeu, de acordo com a camada a que se aplicam, encontra-se resumida na Tabela 1. Como se pode observar, há, de modo geral no PE, uma forte tendência para distribuir uniformemente os constituintes opcionais na ordenação linear da sentença, já que a distribuição é quase equitativa nas diferentes posições, variando de 19% a 31% nas posições posteriores ao predicado, e de 23% a 27% nas posições anteriores ao predicado.

Posição		I	2	3	F	Total
σ_1	n.		2	5	27	34
	%		5,8	14,7	79,4	100
σ_2	n.	36	33	32	27	129
	%	27,9	24,8	25,5	21,7	100
σ_3	n.	16	10		6	32
	%	50	31,2		18,7	100
Total	n.	53	45	37	60	195
	%	27	23	19	31	100

Tabela 1: Posição de σ_1 , σ_2 , σ_3 de PE

Voltaremos nossa atenção agora para cada tipo de modificador. A Tabela 2 contém a distribuição linear dos diferentes tipos de *f-modificadores* (σ_1). Ela mostra que esses modificadores nunca ocorrem em posição inicial e predominam em posição final (79,4%), como exemplificam (10) a (14), respectivamente Instrumento, Companhia, Direção, Beneficiário e Qualidade. Além disso, se somadas as ocorrências em 3 e F, verificamos que σ_1 ocorre majoritariamente à direita do predicado (94,1%). Isso nos permite dizer que a posição final é a preferida e, portanto, a posição não-marcada de σ_1 , com exceção de σ_1 Modo e σ_1 Velocidade.

- 10 quando você olha pra mim *com esses olhos* [eu já não sei o que é que hei de fazer...](PF-557:10)
- 11 e o outro foge *com a mulher dele* e coisas assim (PF-955: 37)
- 12 ...que é o gajo saltar *para a frente* (PF-482:71)
- 13 nós fazíamos mensalmente uns cinquenta ou mais, ou sessenta exames *para o Banco (Borges) para praticantes*. (PF-577:51)

14 ...se o artista não trabalha *como um artesão* [a obra pode ser bastante...]
(PF-995:50)

Posição		I	2	3	F	Total
Modo	n.			4	8	12
	%			33,3	66,6	35,2
Direção	n.				7	7
	%				100	20,5
Companhia	n.			1	5	6
	%			16,6	83,3	17,6
Beneficiário	n.				3	3
	%				100	8,8
Instrumento	n.				2	2
	%				100	5,8
Velocidade	n.		2			2
	%		100			5,8
Qualidade	n.				2	2
	%				100	5,8
Total	n.		2	5	27	34
	%		5,8	14,7	79,4	100

Tabela 2: Função Semântica-PE/ σ_1

Velocidade⁹ prefere a posição anterior ao predicado, conforme exemplifica (15). Quanto a Modo, dos seis casos em estruturas transitivas (SVO), quatro se colocam imediatamente depois do predicado, conforme mostra (16). Dos oito casos em posição final quatro pertencem a estruturas intransitivas (SV), ou seja, a posição final coincide com a posição imediatamente depois do predicado, conforme exemplificado em (17). Isso nos permite afirmar que a posição mais natural para Modo é a posição imediatamente após o predicado.

15 que possivelmente o conflito *rapidamente* se sanava por si próprio (PE-416:8-10)

16 as equipes do ultramar jogam *muito mal* o futebol (PE-386:18)

⁹ Deve-se observar, no entanto, que o número de ocorrências não permite afirmações definitivas.

17 Não, ela disfarça *muito bem* (PF-589:55)

De acordo com a Tabela 3 abaixo, e-modificadores (σ_2) espalham-se por toda oração, quase na mesma frequência, mostrando pequena preferência (27,9%) pela posição inicial, conforme exemplifica (18). As posições internas somam 50,3% dos casos, exemplificados em (19). A margem esquerda do predicado, no entanto, mostra-se a mais propícia (52,7%) para receber esse tipo de constituinte. As posições finais, representadas em (20), são as menos procuradas por σ_2 .

18 *Normalmente*, cada, cada grupo de estagiários tem pa aí duas três turmas com as quais trabalha [...] (PF-304:15-17)

19 [e a prova de que ele era responsável é] que ele foi *no dia seguinte* à companhia dele (PF-383:45)

20 E ele tinha que rezar aquilo *até a meia-noite e trinta e poucos minutos* (PF-509: 21)

Esses resultados, no entanto, não nos permitem afirmar que a posição padrão de σ_2 seja a inicial, uma vez que a análise qualitativa revela que os e-modificadores nesta posição são providos de função pragmática, como veremos na próxima seção. Assim, desconsiderada a posição inicial, é possível afirmar que a posição não-marcada para Tempo e Fasal é a imediatamente anterior ao predicado, conforme exemplificam (21) e (22), e para Frequência e Modal, a posterior a ele, como demonstrado em (23) e (24) respectivamente. Já Lugar tem como posição padrão a final, como exemplifica (25)¹⁰.

21 Pois, quer dizer, a classe médica *sempre* foi uma classe privilegiada (PF-1276: 35)

22 embora eu nessa altura *ainda* esteja com uma dúvida se determinado facto que apontei a tivesse influído (PF-416: 35)

23 o preto, o indígena tem *normalmente* uma, uma, um conjunto de qualidades naturais excepcionais para a prática do desporto (PF-386:33)

24 a miúda por si admitiu *realmente* o regresso (PF-416: 34)

25 Parece-me que sim, o que eles tão é todos aglomerados, *nos principais centros, ...Lisboa, Coimbra, Porto* (PF-1276: 63)

¹⁰ O número de ocorrências dos outros tipos de modificadores (Duração, Circunstância e Razão) não nos permite conclusões mais definitivas.

Posição		I	2	3	F	Total
Tempo	n.	15	18	11	7	51
	%	29,4	35,2	21,5	13,7	39,5
Lugar	n.	9	3	7	10	29
	%	31,0	10,3	24,1	34,4	22,4
Frequência	n.	5	4	6	4	19
	%	26,3	21,0	31,5	21,0	14,7
Modal	n.	1	2	7	1	11
	%	9,0	18,1	63,6	9,0	8,5
Fasal	n.	2	4	1	1	8
	%	25,0	50,0	12,5	12,5	6,2
Domínio	n.	2	1	1		4
	%	50,0	25,0	25,0		3,1
Duração	n.	2			1	3
	%	66,6			33,3	2,3
Circunstância	n.				3	3
	%				100	2,3
Razão	n.				1	1
	%				100	0,7
Total	n.	36	32	33	28	129
	%	27,9	24,8	25,5	21,7	100

Tabela 3: Função Semântica-PE/ σ_2

A Tabela 4, por outro lado, mostra que σ_3 se coloca em posição inicial em 50% dos casos, como exemplifica (26); pode ocorrer também, com porcentagem significativa (31,2%), em posição imediatamente anterior ao predicado, conforme (27) e nunca ocorre depois dele. As posições menos escolhidas são as finais, como em (28).

26 *Evidentemente que* a nível linguístico não há a mínima possibilidade de comunicação, só há a mímica. (PF-337:35)

27 Isso *naturalmente* preocupou-me. (PF-416:05)

28 Agora o Holiday in faz-nos odiar os americanos, *positivamente* (PF-399:01)

Evidencial e Domínio têm preferência pela posição inicial, conforme exemplificado em (29) e (30) respectivamente, já Epistêmico

ocorre com maior frequência em posição anterior ao predicado, conforme se observa em (31).¹¹

29 *Evidentemente* que hoje em, dia o desporto como o futebol, é todo ele profissional (PF-386:51)

30 *Pela nova legislação*, todos os trabalhadores têm que ter um seguro sobre doenças profissionais (PF-460:01)

31 e ela *talvez* já estivesse ligada a elas [...]. (PF-0416:37)

Posição		I	2	3	F	Total
Evidencial	n.	9	4		4	17
	%	52,9	23,5		23,5	53,1
Epistêmico	n.	4	5		1	10
	%	40,0	50,0		10,0	31,2
Domínio	n.	3	1			4
	%	75,0	25,0			12,5
Volitivo	n.				1	1
	%				100	3,1
Total	n.	16	10		6	32
	%	50	31,2		18,7	100

Tabela 4: Função Semântica-PE/ σ_3

Em resumo, evidências empíricas conforme discutidas acima mostram que a posição não marcada dos modificadores em *templates* morfossintáticos é determinada no Nível Representacional, a depender do tipo e da função semântica do modificador, que tem muito a ver com a relação de escopo. De acordo com Dik, os satélites podem ser subdivididos em tipos distintos que contribuem para a especificação de uma camada particular (*cf.* Dik *et al.* 1990), conforme pode ser visto na seguinte citação:

Predicate satellites capture the lexical means which specify additional properties of the set of SoAs designated by a nuclear predication. Predication satellites capture the lexical means which locate the SoAs designated by a predication in a real or imaginary world and thus restrict the set of potential referents of the predication to the external situation(s) the speaker has in

¹¹ O número de ocorrências de Volitivo não nos permite conclusões mais definitivas.

mind. Proposition satellites capture the lexical means through which the speaker specifies his attitude towards the proposition he puts forward for considerations.

(Dik *et al.*, 1990: 28)¹²

Desse modo, a posição padrão de f-modificadores é à direita do núcleo da sentença (predicado), o qual ele modifica, enquanto a posição padrão de p-modificadores é à margem esquerda da sentença, anterior à predicação, que está sob seu escopo. A posição não-marcada dos e-modificadores, no entanto, está mais fortemente relacionada a sua função semântica, uma vez que a posição preferida dos satélites Fasal e Tempo é imediatamente antes do predicado, a de Modal e de Frequência, a posterior a ele, já Lugar, prefere a final. Em outras palavras, a posição preferida de e-modificadores é determinada pelo escopo de relações no Nível Representacional.

A análise dos dados nos permite assim determinar, para o português europeu, o seguinte *template* dos modificadores, no Nível Morfossintático, considerando os diferentes tipos de constituintes opcionais aqui tratados. De acordo com a relação de escopo, os modificadores adverbiais distribuem-se como segue: σ_1 prefere a posição final, σ_2 prefere as posições mais próximas do predicado, enquanto σ_3 tende a se colocar à esquerda do predicado.

$$\sigma_3 \text{ Ev/Dom} \quad \mathbf{S} \quad \sigma_3 \text{ Ep} \quad \sigma_2 \text{ Tempo/Fasal} \quad \mathbf{V} \sigma_1 \text{ Modo} \quad \sigma_2 \text{ Fre/Modal} \quad (\mathbf{O}) \quad \sigma_1 \quad \sigma_2 \text{ Loc}$$

3. EVIDÊNCIA PARA MUDANÇA DA POSIÇÃO NÃO-MARCADA

Tal como os argumentos, os modificadores podem se colocados em posições não-padrão. A alteração na ordenação preferida pode ser desencadeada por motivações pragmáticas e estruturais, nos níveis Interpessoal e Morfossintático respectivamente.

¹² Satélites de predicado capturam os meios lexicais que especificam propriedades adicionais ao conjunto de estado de coisas designado por uma predicação nuclear. Satélites de predicação capturam os meios lexicais que localizam um estado de coisas, designado por uma predicação, em um mundo real ou imaginário e assim restringe o conjunto potencial de referentes da predicação à situação externa que o falante tem em mente. Satélites posicionais capturam os meios lexicais por meio dos quais o falante especifica sua atitude com relação à proposição que ele coloca sob consideração. (Tradução da autora).

O Nível Interpessoal trata dos aspectos formais que refletem o papel da unidade linguística na interação entre Falante e Ouvinte. Na interação cada participante tem um objetivo em mente. Em alguns casos esse objetivo é bem claro (como, por exemplo, uma entrevista de trabalho), em outros, serve meramente para sustentar uma relação social (como a comunicação fática). O objetivo da interação é que determina a estratégia adotada pelo falante para obter o seu propósito comunicativo. Essa estratégia –de que o falante pode ou não ter consciência– terá que levar em conta o fato de que a produção linguística se estende no tempo e que nem todos os objetivos podem ser atingidos de imediato. Na maioria das ocorrências de comunicação, um conjunto de passos será necessário antes de o objetivo final ser alcançado. Nesse percurso, o falante possivelmente terá que lidar com enganos, interrupções e irrelevâncias e até mesmo com a rejeição, pelo ouvinte, de seus propósitos comunicativos. O alcance desses propósitos comunicativos envolve dispêndio de energia, resultando assim numa série de ações governadas por uma estratégia global, em que se deve considerar que o destinatário também tem seus próprios propósitos e estratégias comunicativas. As propriedades de interações que fluem das estratégias de natureza proposital são estudadas em uma gama de disciplinas que têm por títulos gerais *retórica* e *pragmática*. A Retórica está fundamentalmente relacionada aos modos pelos quais os componentes de um discurso são ordenados para a realização da estratégia comunicativa do falante, e também às propriedades formais de enunciados que influenciam o ouvinte a aceitar os propósitos do falante. Por isso, os aspectos de unidades linguísticas que refletem a estruturação global do discurso serão considerados no interior da GDF em termos de funções retóricas. A Pragmática, por seu turno, é entendida como o estudo do modo como os falantes modelam as suas mensagens em relação às expectativas que têm do estado mental do ouvinte. Isso determina as partes de uma unidade linguística que serão apresentadas como particularmente salientes, as que serão escolhidas como ponto de partida do falante e as que serão consideradas compartilhadas pelo falante e pelo ouvinte. Essas estratégias refletem as funções pragmáticas denominadas Contraste, Foco, Ênfase e Tópico.

Contraste sinaliza o desejo do falante de querer realçar as diferenças e semelhanças entre dois ou mais Conteúdos Comunicados ou en-

tre um Conteúdo Comunicado e uma informação disponível contextualmente. Ênfase sinaliza o desejo do falante de querer que o ouvinte preste atenção a um Subato em específico. Foco, por sua vez, assinala a seleção estratégica de informação nova efetuada pelo falante, isto é, um Subato que é comunicativamente saliente e que reflete mais fortemente a intenção comunicativa original. Tópico tem a função de assinalar como o Conteúdo Comunicado se relaciona ao comentário construído gradualmente no Componente Contextual. A atribuição de Tópico faz com que os outros Subatos, de algum modo, desenvolvam ainda mais a informação no Componente Contextual. Desse modo, a atribuição de Tópico é sempre feita a uma informação dada, havendo assim uma correlação *default* entre Tópico e dado (cf. Hengeveld *et al.* 2008).

Como o inglês, o português dispensa a função Tópico, uma vez que ela está estreitamente relacionada à função sintática de sujeito. A função Tópico, em português, não tem repercussão na realização linguística do Ato, não dispondo, portanto, de nenhuma marca formal. O mesmo não ocorre com as funções de saliência – Foco, Contraste e Ênfase. Essas funções, que são formalmente marcadas por mecanismos que envolvem prosódia, posição na oração, partículas focalizadoras ou construções especiais, como clivagem e pseudoclivagem, podem ser aplicadas aos modificadores no Nível Representacional aqui investigados.

Como demonstrado anteriormente, a posição preferida de σ_1 está fortemente relacionada à função semântica que ele assume na predicação nuclear. Assim Direção, Companhia e Beneficiário preferem a posição final, Velocidade prefere a posição anterior ao predicado, e Modo, a imediatamente depois do predicado. Mudanças nessa posição podem, no entanto, ser desencadeadas pelo Nível Interpessoal, quando o Subato que o f-modificador representa assinala o desejo do Falante de querer que o Ouvinte preste atenção àquele Subato em específico, ou seja, esse Subato carrega a função pragmática de Ênfase. Nesse caso, o modificador é colocado na posição entre o predicado e seu complemento. É o que se observa em (32), em que σ_1 Companhia (*com ele*) coloca-se depois de σ_2 Tempo (*uma vez*), que se encontra imediatamente depois do predicado *tive*.

32 ...eu tive uma vez *com ele* em casa de ... (PF-589:51)

Por outro lado, quando traz alguma informação nova estrategicamente escolhida pelo falante, ou seja, é o Foco da sentença, σ_1 Modo coloca-se no final da oração, posição propícia para constituintes que carregam maior grau de informatividade, conforme exemplifica (33).

33 e ele faz duas coisas *muito bem* (PF-589:23)

Quanto a σ_2 , a posição preferida, como observado anteriormente, também está fortemente relacionada à respectiva função semântica que ele assume na predicação. Assim, Domínio prefere a posição inicial (50%), conforme (34); a tendência de Tempo (35%) e Fasal (50%), por outro lado, é colocar-se em posição imediatamente anterior ao predicado, como se verifica em (35) e (36) respectivamente. Já Frequência (31,5%) e Modal (63,6%) preferem a posição imediatamente posterior ao predicado, como mostram (37) e (38), respectivamente, e Lugar prefere posicionar-se no final da oração (34,4%), como demonstra (39).¹³

34 bem, *oficialmente* o nome dado é intérprete (PF-337: 41)

35 e a doença profissional *nunca* pode dar lucro ao lesado (PF-460: 30)

36 embora eu nessa altura *ainda* esteja com uma dúvida se determinado facto que aponte a tivesse influído (PF-416: 35)

37 o preto, o indígena tem *normalmente* uma, uma, um conjunto de qualidades naturais excepcionais para a prática do desporto (PF-386:33)

38 a miúda por si admitiu *realmente* o regresso (PF-416: 34)

39 Parece-me que sim, o que eles tão é todos aglomerados, *nos principais centros, Lisboa, Coimbra, Porto* (PF-1276: 63)

Há, no entanto, como já observado, um grande número de ocorrências de Tempo, Lugar e Frequência em posição inicial da oração, o que requer explicação. Uma análise mais acurada desses casos revela que todos os e-modificadores nesta posição carregam uma função pragmática, o que nos impede afirmar que esta é a posição natural para esse tipo de modificador e nos possibilita inferir que a

¹³ O número de ocorrências dos outros tipos de modificadores (Duração, Circunstância e Razão) não nos permite conclusões mais definitivas.

alta frequência de e-modificadores em posição inicial deve-se à atribuição de função pragmática no Nível Interpessoal.

Aos e-modificadores em posição inicial podem ser atribuídas funções pragmáticas de Foco, Contraste e Ênfase, como ilustrado em (40), (41) e (42), respectivamente.

40 bem, *até o final do período* não houve mais nada de especial (PF-416:42)

41 *Nesta casa* o português quotidiano é extremamente diferente do português quotidiano nas outras casas. (PF-438:1)

42 foi *nessa altura* que eu fui ver o Jorge de Sena. (PF-419:50)

Como se observa, em (40) a colocação do satélite de tempo em posição inicial da sentença sinaliza a seleção estratégica do falante de informação nova, (41), por outro lado, estabelece um nítido contraste entre o Subato inicial *nesta casa* e o final *nas outras casas*. Em (42), o Subato *nessa altura*, salientado por meio de uma construção pseudoclivada (*foi...que*), sinaliza o desejo do falante de que o ouvinte dê atenção especial a essa informação. Assim, em (40), ao Subato *até o final do período* foi atribuída a função pragmática Foco, ao Subato *nesta casa* em (41), a função pragmática Contraste, e em (42), o sintagma *nessa altura* constitui Ênfase.

Esses resultados permitem-nos afirmar que e-modificadores ocorrem em posição inicial quando carregam funções pragmáticas (Foco, Contraste e Ênfase), em caso contrário colocam-se em sua posição preferida. Isso mostra com clareza que a ordenação desses modificadores, expressa por *templates* morfossintáticos, é motivada por escolhas no Nível Interpessoal.

Os dados mostram ainda que uma mesma posição (I, 2, 3 e F) pode ser ocupada por mais de um modificador, tanto do mesmo nível quanto de níveis distintos. Em tais casos há diferentes razões que determinam sua ordenação no Nível Morfossintático, como mostraremos a seguir. A posição *inicial*, conforme revelam os dados, pode abrigar mais de um modificador do mesmo nível. (43) exemplifica um desses casos em que ocorrem dois e-modificadores: Tempo (*hoje*) e Lugar (*nos Estados Unidos*).

43 porque *hoje nos Estados Unidos*, a investigação particular gasta cinco vezes mais dinheiro do que o estado (PF-459:28)

No primeiro caso, Tempo, com função pragmática Contraste, já que estabelece uma oposição implícita entre atualmente (*hoje*) e antigamente, posiciona-se antes de Lugar, que, por sua vez, desempenha a função Foco, indicando informação nova estrategicamente selecionada pelo falante.

É também possível nessa posição a ocorrência de modificadores de *diferentes níveis*, com a sequência σ_3 - σ_2 , como se observa em (44). Nesses casos, σ_3 assume sua posição não marcada, sendo então seguido por σ_2 com função Contraste. Essa é a ordem natural, uma vez que p-modificadores tomam sob seu escopo toda a predicação estendida, que implica a inclusão de e-modificadores.

44 no entanto, *evidentemente que hoje em dia* o desporto como o futebol, um desporto como o futebol, é todo ele profissional (PF-386: 51)

Já em (45), manifestam-se dois p-modificadores: o Evidencial (*evidentemente*) e Domínio (*a nível linguístico*).

45 *Evidentemente que a nível linguístico* não há a mínima possibilidade de comunicação, só há a mímica. (PF-337:35)

Essa ocorrência mostra que, entre modificadores da mesma camada, o que determina a sequência é a complexidade estrutural, ou seja, constituintes mais complexos seguem os menos complexos. Esses casos se conformam ao princípio específico de ordenação de constituintes (PE7), segundo o qual, tudo sendo igual, os constituintes preferem ser alocados conforme a complexidade crescente, que é definida como segue:

- (i) clítico < pronome < sintagma nominal < sintagma adposicional < oração subordinada;
- (ii) para qualquer categoria X: X < X co X, (co = elemento coordenador);
- (iii) para qualquer categoria X e Y: X < X [sub Y], (sub = elemento subordinador).

(adaptado de Dik 1997a: 411)

Assim, em (45), conforme (i), o advérbio *evidentemente* é menos complexo que o sintagma preposicionado *a nível linguístico*. Dessa maneira, o Nível Morfosintático é o responsável pela linearização de constituintes da mesma camada, na mesma posição.

Com relação às *posições mediais*, os dados mostram que tanto a posição anterior quanto a posterior ao predicado pode abrigar mais de um constituinte opcional. Satélites do mesmo nível podem ocorrer em posição anterior ao predicado, como exemplifica (46), em que tanto σ_2 Fasal quanto σ_2 Tempo preservam sua posição natural, que é a imediatamente anterior ao predicado.

46 embora eu *nessa altura ainda* esteja com uma dúvida (PF-416:35)

Por outro lado, (47) revela que, também nessa posição, há uma tendência dos constituintes em se colocarem numa sequência que obedece ao Princípio de Complexidade Crescente, conforme já observado acima. No caso em questão, o advérbio *normalmente* precede a oração temporal *quando têm diarreia*.

47 os miúdos, *NORMALMENTE quando têm diarreia* vêm cá (PF-1248:53)

A ordenação de satélites de níveis diferentes, tal como ocorre em posição inicial, segue a sequência σ_3 - σ_2 , como exemplificado em (48), em que σ_3 (*talvez*) assume sua posição não marcada, sendo então seguido por σ_2 Fasal, que se coloca em sua posição canônica, anterior ao predicado. Essa é a sequência natural, uma vez que p-modificadores tomam sob seu escopo toda a predicação estendida, que inclui e-modificadores.

48 E ela *TALVEZ já* estivesse ligada a elas (PF-416-39)

Conforme anteriormente observado, PE tende a sobrecarregar as *posições finais*, principalmente com e-modificadores, como exemplificam (49), (50) e (51). Todas essas ocorrências, no entanto, obedecem ao Princípio de Complexidade Crescente (PE7), conforme explicitado acima. Um caso extremo é (50), em que se observa uma sequência de quatro σ_2 : Frequência, Fasal, Lugar e Causa. A ordenação entre eles, no entanto, segue a sequência Adv>Sintagma>Oração: os advérbios *normalmente* e *ainda* antecedem o sintagma *naquela região das terras de Ribocôa*, que, por sua vez, precede a oração reduzida *motivados por touradas*.

49 Isto, isto tem que se continuar *SEMPRE lá fora* (PF-526: 40)

50 Ele atendia os telefones *LÁ EM CASA a troco de eu não o chatear enquanto tava a rezar o breviário* (PF-509: 12)

51 Esses conflitos surgem *normalmente AINDA naquela região das terras de Ribocôa, motivados por touradas* (PF-1344:03-05)

4. CONSIDERAÇÕES FINAIS

A linearização dos modificadores no português europeu é determinada, como mostrado acima, pelas relações de escopo no Nível Representacional. Esses tipos de relações semânticas desencadeiam o *template* apropriado de posições não-marcadas no Nível Morfosintático, de acordo com (a), observando-se que σ_3 sempre precede σ_2 e σ_1 :

a) σ_3 Ev/Dom **S** σ_3 Ep σ_2 Tempo/Fasal **V** σ_1 Modo σ_2 Fre/Modal **(O)** σ_1 Outros σ_2 Loc

Entretanto, informações do Nível Interpessoal, tais como atribuição de função pragmática ao Subato representado pelo modificador, determinam, no Nível Morfosintático, alteração na ordem canônica, ou seja, σ_2 assume a posição inicial, mas não antes de σ_3 , e σ_1 assume qualquer outra posição que não a inicial, o que define o *template* (b) para constituintes salientados:

b) σ_3 σ_2 Contr/Ênf./Foco **S** σ_3 Ep σ_2 Tempo/Fasal **V** σ_1 CompÊnf σ_2 Fre/Modal **(O)** σ_1 ModoFoco σ_2 Loc

Quando, no entanto, uma posição abriga constituintes do mesmo nível, o que determina a ordenação entre eles é o Princípio de Complexidade Crescente, ou seja, tudo sendo igual, constituintes menos complexos antecedem constituintes mais complexos, em qualquer posição, conforme o *template* (c):

c) σ_{-compl} σ_{+compl} **S** σ_{-compl} σ_{+compl} **V** σ_{-compl} σ_{+compl} **(O)** σ_{-compl} σ_{+compl}

Dessa forma, PE dispõe de três *templates* no Nível Morfosintático para os modificadores adverbiais do Nível Representacional.

Pode-se concluir que a preferência para certas posições é determinada por relações semânticas de escopo; essas motivações naturais, entretanto, podem ser mudadas se algum outro tipo de motivação prevalece, tais como motivações pragmáticas e estruturais. Assim as relações semânticas cedem lugar a motivações pragmáticas, que envolvem o Princípio de Relevância Pragmática, e a motivações estruturais governadas pelo Princípio de Complexidade Crescente.

Com base nas evidências acima discutidas, é possível verificar claramente que a organização em níveis e camadas da GDF nos possibilita explicar relações complexas entre diferentes tipos de motivações como as aqui salientadas.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berlink, Rosane de Andrade. 1989. A construção V+SN no português do Brasil: uma visão diacrônica do fenômeno da ordem, in F. Tarallo (org.), *Fotografias sociolinguísticas*, Campinas, Pontes: 95-112.
- Camacho, Roberto Gomes e Erotilde Goreti Pezatti. 1997. Aspectos funcionais da ordem de constituintes, *D.E.L.T.A.* [São Paulo] 13, 2: 191-214.
- Decat, Maria Beatriz. 1989. Construções de Tópicos em Português: uma abordagem diacrônica à luz do encaixamento no sistema pronominal, in F. Tarallo (org.), *Fotografias sociolinguísticas*, Campinas, Pontes: 113-139.
- Dik, Simon. 1981. The interaction of Subject and Topic in Portuguese, in A. M. Bolkestein *et al.*, *Predication and Expression in Functional Grammar*, New York, Academic Press: 165-184.
- Dik, Simon. 1989. *The Theory of Functional Grammar*. (Part I: The structure of the clause), Dordrecht, Foris.
- Dik, Simon. 1997. *The Theory of Functional Grammar*. (Part II: Complex and Derived Constructions). Edited by K. Hengeveld. Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- Dik, Simon; Kees Hengeveld, Elseline Vester & Co Vet. 1990. The hierarchical structure of the clause an de typology of adverbial satellites, in J. Nuyts, A.M. Bolkestein, C. Vet (eds.), *Layers and levels of representation in language theory: a functional view*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins: 25-70.
- Hengeveld, Kees. 2004. Illocution, mood and modality, in Geert Booij *et al.* (ed.), *Morphology: an international handbook on inflection and word-formation*, vol. 2, Berlin, Walter de Gruyter: 1190-1201.
- Hengeveld, Kees e John Lachlan Mackenzie. 2008. *Functional Discourse Grammar: A typologically-based theory of language structure*, Oxford, Oxford University Press.
- Pádua, Maria da Piedade Canaes e Mariz de. 1960. *A ordem das palavras no português arcaico*, Coimbra, Instituto de Estudos Românicos.
- Pezatti, Erotilde Goreti. 1992. *A ordem de palavras em português: aspectos tipológicos e funcionais*, Tese de Doutorado, Universidade Estadual Paulista-Araraquara. Inédita.
- Pontes, Eunice. 1987. *O tópico no português do Brasil*, Campinas, Pontes.
- Ramat, Paolo e Davide Ricca. 1998. Sentence adverbs in the languages of Europe, in J. van der Avera e D. Ó. Baoill (eds.), *Adverbial constructions in the languages of Europe*, Berlin, Mouton de Gruyter: 187-275.
- Wanders, Gerry. 1993. *Como actuar adverbialmente: la función de los advérbios terminados em –mente*. Master Dissertation. Universidad de Amsterdam.

¿CÓMO ANALIZAR LOS FENÓMENOS DE CONTACTO LINGÜÍSTICO?: UNA PROPUESTA PARA VER EL ÁRBOL SIN PERDER DE VISTA EL BOSQUE

HOW TO ANALYZE LINGUISTIC-CONTACT PHENOMENA:
A PROPOSAL TO SEE THE TREES ALBEIT
NOT NEGLECTING THE FOREST

COMO ANALISAR OS FENÔMENOS DE CONTATO LINGÜÍSTICO?
UMA PROPOSTA PARA ENXERGAR A ÁRVORE
SEM PERDER DE VISTA O BOSQUE

Lo que ofrezco... es una panorámica de esta parcela de la investigación realizada por alguien que quizá ha pasado más tiempo entre los árboles, pero intentando no perder de vista el bosque (*S. Romaine. 1996. El lenguaje en la sociedad*)

ANGELITA MARTÍNEZ
Universidad de Buenos Aires
Universidad Nacional de La Plata
angema@filo.uba.ar

ADRIANA SPERANZA
Universidad de Buenos Aires
paglisp@yahoo.com.ar

Este artículo tiene por objetivo principal contribuir a la discusión acerca de la necesidad de construir un marco teórico apropiado para el análisis de las situaciones de contacto lingüístico. Proponemos abordar el problema desde la teoría general del lenguaje para lo cual presentamos herramientas metodológicas acordes con el enfoque teórico que sustenta nuestro trabajo. Desde una concepción no apriorística del estudio del lenguaje, intentamos mostrar la importancia de los análisis basados en el uso real de las lenguas. Esta concepción metodológica del análisis lingüístico otorga un lugar central al estudio de la variación sintáctica, relevante para el conocimiento de los fenómenos de contacto de lenguas, de conformación de variedades y de cambio lingüístico. Por último, presentamos el aporte sustancial que reviste la validación cualitativa y cuantitativa de los datos desde un enfoque como el aquí planteado.

Recibido
10/09/08
Aceptado
06/11/08

Palabras clave: contacto de lenguas, teoría del lenguaje, variación sintáctica, variedades lingüísticas

The purpose of this article is to contribute to the discussion on the need to build a theoretical framework appropriate for the

analysis of linguistic-contact situations. We propose to tackle the problem from the general theory of language; with that purpose in mind we will present methodological tools in accordance with the theoretical framework supported by our work. From a non-a priori conception of the study of language, we attempt to show the importance of analyses based on the actual use of languages. This methodological perspective of linguistic analysis gives a central place to the study of syntactic variation, relevant to the knowledge of languages-in-contact phenomena, to the shaping of varieties and linguistic change. Finally, we show the substantial contributions provided by the validation of qualitative and quantitative data from the focusing here developed.

Key words: languages in contact, theory of language, syntactic variation, linguistic varieties

Este artigo tem como objetivo principal contribuir para a discussão acerca da necessidade de construir um quadro teórico apropriado para a análise de situações de contato linguístico. Nossa proposta é abordar o problema a partir da teoria geral da linguagem e, para tanto, apresentamos ferramentas metodológicas de acordo com o enfoque teórico que dá sustento a nosso trabalho. A partir de uma concepção não apriorística do estudo da linguagem, tentamos mostrar a importância das análises baseadas no uso real das línguas. Esta concepção metodológica da análise linguística coloca num lugar central o estudo da variação sintática, relevante para o conhecimento dos fenômenos de contato de línguas, da conformação de variedades e da mudança linguística. Por fim, apresentamos o aporte substancial que reveste a validação qualitativa e quantitativa dos dados a partir do enfoque aqui assumido.

Palavras-chave: contato de línguas, teoria da linguagem, variação sintática, variedades linguísticas

0. INTRODUCCIÓN

Es ampliamente difundido el interés que ha mostrado la Sociolingüística desde sus comienzos por cuestiones vinculadas al estudio del multilingüismo, las variedades sociales de las lenguas y el cambio lingüístico (Romaine 1996). En las dos últimas décadas, el reconocimiento de los fenómenos generados por el contacto de lenguas o de variedades de una misma lengua ha dado lugar a la preocupación, desde perspectivas diferenciadas, por la búsqueda de un marco teórico apropiado (Elizaincín 2007, Palacios 2005, Silva Corvalán 1994, Thomason 2001, Zimmermann 2008).

El campo de los estudios de las variedades del español en contacto con lenguas indígenas ha mostrado gran vitalidad. Publicaciones re-

cientes sobre el tema dan cuenta de ello¹. Uno de los aspectos que ha comenzado a explorarse con gran detenimiento es el que remite a los hechos sintácticos que se advierten en situaciones de contacto de variedades de una misma lengua. También en algunos de los trabajos que se refieren al tema se advierte cómo ha cobrado relevancia la búsqueda de un marco teórico-metodológico que dé cuenta de estos fenómenos.

En términos generales, podemos observar en la literatura más reciente cómo se han desarrollado y puesto en funcionamiento diferentes “andamiajes” con los que se ha intentado abordar las cuestiones de contacto de lenguas. Estos “andamiajes” constituyen las herramientas de las que se apropia el investigador para llevar adelante su tarea. El producto de las diferentes investigaciones muestra, además, las diferencias teóricas implícitas. Surge así uno de los problemas epistemológicos más importantes de la investigación científica: ¿cuál es el marco de contención, de ideas que sustentará el análisis? ¿Con qué instrumentos se construirán las respuestas a los interrogantes planteados? Resulta dificultoso –y desde nuestro punto de vista de poco beneficio para el diálogo y el avance científico– establecer una única dirección, en el caso que nos ocupa, para las investigaciones lingüísticas de orientación social. En efecto, muchas veces los caminos se entrecruzan y, como afirma Lavandera:

...dos tendencias que comparten el mismo objeto básico de investigación pueden no coincidir en su metodología, mientras que investigadores pertenecientes a áreas por completo diferentes quizás empleen idéntica metodología.

(Lavandera 1992:16)

Creemos que la existencia de distintos enfoques teóricos nos permite avanzar en la búsqueda de las herramientas metodológicas adecuadas para el conocimiento de los hechos del lenguaje. Las po-

¹ A modo de ejemplo, podemos citar algunas de las más recientes: La revista *Tópicos del Seminario*, de la Benemérita Universidad Autónoma de México, ha dedicado al tema su volumen N° 15: *Huellas del contacto lingüístico*, publicado en el año 2006; la revista *UniverSOS*, de la Universidad de Valencia, ha publicado en la sección Debate del volumen N° 3 el artículo: *Lenguas en contacto y perspectivas cognitivas: interculturalidad en Buenos Aires*, año 2006; en el año 2007 tuvo lugar la aparición del primer número de la revista *Huellas*. *Revista del Illpat* editada por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco; en febrero del presente año la editorial Ariel presentó el libro *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Se encuentra en prensa el volumen N° 18: *Interculturalidad* de la revista de Signo & Señal del Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires.

sibilidades de análisis se diversifican en función de los campos de acción de cada investigador, hecho que redundará en una profundización del estudio de los fenómenos investigados.

Es nuestro interés en este trabajo discutir aspectos que, a nuestro criterio, son fundamentales para el debate sobre la necesidad de un aparato teórico específico que brinde fundamentos al análisis de los fenómenos de contacto entre lenguas y variedades lingüísticas.

Para ello, en primer lugar, presentaremos el enfoque no apriorístico desde el cual trabajamos; a continuación, focalizaremos la relevancia de la variación intrahablante como matriz de los cambios lingüísticos, entre ellos los producidos por contacto, y la determinación del morfema como la unidad de análisis de la que partimos.

Por otra parte, intentaremos mostrar que nuestro posicionamiento respecto del rol que cumple la teoría lingüística y la adhesión a una perspectiva metodológica que privilegie la interpretación cualitativa de sesgos cuantitativos, en términos de procesamiento cognitivo, nos ubica en una postura diferenciada de las propuestas sociolingüísticas vigentes (Poplack 2008).

1. NUESTRO ENFOQUE

Proponemos delimitar, en los apartados siguientes, la perspectiva con que abordamos los fenómenos lingüísticos ligados al contacto.

En primer lugar, debemos recordar que respecto de la opinión de algunos autores que consideran que, en el campo de los estudios de contacto lingüístico, se hace necesario establecer una teoría específica, creemos que los mismos principios que sustentan el funcionamiento del lenguaje en general son los que nos permiten observar y analizar los fenómenos concretos desde cuyos resultados la teoría se retroalimenta.

Nuestro trabajo intenta, entonces, defender una perspectiva metodológica basada en la adhesión a ciertos principios teóricos acerca del lenguaje en general y de los hechos de contacto en particular. Trata, por sobre todo, de mostrar las consecuencias teóricas que se derivan del análisis de los fenómenos estudiados. Subyace a esta postura, por lo tanto, la convicción de que:

1. Los fenómenos de contacto constituyen hechos lingüísticos y, en consecuencia, no requieren de una teoría específica.

2. Una teoría del lenguaje no es un “constructo a priori” sino la consolidación de sucesivos éxitos analíticos. En este sentido, Diver sostiene:

The history of the study of language has been plagued by an insistence on bringing into the discussion a priori metaphysical realities that turn out to have nothing to do with actual languages.

To clear the air then, the term “theory” will here be used to refer to a summary of the general characteristics of successful solutions to individual problems. It definitely will not be used to refer to a speculative hypothesis that attempts to forecast in advance an as yet unattained solution to a problem.

The theory, then, is the solution to a problem.

(Diver 1995: 45-46)

Si, como se desprende de lo anterior, la teoría se encuentra en constante construcción a partir de los éxitos que surgen del análisis, lo que desde una mirada superficial podría aparecer como la expresión de “ejercicios lingüísticos o ejemplificaciones” constituye la piedra fundamental de cualquier intento de impactar en la teoría lingüística. En efecto, son los análisis del uso genuino del lenguaje los que conducen a explicaciones acerca de la naturaleza de su estructura. Sobre este aspecto, Reid afirma:

By contrast, the analytical point of departure in Columbia School is the observable acoustic and graphic output of language users. This is Columbia School’s true explanandum, the data to which linguistic meaning stands in an explanatory relation. Columbia School starts here not because of an interest in language use per se, but because it sees in sound (and graphic configuration) a range of phenomena that is truly pretheoretical; that is to say, it can be observed and described without problematic assumptions about the nature of linguistic structure or, more importantly, without assuming in advance the identity of linguistic categories.

(Reid 1984: xiii)

Ante esta convicción, los estudios microsintácticos de distintas variedades de una lengua constituyen, en sí mismos, una puerta a la comprensión del funcionamiento del lenguaje en lo que respecta a la creación de gramática ligada a uso. En la misma línea, Bybee (2006: 711) expresa: “...grammar is the cognitive organization of one’s experience with language”.

1.1. El punto de partida: la variación lingüística

La teoría sociolingüística de tradición laboviana ha fundamentado sus estudios en la variación y definido los usos variables como formas alternativas de “decir lo mismo” es decir, ha pretendido establecer que las variantes de una variable poseen “el mismo valor de verdad” (Labov 1983:241). Sin embargo, esta perspectiva fue posteriormente cuestionada (Lavandera 1984; García 1985) en lo que concierne a la imposibilidad de que en la variación no fonológica las formas alternantes posean “el mismo valor de verdad”. Consistente con esta última visión, en el enfoque que aquí proponemos, el uso alternante de las formas lingüísticas se sustenta en la noción de *equivalencia referencial* que supone “dos maneras distintas de remitir al mismo referente” (García 1985).

Desde este posicionamiento, los usos variables responden a motivaciones por las cuales el hablante manifiesta diferentes perspectivas frente a la misma escena. Dichas perspectivas se vinculan con procesos cognitivos implícitos en el uso del lenguaje, los cuales impulsan a los hablantes de una comunidad determinada a desarrollar su capacidad creativa en directa relación con las potencialidades de la propia lengua.

Creemos, entonces, que el contacto entre dos culturas puede rastrearse en el uso de la lengua (García 1995: 52) y que el efecto de una lengua sobre la otra debe buscarse en el análisis del uso variable y su relación con el grado de contacto lingüístico.

Los análisis llevados a cabo en esta dirección nos han permitido observar que, en situaciones de contacto, la variación –sistemática– no implica, en general, una recategorización de los contenidos semánticos descritos para la variedad estandarizada, sino una redistribución de los mismos a la luz de necesidades comunicativas propias.

Dicha redistribución manifiesta el cambio de perspectiva al que hemos aludido anteriormente y, en consecuencia, se constituye en el síntoma de procesos cognitivos mediante los cuales los sujetos de una comunidad resuelven sus necesidades comunicativas. Describir los paradigmas lingüísticos a la luz de tales procesos se torna relevante, en especial, cuando se confrontan variedades que reflejan culturas diferentes. Es en esta operación donde las situaciones de contacto de lenguas iluminan la relación entre el sistema lingüístico y la concepción de mundo que lo articula y, en consecuencia, pro-

ducen un impacto en la construcción de la teoría. En este sentido, nos hacemos eco de las palabras de Otheguy (1995: 213): “When contact speakers talk, linguistic theory listens”.

La presencia del contacto lingüístico se exterioriza, entonces, a través de algunas particularidades que presentan las distintas variedades de una misma lengua (García 1995). Dichas particularidades constituyen, como hemos observado en sucesivas investigaciones sobre el español en contacto con lenguas indígenas (Arnoux y Martínez 2000; Fernández 2003, 2004, 2007; Martínez 2000, 2004, 2006; Martínez, Speranza y Fernández 2006; Martínez y Speranza 2004, 2005; Speranza 2005, 2006), procesos de transferencia por los cuales se pone de manifiesto el perfil cognitivo que el individuo adopta ante la escena representada. En ese proceso, las características gramaticales de la lengua de origen cumplen un rol significativo puesto que promueven la utilización creativa de las potencialidades gramaticales de la lengua de contacto, en nuestro caso, el español.

La relevancia de estos hechos se enfatiza ante la perspectiva de que la sintaxis es motivada semántica y pragmáticamente y, por lo tanto, constituye el nivel más creativo del lenguaje. García sostiene al respecto:

La sintaxis constituye, como lo sugiere el término ‘emergent grammar’ adoptado por Hopper (1988), una cristalización del uso. En ese caso se ‘juntan’, se yuxtaponen, se co-locan formas lingüísticas apropiadas al mensaje que desea transmitir el hablante, de tal modo que no resulte difícil su inferencia por parte del interlocutor.

La regularidad del resultado es innegable: pero lo regular de las estructuras sintácticas no garantiza que los hablantes estén ‘siguiendo reglas’: por mucho que se trate de ‘regular behaviour’, éste responde esencialmente a principios cognitivos que apenas comenzamos a vislumbrar.

(García 1995: 53)

Entonces, si consideramos que la variación es la expresión sincrónica de los movimientos internos de una lengua y, por otra parte, la matriz del cambio, el estudio del uso variable de las formas lingüísticas resulta primordial para analizar la conformación de las distintas variedades —en nuestro caso, del español— y determinar

el lugar que el contacto lingüístico posee en la constitución de las mismas².

1.2. La unidad de análisis

Cabe la pregunta: ¿cuál es la unidad de análisis? Volvemos nuestra mirada a los postulados de la Escuela Lingüística de Columbia³. Como hemos dicho en el apartado anterior, el aporte significativo de los morfemas en variación constituye nuestro punto de partida. El significado básico de los mismos es invariante y suficientemente impreciso como para producir multiplicidad de mensajes⁴.

El establecimiento del significado básico de cada una de las formas en variación resulta la herramienta clave del análisis puesto que es ese significado básico invariante e impreciso⁵ el que brinda su aporte comunicativo a lo largo de los distintos contextos de uso. La coherencia que surge entre significados y contextos brinda al analista la explicación más valiosa de la variación: al amparo de los significados, los usuarios del lenguaje recurren al uso alternante para recrear mensajes.

Por otra parte, es el significado básico el que permite establecer cuáles son los otros factores que intervienen en la variación. Desde esta concepción del funcionamiento del lenguaje, una mirada atenta a cada enunciado ofrecerá los datos necesarios para postular variables independientes –es decir, factores contextuales externos a las formas en variación– que nos permitan entender qué variante se selecciona en qué contexto.

Una vez más la confrontación con los datos obtenidos del análisis de los casos es la que ofrece los elementos para identificar qué factores poseen incidencia en la variación y explicar las formas al-

² Desde una posición de esta naturaleza, el concepto de 'régimen', por ejemplo, no tiene lugar en el análisis puesto que remite a una sintaxis autónoma, basada en reglas y, por lo tanto, niega la concepción de la variación sistemática y motivada que tratamos de defender en este trabajo.

³ Una presentación muy especializada respecto de dicha Escuela lingüística se encuentra en la página web www.csling.org.

⁴ La polisemia, por lo tanto, no está en el signo, sino en el mensaje.

⁵ "Whith this kind of imprecision as a common characteristic of the meanings, it is not suprising to find that they do not add up 'arithmetically' to the sum total of the message being communicated (the "thought"), as was more or less assumed in analysis that begins with the sentence. Rather, the meanings are no more than a collection of hints offered by the speaker, on the basis of which the hearer makes a guess at the message intended." (Diver 1995: 74)

ternantes. En esta tarea, no se trata de probar la eficacia de teorías preexistentes sino de encontrar las respuestas que surgen del análisis de los propios usos, las cuales se constituyen en materia prima para la elaboración, realimentación y discusión teórica.

1.3. El interés por el trasvase en el nivel de la gramática

Hemos intentado justificar la idea de que el estudio de diferentes variedades de una lengua constituye una fuente de conocimiento para la comprensión del funcionamiento del lenguaje. Pero las situaciones de contacto lingüístico constituyen un desafío aún mayor en cuanto son el riquísimo resultado de la interculturalidad.

Surge, entonces, la pregunta sobre qué efecto produce una lengua sobre otra en el nivel de la gramática. No podemos, al menos hasta el momento, considerar este tema si no acudimos a la comparación de los rasgos sintácticos de la variedad en cuestión con variedades menos expuestas al contacto, intentando neutralizar otras diferencias de orden sociolingüístico. Ha resultado muy esclarecedor, desde nuestro criterio, el análisis de las variedades de español escrito por estudiantes dentro de una misma institución escolar o de la producción escrita en español en periódicos de distintas comunidades lingüísticas.

1.4. Importancia del conocimiento de las gramáticas de las lenguas indígenas

En el interés por el conocimiento de los procesos de contacto lingüístico, los resultados obtenidos a partir de este tipo de análisis pueden ser considerados a la luz de las características gramaticales de las lenguas en contacto.

Por ejemplo, el análisis del trasvase lingüístico en distintas áreas de la sintaxis en situaciones de contacto del español con las lenguas indígenas quechua y guaraní en la Argentina, nos ha permitido establecer una serie de relaciones entre las características de dichas lenguas y los efectos en la variedad de español, tal como señalamos en el cuadro que sigue.

<i>Características de la lengua indígena en contacto</i>	<i>Efecto en la variedad del español en contacto</i>
Concordancia optativa de número entre el sujeto y el verbo en la lengua quechua (Godenzzi 1991)	Diferencias en la sistematización de la concordancia de número en estudiantes en situación de contacto lingüístico quichua-español (Arnoux y Martínez 2000)
Ausencia de marcas de género en la lengua quechua (Godenzzi 1991)	Concordancia alternativa con el tópico del discurso en publicaciones de migrantes bolivianos (Martínez 2006, Martínez en prensa)
Uso invariable de la forma de tercera persona (<i>i</i>) <i>supé</i> en la lengua guaraní (Gregores y Suárez 1967)	Abundancia de “leísmo” en la región guaranítica argentina (Martínez 2000)
La misma forma <i>-ta</i> para señalar acusativo, algunos dativos y direccional en quechua (Alderetes 2001; Calvo Pérez 1993; Cerrón Palomino 1987; García 1990)	Abundancia de “loísmo” en narraciones orales del noroeste argentino (Martínez 2000)
El uso obligatorio de los sufijos de validación <i>-mi</i> , <i>-si</i> y <i>-cha</i> y el pasado narrativo o reportativo constituyen el sistema evidencial en la lengua quechua (Alderetes 2001; Calvo Pérez 1993; Cerrón Palomino 1987; Nardi 2002)	Uso expansivo del pretérito pluscuamperfecto del modo indicativo en hablantes en contacto quechua-español en el GBA (Speranza 2005)
La lengua quechua indica la meta alcanzada con el acusativo <i>-ta</i> y la meta a alcanzar con el ablativo <i>-man</i> (Alderetes 2001; Calvo Pérez 1993; Cerrón Palomino 1987; Nardi 2002)	Desplazamiento en el uso de las preposiciones <i>a</i> y <i>en</i> con verbos de movimiento en estudiantes en situación de contacto quechua-español (Martínez, Speranza y Fernández 2006, Fernández 2007)

Cuadro 1:

Manifestación del trasvase gramatical en situaciones de contacto lingüístico

El efecto que produciría la situación de contacto lingüístico –el trasvase de la lengua indígena al español– requiere de un análisis tal que

permita explicar los nuevos paradigmas a la luz del espacio asignado a cada categoría. Para ello se hace necesario descubrir los contextos pragmáticos en los que se favorece cada variante lingüística.

Ejemplificaremos a partir de producciones escritas por estudiantes en situación de contacto lingüístico del español con el guaraní y el quechua, respectivamente.

1.4.1. *Contacto español-guaraní*

Las emisiones (1) y (2) —que corresponden a producciones escritas por niños en situación de contacto guaraní-español⁶— nos permiten observar el uso variable intrahablante de las preposiciones *a* y *en* con verbos de movimiento.

- 1 Los fines de semana *salíamos* con mis amigos *a andar a caballo*, en bicicleta, *a hondar pajaritos a la siesta*. También los días domingo y sábado. Los domingos *salíamos* con mis padres *en las casas de mi abuelo y mis tío*. El día sábado *salía en los cumpleaños de 15*, etc.
- 2 Durante las vacaciones me *fui a Corrientes a visitarles a mis tios, tías y primos*. Conocí la Capilla Itatí. Anduvimos por la plaza, por la Costanera; anduve haciendo compras por el mercado; me *fui* con mis tíos *en la misa de la Capilla Itatí*.

El ejemplo (1) representa un par mínimo: el mismo verbo *salir* se emplea con las preposiciones *a* y *en*. En el primer caso, la preposición *a* encabeza un infinitivo: *salir a andar a caballo*, *salir a “hondar” pajaritos*. En el segundo caso, se selecciona *en* delante de un sustantivo: *salíamos en las casas de mi abuelo*, *salía en los cumpleaños*.

Si nos detenemos a reflexionar sobre el significado de cada una de las preposiciones, nuestra conclusión es que la preposición *a* significa básicamente dirección (real o figurada) mientras que la preposición *en* expresa básicamente estado o locatividad.

Los contextos de aparición de las formas son, entonces, coherentes con el aporte significativo de las mismas. Se privilegia *a* cuando la meta es una acción, mientras que se privilegia *en* cuando se trata de un lugar. Es decir, la preposición *en* se muestra más consistente

⁶ El corpus de donde extrajimos estos ejemplos pertenece a Gabriela González Sandoval (2005) a quien agradecemos la generosidad de publicarlo y, a la vez, destacamos la relevancia de haberlo hecho.

en contextos de metas más específicas, tal como los lugares, por ejemplo.

En el ejemplo (2), ocurre algo muy interesante. El dominio de la variación *a* versus *en* se extiende a lugares: *me fui a Corrientes* y *me fui en la misa de la Capilla Itatí*. A la luz del significado de las formas, podemos entender la variación si consideramos que el lugar más específico –la misa de la Capilla Itatí– es un contexto más apropiado que el lugar más general –Corrientes– para la selección de *en*.

La categorización del desplazamiento, que provoca redistribución paradigmática en distintas variedades del español, como por ejemplo, en contacto con el quechua –tal como explicitamos en el Cuadro I– también es consistente con las características gramaticales de la lengua guaraní. En efecto, la lengua guaraní posee el mismo sufijo *-pe* para expresar lo que el español implica tanto locatividad como desplazamiento (Gregores y Suárez 1967:143), tal como se muestra en las siguientes emisiones⁷:

/che sý ´upe´a ´o -ikó la flóre -pe/
 mi mamá eso ellos viven las flores en
 ‘Mi familia (mi mamá, mis hermanos) viven en Las Flores’

/che´a -ju -rié rosario -pe nda -hechá -i -ba´e -kwé/
 yo venir después rosario en neg. ver neg. pas pas
 ‘Desde que vine a Rosario’

Creemos que esta interpretación de la locatividad manifestada a través del sufijo *-pe* puede incidir en el empleo variable idiosincrásico de las preposiciones *a* y *en*, que se observa en hablantes en situación de contacto lingüístico, tal como hemos ejemplificado en (1) y (2).

1.4.2. Contacto español-quechua

Por su parte (3) y (4) –que pertenecen a producciones escritas por estudiantes en situación de contacto quechua-español en la Provincia de Buenos Aires⁸– nos permiten observar el uso variable del

⁷ Los ejemplos han sido extraídos de Welti y Stroppa 1996:172-175.

⁸ En este caso, los ejemplos fueron extraídos del corpus obtenido por Adriana Speranza en su trabajo de campo en un establecimiento educativo de nivel polimodal de la Provincia de Buenos Aires. Los datos recopilados provienen de narraciones escritas por alumnos que se hallan en contacto con la lengua quechua en sus variedades boliviana y santiagueña. La determinación de estos grupos en el Gran Buenos Aires es el resultado de una exploración

Pretérito Perfecto Simple (PPS) y del Pretérito Pluscuamperfecto (PPI) del Modo Indicativo en emisiones cuyo verbo principal se encuentra en presente⁹.

- 3 Para esto Laura tomó la decisión de irse con sus padres porque la cuidarían mejor, pero lo que no sabían era que esa era la última vez que se verían. Tras unos días (23 septiembre) Martín recibe una llamada donde le *comunican* que Laura *había fallecido* a causa de una neumonía. Luego de un tiempo, él tomó la decisión de ir a la casa de ella con la excusa de hacerse un traje, cuando llega Martín se pone a hablar con la madre, ella lo reconoce y le *dice* que Laura se *pasó* los últimos días de su vida hablando de él...”
- 4 Camilo inventa a Rosaura a travez de una foto que le da la tia de Rosaura y el pinta un cuadro con esa foto, al darle la foto, la tia le *comenta* a Camilo que Rosaura *había muerto*, en de ahí que Camilo decide darle vida. [...] Después de la fiesta Réguel los sigue y avisa a la policia, van a la habitación con el encargado y el policia custodiando a Camilo ingresan a la habitación y ven a Rosaura muerta lo llevan detenido y Camilo *cuenta* en la comisaria que *inventó* a Rosaura.

Como vemos, estos son ejemplos de emisiones en las que se observa la presencia del discurso referido, cuyos verbos introductorios – *decir, comentar, comunicar* y *contar*– se hallan acompañados por verbos en PPS o PPI. Nos encontramos ante ejemplos en los que el enunciador reproduce palabras ajenas; en los casos citados, las emisiones son el resultado de reformulaciones de lecturas efectuadas con anterioridad. Esta observación nos sirve para establecer la vinculación entre el modo de construcción de las emisiones y el significado que poseen, en este caso, los tiempos verbales

sociolingüística de la población escolar en la que se han estudiado las características lingüísticas de los consultantes, con el objeto de establecer la presencia de contacto del español con otras lenguas. Los datos aquí presentados son el resultado del relevamiento llevado a cabo durante el período 2000-2004, e involucran a 1167 alumnos pertenecientes al establecimiento. La información acerca de las características sociolingüísticas del grupo ha sido obtenida a través de la implementación de una *encuesta* del tipo *cuestionario* y de *entrevistas* personalizadas. Los resultados muestran que el 21 % del total de los sujetos consultados se halla en contacto con otra lengua. De ese grupo, el 61 % se encuentra en contacto con la lengua guaraní; el 27 % lo hace con la lengua quechua y el 12 % manifiesta estar en contacto con otras lenguas (italiano, portugués, alemán, entre otras). Para una completa descripción de la metodología sociolingüística aplicada, véase Speranza 2005.

⁹ La transcripción respeta la ortografía de las producciones originales.

en variación. Entendemos que la perfectividad que expresa el PPS pone al sujeto enunciador en directa relación con “lo concluido” y por lo tanto, con “lo conocido”, lo que se entiende como cierto. En cambio, la forma del PPI, a través del componente imperfectivo del lexema “había”, remite al plano de lo “inconcluso” y, por lo mismo, de “lo desconocido”, de “lo incierto”, de “lo remoto” (Martínez *et al.* 1998).

En las emisiones estudiadas, de acuerdo con el significado de las formas, la selección del PPS implica una asignación mayor de certeza a las acciones y, por lo tanto, una forma de adhesión, de aprobación por parte del enunciador; mientras que la utilización del PPI manifiesta un nivel menor de adhesión por lo que el enunciador establece una distancia respecto de lo expresado en la proposición.

En los ejemplos presentados, la información que transmiten las bases verbales dependientes le permite al enunciador tomar posición respecto del evento descrito. Entendemos que el contenido semántico de los verbos dependientes cuando remite a contextos “positivos” propicia la aparición del PPS. Denominamos contextos “positivos” a las situaciones vinculadas con hechos evaluados como más factuales, que hacen referencia a eventos considerados como de posible “realización”, tal como aparece en (4) a través del verbo *inventar*: “*Camilo cuenta en la comisaria que inventó a Rosaura*”; o cuya realización es evaluada positivamente, como vemos en (3) con el verbo *pasar*: “*...le dice que Laura se pasó los últimos días hablando de él...*”.

Por su parte, las bases verbales que remiten a contextos “negativos”, ya sea de menor factualidad, vinculados con la posible “no realización” de los eventos, con engaños o con pérdidas irreversibles de las cuales el enunciador desea distanciarse, favorecen la selección del PPI, tal como aparece en ambas emisiones a través de los verbos *fallecer* en (3): “*...le comunican que Laura había fallecido...*” y *morir* en (4): “*...la tía le comenta a Camilo que Rosaura había muerto.*” Como vemos en estos ejemplos, la relación entre las variables –el contenido de las bases verbales dependientes y el significado básico de los tiempos verbales– constituye un camino para explicar el uso alternante de las formas.

Tal como hemos sostenido hasta el momento, estas estrategias se ven sustentadas por las características de la lengua de contacto.

En efecto, el quechua posee un pasado específico de la narración o reportativo, que se corresponde con un tiempo remoto, no controlable por el hablante y desconectado del presente, equivalente al PPI del español. Además, esta lengua cuenta con una serie de sufijos de validación obligatorios. Dentro de este grupo se encuentra el asertivo *-mi*, el reportativo *-si* y el pronosticativo *-cha* (Alderetes 2001; Calvo Pérez 1993; Cerrón Palomino 1987; Nardi 2002). En el ejemplo siguiente podemos observar la narración de hechos pasados en la que el propio hablante se mantiene al margen de los acontecimientos mediante el índice reportativo *-si* / *(-s)*¹⁰:

Wawa-cha ka - sha - qti - y - qa Qusqu - ta - s suti - chi - wa - na -
niño DIM ser PROG SUB 1° TOP Cuzco ACUS REP nombre CAUS 1°OBJ° FUT

nku - paq pusa - wa - sqa-ku
3°pl BEN llevar 1°OBJ° PN 3°pl

Es el caso que siendo yo un bebé (dicen que) me habían llevado a Cuzco a que me bautizaran

El conjunto de estos sufijos permite especificar la fuente de información transmitida y la evaluación que el sujeto realiza de ella y constituye el denominado sistema evidencial, inexistente como tal en el español. Esta ausencia de morfemas específicos para la atribución de tales funciones en el español impulsa a los hablantes a desarrollar estrategias mediante las cuales dan cuenta de la fuente de la información y la evaluación que realizan de ella, tal como lo harían con los recursos de los que sí dispone la lengua quechua.

Los ejemplos que hemos expuesto y el estudio de la frecuencia relativa de las formas desarrollado en trabajos anteriores (Martínez, Speranza y Fernández 2006) nos permiten considerar la influencia que ejercen las lenguas indígenas en la sintaxis del español y la manera en que impactan en la conformación de variedades dialectales. No desconocemos, sin embargo, la influencia que el español puede ejercer sobre las lenguas con las que se halla en contacto (Fernández Lávaque 2001, 2002), ni los influjos que diferentes lenguas indígenas en contacto manifiestan entre sí (Fernández Garay 1996, 2005, 2006, 2007).

¹⁰ El ejemplo pertenece a Calvo Pérez (193:108-111).

1.5. El interés por la validación cualitativa y cuantitativa

En los análisis de variación lingüística como los aquí propuestos, la frecuencia de uso de las formas juega un papel esencial en relación con la estrategia que el individuo lleva a cabo al utilizar el lenguaje. Asimismo, la posibilidad de que un uso variable determinado pueda constituirse en un síntoma de cambio lingüístico se halla en directa relación con las modificaciones en la frecuencia de aparición de las formas (Company 2003a; García 1995; Martínez 2006b). Dicha frecuencia pone de relieve la perspectiva del hablante ante las motivaciones comunicativas que entran en juego en el uso de una u otra variante (García 2004; Martínez 2006b). La interrelación entre la interpretación cualitativa de los enunciados y la distribución de las formas en los mismos constituye la clave metodológica del análisis. En efecto, la aproximación cualitativa nos permite formular hipótesis sobre el uso variable de las formas lingüísticas que podrán ser (des)confirmadas mediante la confrontación cuantitativa en un corpus estadísticamente representativo. La formulación de hipótesis es indispensable para esta perspectiva del análisis lingüístico y la (des)confirmación de las mismas, crucial para la consolidación de pautas teóricas.

Los ejemplos presentados muestran fenómenos observables, también, en el español de sujetos monolingües. La diferencia radica en las distintas frecuencias de aparición de las formas. La mayor frecuencia de variación observada en los grupos en situación de contacto lingüístico constituye un elemento clave para determinar si éste es un factor capaz de explicar el uso variable y así, (des)confirmar nuestra hipótesis acerca de las motivaciones que subyacen a la variación.

1.6. ¿Qué contar y para qué?

Creemos que el uso variable de las formas refleja perfilamientos cognitivos distintos frente a la misma escena. Ya hemos dicho que el análisis cualitativo puede guiarnos al descubrimiento de dichos posicionamientos en el discurso correspondiente. Pero nuestro interés es conocer en qué medida esta misma estrategia se ha generalizado y para ello debemos acudir a datos cuantitativos. La frecuencia relativa de uso de las formas nos permite, a la luz del contexto, identificar cuál es la orientación que ha adquirido la variación. Para construir la explicación necesaria debemos hallar variables contextuales in-

dependientes que permitan verificar dicha orientación. Si volvemos a los ejemplos propuestos anteriormente, el análisis cuantitativo, prueba fehaciente de que nuestras hipótesis son adecuadas, debería relacionar significativamente las formas en variación y los contextos que las favorecen.

La siguiente tabla, correspondiente al análisis de casos como (3) y (4) en el corpus antes citado, da cuenta de la medida en que las variables independientes propuestas influyen relativamente en la selección de las formas y, de esta manera, pone en evidencia la efectiva vinculación entre el problema lingüístico –variable dependiente– y los factores contextuales que intervienen en los usos –variables independientes.

	Presente/ PPS		Presente/ PPI	
Base verbal (+)	22	69%	10	31%
Base verbal (-)	7	30%	16	70%

Tabla 1: Frecuencia relativa del empleo del PPS vs. PPI en relación con el contenido semántico de las bases verbales correspondientes a las acciones formuladas en los distintos contextos (Datos: Speranza 2005)

$o.r.= 5.02$

$\chi^2 = 7.87 \quad p < 0.01$

En esta oportunidad, tal como hemos dicho más arriba, los valores observados nos permiten comprobar la relación congruente que se establece, en este caso, entre el contenido semántico que transmiten las bases verbales dependientes y el aporte significativo de los tiempos en cuestión. La aplicación de las herramientas estadísticas, en este caso *odds ratio* y χ^2 , resultan centrales para corroborar nuestras presunciones.

De los ejemplos anteriores se desprende que las variables independientes no pueden postularse “a priori”, esto significa que su elección, en cada uno de los casos sujetos a análisis, tendrá una conexión inferencial con los propios contextos de variación y no será producto de la puesta a prueba de teorías construidas fuera del espacio de uso real de la lengua. Nuevamente es la adhesión a principios generales sobre el lenguaje la que nos ofrece los elementos para explicar el privilegio de las formas en los diferentes contextos en que los que se manifiestan.

2. CONCLUSIONES

Hemos intentado exponer una manera de “hacer lingüística” que creemos apta para avanzar en los estudios de contacto de lenguas. Dicha perspectiva se halla enraizada, sin lugar a dudas, en los principios sustentados por la Escuela Lingüística de Columbia respecto de su concepción del lenguaje y del estudio de la variación como posibilidad de conocimiento del mismo.

La metodología empírica considerada nos permite trabajar con hipótesis y fundamentar las mismas con resultados numéricos. Buscamos entender en qué contexto pragmático se seleccionan qué formas lingüísticas y evaluar las diferencias que se presentan en las distintas variedades de una lengua. Cuando una de esas variedades se halla enriquecida por una situación de contacto con otra lengua, el análisis promueve resultados en los que asoman pautas culturales idiosincrásicas. La mirada etnopragmática (García, 1995; Martínez, 1995, 2000, 2004) intenta interpretar las estrategias lingüísticas mediante la consideración de aspectos culturales como motivadores de necesidades comunicativas.

Estamos convencidas de que los estudios de contacto de lenguas que intenten explicar el uso motivado de las formas en contexto, además de iluminar los procesos lingüísticos en general –y, en consecuencia, nutrir la teoría–, pueden actuar como indicadores de superación social, en la lucha contra la discriminación y el estigma. Esta tarea sólo puede llevarse a cabo mediante el análisis de manifestaciones lingüísticas reales, ya sea de la oralidad o de la escritura. La esencia del bosque está ligada, indefectiblemente, a las características del árbol.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albarracín, Lelia; Mario Tebes y Jorge Alderetes (comps.). 2002. *Introducción al quechua santiaguëño por Ricardo L. J. Nardi*, Ed. Dunken.
- Alderetes, Jorge. 2001. *El quechua de Santiago del Estero*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.
- Armatto de Welti, Zulema y María C. Stroppa. 1996. *Vigencia de lo guaraní en Rosario. Enfoque Etno y Sociolingüístico*, Rosario, Editorial Fundación Ross.
- Arnoux, Elvira y Angelita Martínez. 2000. Las huellas del contacto lingüístico. Su importancia para una didáctica de la escritura, en M. C. Rébola, y M. C. Stroppa, (eds.), *Temas actuales en Didáctica de la Lengua*, Rosario, Universidad de Rosario: 175-197.

- Bybee, Joan. 2006. From usage to grammar: the mind's response to repetition, *Language*, 82, 4: 711-733.
- Calvo Pérez, Julio. 1993. *Gramática y pragmática del quechua cuzqueño*, Cuzco, Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".
- Cerrón Palomino, Rodolfo. 1987. *Linguística Quechua*, Cuzco, Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de Las Casas".
- Company Company, Concepción. 2003a. La gramaticalización en la historia del español, *Medievalia*, 35, *Gramaticalización y cambio sintáctico en la historia del español* (Volumen monográfico): 3-61.
- Company Company, Concepción. 2003b. ¿Qué es un cambio lingüístico?, en F. Colombo y M. Á. Soler Arechalde (Coords.), *Cambio lingüístico y normatividad*, México, UNAM: 13-32.
- Diver, William. 1995. Theory, en E. Contini-Morava, y B. S. Goldberg, (eds.), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Berlín. Mouton de Gruyter: 43-114.
- Elizaincín, Adolfo. 2007. Ocho precisiones sobre el contacto lingüístico, *Linguística* 19: 117-132.
- Fernández, Guillermo. 2003. Lengua e identidad cultural: contacto quechua/español en la escuela media, *Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Linguística*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba: 1-6.
- Fernández, Guillermo. 2004. Alternancia preposicional en alumnos con contacto lingüístico quechua-español, *Actas del I Congreso Internacional Políticas Culturales e Integración Regional*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires: 82-88.
- Fernández, Guillermo. 2007. *Interculturalidad en la Escuela Media: la alternancia preposicional como estrategia discursiva en sujetos en contacto quichua/quechua-español*, Tesis de Maestría, Ciudad de Buenos Aires, IES "Dr. J. V. González", Inédita.
- Fernández Garay, Ana 1996. Hispanismos en el ranquel, en *Signo&Seña*, 6, *Contactos y transferencias lingüísticas en Hispanoamérica*: 277-293.
- Fernández Garay, Ana. 2005. El estudio del contacto entre las lenguas aborígenes y el español en la Argentina, *Actas del I Congreso Internacional Políticas Culturales e Integración Regional*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires: 31-35.
- Fernández Garay, Ana. 2006. La nominalización en lenguas indígenas de la Patagonia, en *Tópicos del Seminario*, Volumen 15: 141-158.
- Fernández Garay, Ana. 2007. Contacto y extinción de lenguas en La Pampa, Argentina, en Yolanda Hipperdinger, *Contacto. Aportes al estudio del contacto en Argentina*, Bahía Blanca, Ediuns, Universidad del Sur: 17-35.
- Fernández Lávaque, Ana María. 2001. Un caso de convergencia lingüística en el español del noroeste argentino, en T. Fernández, A. Palacios y E. Pato (eds.), *El indigenismo americano. Actas de las Primeras Jornadas sobre Indigenismo*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid: 148-153.
- Fernández Lávaque, Ana María. 2002. Análisis de una narración quechua de Santiago del Estero, Argentina, en A. Palacios y A. I. García (eds.), *El indigenismo americano III*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid: 21-29.
- García, Érica. 1985. Shifting variation, *Lengua*, 67: 189-224.

- García, Érica. 1990. Bilingüismo e interferencia sintáctica, en *Lexis*, XIV, 2: 159-195.
- García, Érica. 1995. Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas, en Klaus Zimmermann (ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana: 51-72.
- García, Érica. 2004. ¿Con el rey o con el conde?: ser vs. estar en las Crónicas de Pero López de Ayala, *Neuphilologische Mitteilungen*, 21: 453-482.
- Godenzi, Juan Carlos. 1991. Discordancias de ayer y de hoy: El castellano de escribientes quechuas y aimaras, *Boletín de Lima*, 75: 91-94.
- González Sandoval, Gabriela. 2005. *Las transferencias del guaraní en escuelas rurales de Corrientes. Hacia una didáctica del contacto de lenguas*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Rosario.
- Gregores, Emma y Jorge A. Suárez. 1967. *A description of colloquial guaraní*, The Hague-París, Mouton & Co.
- Labov, William. 1983. *Modelos sociolingüísticos*, Madrid, Cátedra.
- Lavandera, Beatriz R. 1984. *Variación y significado*, Buenos Aires, Ed. Hachette.
- Lavandera, Beatriz R. 1992. El estudio del lenguaje en su contexto socio-cultural, en F. Newmeyer (comp.), *Panorama de la Lingüística Moderna, Tomo IV. El lenguaje: contexto socio-cultural*, Madrid, Ed. Visor: 15-29.
- Martínez, Angelita. 1995. Variación lingüística y Etnopragmática: dos caminos paralelos, en *Actas de las II Jornadas de lingüística aborígen*, Buenos Aires, Instituto de Lingüística/ Universidad de Buenos Aires: 427-437.
- Martínez Angelita. 2000. *Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes*, Tesis de Doctorado, Universidad de Leiden, Holanda. Inédita.
- Martínez Angelita. 2004. Variación lingüística y estrategias discursivas, en R. Kirsner, E. Contini-Morava and B. Rodríguez-Bachiller (eds.), *Cognitive and Communicative Approaches to Linguistic analysis*, Ámsterdam/ Philadelphia, John Benjamins: 361-379.
- Martínez Angelita. 2006a. Introducción, en *Tópicos del Seminario*, 15: 5-10.
- Martínez Angelita. 2006b. Lenguas en contacto: gramaticalización y frecuencia de uso. Conferencia plenaria. Actas del *Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas*, Santa Rosa, La Pampa, Universidad Nacional de La Pampa y Subsecretaría de Cultura del Gobierno de la Provincia de La Pampa: 1-24.
- Martínez Angelita. Acept. para public. Concordancias alternativas en variedades lingüísticas en contacto: español andino en Buenos Aires, en A. Palacios (ed.), *Procesos de cambio lingüístico en situaciones de contacto*, Frankfurt/ Madrid, Vervuert/ Iberoamericana.
- Martínez, Angelita et al. 1998. Alternancia y frecuencia de uso en las condicionales contrafactuales de pasado: una interpretación cualitativa, en *Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación Lingüística y Filológica de América Latina (ALFAL)*, Campinas, Brasil, agosto de 1990: 97-106.
- Martínez, Angelita; Adriana Speranza, y Guillermo Fernández. 2006. Lenguas en contacto y perspectivas cognitivas: interculturalidad en Buenos Aires, en *Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*, Universitat de València: 9-33.
- Martínez, Angelita y Adriana Speranza. 2004. El aporte de la etnopragmática a la práctica de aula en contextos de heterogeneidad lingüístico-cultural, en *Actas*

- del I Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad*, La Pampa, Universidad Nacional de La Pampa: 1-11.
- Martínez, Angelita y Adriana Speranza. 2005. Multilingüismo y multiculturalismo, en *Actas del I Congreso Internacional Políticas Culturales e Integración Regional*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires: 44-52.
- Otheguy, Ricardo. 1995. When contact speakers talk, linguistic theory listens, en E. Contini-Morava y B. S. Goldberg (eds.), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Berlín, Mouton de Gruyter: 213- 242.
- Palacios, Azucena. 2005. Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias, en V. Noll, K. Zimmermann e I. Neumann-Holzchuh (eds), *El español en América. Aspectos teóricos, particularidades, contactos*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana: 63-92.
- Poplack, Shana y Stephen Levey. 2008. Contact-induced grammatical change: A cautionary tale, en P. Auer and J. Schmidt (eds.), *Language and space: An International Handbook of Linguist Variation*, Mouton the Gruyter, Berlin: 1-29.
- Reid, Wallis. 1984. Introduction: Sign-Based Linguistics, en W. Reid, R. Otheguy and N. Stern (eds.), *Signal, Meaning and Message (Studies in Functional and Structural Linguistics 48)*, Amsterdam/Philadelphia. John Benjamins Publishing Company: ix-xxi.
- Romaine, Suzanne. 1996. *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*, Barcelona, Ed. Ariel.
- Silva Corvalán, Carmen. 1994. *Language, Contact and Change, Spanish in Los Angeles*, Oxford, Clarendon Press.
- Speranza, Adriana. 2005. *La lengua escrita como práctica cultural: la variación lingüística en el uso correlativo de tiempos verbales en producciones narrativas. El caso del contacto quechua-castellano*, Tesis de Maestría, Ciudad de Buenos Aires, IES Dr. J. V. González, Inédita.
- Speranza, Adriana. 2006. Estrategias evidenciales en castellano: análisis de una variedad del castellano en contacto con el quechua, en *Tópicos del Seminario*, 15: 111-142.
- Speranza, Adriana. En prensa. El uso variable de tiempos del modo subjuntivo en dos variedades del español desde el enfoque de la educación intercultural, en *Signo & Señal*, 18, *Interculturalidad*.
- Thomason, Sarah G. 2001. *Language Contact*, Edinburgh, Edinburgh University Press.
- Zimmermann, Klaus. 2008. Constructivist theory of language contact and the Romancisation of indigenous languages, en T. Stolz, D. Bakker y R. Salas Palomo (eds.), *Aspects of Language Contact. New Theoretical, Methodological and Empirical Findings with Special Focus on Romantisation Processes*, Berlín/ New York, Mouton de Gruyter: 140-164.

LA DEIXIS ESPACIAL Y LA EXPRESIÓN DE LA TRAYECTORIA EN LA LENGUA YANOMAMĪ

SPATIAL DEIXIS AND THE EXPRESSION
OF PATH IN YANOMAMĪ LANGUAGE

A DÉIXIS ESPACIAL E A EXPRESSÃO DA TRAJETÓRIA
NA LÍNGUA YANOMAMĪ

MARIE-CLAUDE MATTÉI MÜLLER
Universidad Central de Venezuela
marieclaudemat@gmail.com

Durante las últimas dos décadas, el espacio ha sido objeto de numerosas investigaciones lingüísticas (Talmy: 1983, 1985, 2000; Levinson: 1996, 2003, 2006; Svorou: 1993) que han puesto de manifiesto la diversidad y la complejidad de los mecanismos presentes en las lenguas para expresar las relaciones espaciales. La naturaleza y el comportamiento de los recursos lingüísticos varían mucho según las lenguas: en algunas, el peso semántico de estas relaciones recae más bien en elementos lexicales tales como verbos, nombres o adverbios, en otras son elementos gramaticales como adposiciones (preposiciones o posposiciones), afijos, partículas que juegan un papel fundamental en la representación de las distinciones espaciales. Este artículo presenta un primer estudio de la expresión de la deixis espacial, y más particularmente de la trayectoria en una lengua de la Amazonía venezolana: el YanomamĪ.

Palabras clave: Deixis espacial, trayectoria, aspecto, modalidad epistémica

During the last two decades, space was the focus of many linguistic investigations (Talmy: 1983, 1985, 2000; Levinson: 1996, 2003, 2006, Svorou: 1993) which have set off the diversity and complexity of the mechanisms used by languages to express spatial relations. The nature and the behaviour of the linguistic means deeply vary according to the languages: in some of them, the semantic load of these relations is mainly supported by lexical elements such as verbs, nouns or adverbs, in others, grammatical elements such as adpositions (prepositions or postpositions),

Recibido
22/01/09
Aceptado
10/03/09

affixes, particles are the fundamental operators in the representation of the spatial distinctions. This paper presents a first approach of the spatial deixis and more particularly that of the path in a language of the Venezuelan Amazonia: the Yanomomĩ.

Key words: Spatial deixis, path, aspect, epistemic modality

Durante as últimas duas décadas, o espaço foi objeto de numerosas investigações linguísticas (Talmy: 1983, 1985, 2000; Levinson: 1996, 2003, 2006; Svorou: 1993) que evidenciaram a diversidade e a complexidade dos mecanismos presentes nas línguas para expressar as relações espaciais. A natureza e o comportamento dos recursos linguísticos variam muito de acordo com as línguas: em algumas, o peso semântico destas relações recai mais nos elementos lexicais tais como verbos, nomes ou advérbios, em outras são elementos gramaticais como adposições (preposições ou posposições), afixos, partículas que exercem um papel fundamental na representação das distinções espaciais. Este artigo apresenta um primeiro estudo da expressão da dêixis espacial, e mais particularmente da trajetória em uma língua da Amazônia venezuelana: o Yanomamĩ.

Palavras-chave: Dêixis espacial, trajetória, aspecto, modalidade epistêmica

0. INTRODUCCIÓN

La lengua yanomamĩ, hablada hoy en día por unas 27.000 personas¹ aproximadamente, es una de las lenguas todavía no clasificadas de la cuenca orinoquense. La dispersión geográfica del grupo que ocupa un amplio territorio de casi 200.000km² en la frontera venezolano-brasileña, favoreció el desarrollo de numerosas variaciones topolectales, regiolectales y dialectales. Suele ser dividida en cuatro sub-grupos lingüísticos: Yanomamĩ, Yanomam, Yanam o Ninam y Sanima, distribuidos entre Venezuela y Brasil. El sub-grupo más importante, demográficamente hablando (unas 12.000 personas) es el yanomamĩ, cuyo territorio se encuentra en la parte más meridional de Venezuela, es decir en el Estado Amazonas. Los datos presentados aquí, fueron recogidos en esta región, en distintas comunidades yanomamĩ del Alto Orinoco.

¹ Según el último Censo de 2002, 15.000 en Venezuela, 12000 en Brasil.



FUENTE: Roberto Lizzerfelds

1. RELACIONES ESPACIALES Y POSPOSICIONES

Las preposiciones como las posposiciones constituyen una de las categorías sintácticas más utilizadas en las lenguas del mundo para expresar un amplio abanico de relaciones semánticas, las espaciales en particular. Desde un punto de vista tipológico, el yanomamĩ pertenece a la clase de lenguas posposicionales. Sin embargo, cuenta con un número extremadamente reducido de posposiciones, a diferencia de otras lenguas posposicionales del área como las de la familia caribe o de la familia arawak que ofrecen un conjunto importante de posposiciones, siendo las más numerosas las referentes al espacio. En yanomamĩ existen solamente dos posposiciones, *ha* e *iha*, cada una con una forma compleja *hamĩ* e *ihamĩ*.

1.1. *ha* / *hamĩ*

El espectro semántico de las posposiciones *ha* y *hamĩ* es muy amplio dado que pueden marcar cualquier tipo de relaciones circunstanciales, no sólo espaciales sino también temporales, modales, nocionales. Con respecto a la representación espacial, *ha* o *hamĩ* puede referirse a cualquier distinción espacial: localización, dirección, proveniencia, contacto, interioridad, entre otras. Es bien sabido que las adposiciones suelen derivar de nombres o de verbos. La posposición *ha* podría ser la gramaticalización de la raíz del verbo *ha-i* que significa ‘atravesar el umbral’ y que puede indicar una orientación espacial distinta según el contexto.

shapono *ha(mi) haĩ*
 casa colectiva ADL atravesar el umbral
 Entrar en la casa colectiva

sipo *ha(mi) haĩ*
 afuera ABL atravesar el umbral
 Ir afuera (o sea, salir de la vivienda)

En la forma *hamĩ*, *mĩ* es la gramaticalización del lexema polisémico *mĩ* que puede designar el rostro de una persona, la cara de un objeto o referirse a un concepto muy general tanto de espacio como de tiempo. Es sumamente productivo en el léxico porque suele ser

asociado a otros lexemas nominales y verbales, creando así unidades lexicales complejas tales como *mī amo* centro, *mī toto* cumbre, *mī akēāi* cambiar de dirección, *mī haruai* aclarar el día. Es también asociado a la mayoría de los adverbios espaciales (Ver más adelante *kiha*, *kihami*, *miha*, *mihami*, *iha*, *ihami*, *ēyēha*, *ēyēmi*). En el yanomam de Brasil, el habla más cercana al yanomamí de Venezuela, la forma compleja *hami* indica, según Ramírez (1999:15) una distancia ligeramente mayor con respecto a la forma simple *ha*. Pero eso no me parece ser el rasgo diferenciador en mi área de trabajo. De hecho es posible utilizar ambas formas para designar el mismo punto. Según mi primera aproximación, *mī* introduce un matiz muy sutil que implica un espacio más determinado². Este punto requiere todavía más investigación.

Ha/hami cumplen, de un cierto modo, la función de los casos gramaticales referentes al espacio:

- Locativo

pitha ha(mī)

en el suelo (por el suelo, sobre el suelo)

urihi ha, ora ha pē shaponomou

urihi ha ora ha pē shaponomo- u

selva LOC arriba LOC 3PL hacer casa colectiva-DIN

Están haciendo una casa colectiva cerro arriba, en la selva.

Ha puede indicar un punto de contacto:

hii kē hi ha a hāthāōma

hii hi ha a hāthā-ō- ma

árbol CL LOC 3SG apoyar-PERF-PAS

Se apoyó contra el árbol

- Adlativo

koro ha ōkāni shurukumaremahe, Ukushi ha pē tokurayoma

koro ha ōkā-ni shurukuma-re-ma-he Ukushi ha pē toku-rayo-ma

abajo LOC ōkā-ERG atacar- TEL-PAS-3PL:A Ukushi ADL 3PL huir- TEL-PAS

Los guerreros *ōkā*³ los atacaron río abajo, y ellos huyeron hacia la comunidad de *Ukushi*

² Estos duetos *ha/hami* me parecen tener una similitud con el dueto *allá/allí*, en español, este último, *allí*, indicando un espacio más determinado.

³ Los *ōkā* son brujos guerreros que salen de noche para matar.

Karaka ha pë hurayou
Karaka ha pë hu- rayo-u
 Caracas ADL 3PL andar-TEL-DIN
 Se van a Caracas

- Ablativo (procedencia)

Hokotopiwei ha kamiyë
 Hokotopiwei ABL 1SG
 Soy de Hokotopiwei o vengo de Hokotopiwei

Okamo ha pë huu kōōma
Okamo ha pë huu kōō - ma
 Okamo ABL 3PL andar volver-PAS
 Regresaron de Okamo

- Perlativo

Toritha ha wa huu tēhë, Sheroana ha wa hayuopë
Toritha ha wa hu- u tēhë, Sheroana ha wa hayu- o- pë
 Toritha ADL 2SG andar-DIN si Sheroana PERL 2SG pasar-PERF-FUT
 Si vas a Toritha, tendrás que pasar por Sheroana

ha puede expresar la interioridad, cualquiera que sea la forma del continente (hondo, plano, abierto, cerrado) o la naturaleza del contenido.⁴

hapoka hamì
 en la olla, dentro de la olla

kanowa ha
 en la canoa

mau u ha
 en el agua o en el río

yano ha
 dentro de la casa

Como mencioné más arriba, *ha* no se limita a marcar una relación espacial, puede también expresar un valor temporal, causal, instrumental o nocional.

⁴ Preciso este punto porque muchas lenguas amazónicas, en particular las lenguas caribes suelen tener marcadores diferentes para expresar la interioridad.

- **Temporal**
itii ha
de noche, durante la noche, por la noche
- **Causal**
thë nowã ha
esta razón POSP
por esta razón, por eso
- **Nocional**
nomai ha
no- mai ha
valor-NEG POSP
gratuitamente
- **Instrumental**
kanowa ha
en canoa (Ver más arriba “en la canoa”)

Así la locución posposicional *ĩsĩ hamĩ* (*ĩsĩ-* es una raíz verbal que significa elevarse, ponerse arriba, alzarse) puede tener cuatro traducciones según el contexto:

arriba, en lo alto	(locativo)
hacia arriba, hacia lo alto	(adlativo)
por arriba, por lo alto	(perlativo)
por vía aérea, por avión	(instrumental)

1.2. *iha / ihamĩ*

Esta posposición es necesariamente asociada a un referente que conlleva el sema [+ humano]. Puede indicar una localización o una dirección (a casa de o en la comunidad de alguien), tiene también un valor causal o benefactivo.

kama (él o ella) *iha(mi)* tiene las siguiente traducciones según el contexto:

- a) en casa de él o de ella
- b) a casa de él o de ella,
- c) en dirección de él o ella
- d) por o a causa de él o ella,
- e) a él o ella
- f) para él o ella

kahë iha ya hipë-ï
 2SG DAT 1SG dar-DIN
 Te lo doy

¿weti kë iha wa mio- ma?
 quien LOC 2SG dormir-PAS
 ¿En casa de quién dormiste?

Comparemos con *weti ha(mi)* ¿dónde?, ¿en qué lugar?, ¿adónde?, ¿en qué dirección?

En resumen, en la expresión del espacio en yanomamĩ, las posiciones representan un recurso gramaticalmente muy limitado por su escasez y semánticamente ambiguo por su extrema polisemia, en la medida en que su significado depende no sólo del verbo de la oración en la cual se encuentra, sino también del elemento nominal que integra el sintagma posposicional.

2. RECURSOS LEXICALES

2.1. Verbos de posición y de movimiento

La escasez o la ausencia total de adposiciones en las lenguas es a menudo compensada por un amplio conjunto de verbos de posición y de movimiento que presentan una matriz semántica compleja que suele incorporar una relación espacial. Es el caso de algunas lenguas de la familia maya como el tzelzal, que tiene una sola preposición, o el del yukatek que tiene dos. Este fenómeno está presente en yanomamĩ. He aquí algunos ejemplos:

<i>hayu-ai</i>	pasar por un determinado lugar, dejar atrás
<i>mĩ totoi, matoto-ai</i>	alcanzar la cumbre
<i>heaka-ï.hesika-ai</i>	alcanzar la extremidad superior
<i>amo-ai</i>	encaramarse sobre las ramas centrales de un árbol
<i>payeka-ï</i>	irse lejos
<i>yaheri-ai</i>	irse muy lejos
<i>he ha-ï, -o</i>	desembocar en un camino, llegar a un espacio despejado
<i>he tore-ai</i>	andar un poco más allá
<i>he piyë-ai</i>	ir más allá de algo (sobrepasar un punto)
<i>make-ai</i>	colocar sobre algo
<i>tikë-ai</i>	colocar en una posición vertical algo o alguien alto
<i>rereama-ï</i>	colocar en posición horizontal algo largo
<i>pra-ai, prama-ï</i>	colocar algo en el suelo extendiéndolo

<i>prapo-u</i>	mantener algo o alguien tendido en el suelo
<i>isima-ĩ</i>	colocar arriba
<i>yarehe-aĩ</i>	colocar sobre la cabeza o por encima de la cabeza
<i>pa-aĩ</i>	colocar en el suelo o en el río, desembocar
<i>ya-ĩ</i>	colocar (hojas de tabaco) en las cenizas
<i>titi-aĩ</i>	colocar adentro de algo
<i>hushomi-aĩ</i>	colocar en el fondo de algo
<i>kõhõmo-aĩ</i>	colocar en el fondo, abajo o por debajo de algo
<i>he tipětë-aĩ</i>	colocar uno junto a otro (objetos bajos y redondeados)
<i>kasi-aĩ</i>	colocar cerca de la orilla del río, en el borde
<i>payëkëama-ĩ</i>	colocar a una cierta distancia
<i>kõthëma-ĩ, pehithëmaĩ</i>	colocar al pie de un árbol o de un cerro
<i>hãki-aĩ, hakri-aĩ</i>	colocar por debajo de los brazos

hikari ha thë pë he rë hatakei wei, pë hayuoma
hikari ha thëpë he ha- o- ma, pë hayu- o- ma
 conuco ADL ellos:ANAF desembocar-PERF-PAS 3PL pasar- PERF-PAS
 desembocaron en el conuco y lo dejaron atrás

ihini yare niya prapoma
ihĩ- ni yare niya⁵ pra- po -ma
 Aquel:ANAF-ERG 1SING:O con intención de hacer colocar-mantener- PAS
 Aquel me quería matar (lit. quería mantenerme tendido en el suelo)

kasha thë pë kõhõmoma
kasha thëpë kõhõmo- ma
 oruga kasha ellos: ANAF colocar en el fondo- PAS
 colocaron las orugas *kasha*⁶ en el fondo [de la cesta de carga]

2.2. Adverbios de lugar

Para expresar la deixis espacial el yanomamĩ dispone de un conjunto relativamente sofisticado de adverbios que ponen en juego dos componentes: uno, claramente espacial, la distancia (cercanía con respecto al locutor, cercanía con respecto al interlocutor, lejanía con respecto al locutor y al interlocutor), el otro, de carácter modal, epistémico, dado que implica un modo de conocimiento (visible o no visible por el locutor y/o por el interlocutor). Veremos más adelante que esta modalidad epistémica juega un papel importante en una clase de sufijos direccionales.

⁵ *niya* es una partícula discursiva que indica una intención firme, una voluntad de hacer algo.

⁶ *kasha* es el nombre de una especie de orugas mantecosas, apreciadas por los Yanomamĩ como alimento.

<i>Distancia</i>	<i>Visibilidad</i>	<i>No visibilidad</i>
muy cerca del locutor	<i>heha</i> <i>ëyëmi</i>	<i>ëyëha (?)</i> ⁷
un poco distante del locutor	<i>hëyëmi</i>	<i>hëyëha (?)</i>
cerca del interlocutor, lejos del locutor	<i>mihi</i>	<i>miha / mihami</i>
lejos del locutor y del interlocutor	<i>kihi</i>	<i>kiha / kihami</i>
Anafórico	<i>ihĩ</i>	<i>iha / ihami</i>

Tabla 1: Adverbios de lugar

yo ëyëmi a kua
yo ëyëmi a ku- a
 camino aquí CL:NU estar-EST
 El camino está por aquí

yuri hëyëha a titia
yuri hëyëha a titi- a
 pez acá CL:NU colocar adentro-EST
 Hay un pez acá adentro

kihi a ta hë- iku
 allí 2 IMP quedar-PUNT:DIR
 ¡Quédate allí!

Según el antropólogo J. Lizot (2004)⁸, existe una oposición estático vs. dinámico en los pares *kiha/kihami*, así como *miha/mihami*, siendo *mi* la marca del rasgo dinámico. Pero esta oposición no pareció pertinente en los datos que recogí en el Alto Orinoco.

3. SUFIJOS VERBALES

La lengua Yanomamĩ, claramente aglutinante, ofrece una morfología verbal compleja, caracterizada por una profusión de sufijos, dotados de una capacidad combinatoria sintáctica y semánticamente muy productiva. Además de los marcadores de categorías Tiempo-Aspecto-Modo (TAM), opera un conjunto de sufijos exclusivamente verbales que expresan distintos tipos de relaciones espaciales tales como localización, orientación en varias direcciones (hacia arriba,

⁷ Estos datos (*ëyëha* y *hëyëha*) tienen que ser revisados, porque conseguí informaciones contradictorias al respecto.

⁸ Lizot trabajó fundamentalmente en comunidades del Alto Orinoco.

hacia abajo, en frente, hacia el locutor o el interlocutor), distancia (lejanía). Estos sufijos “espaciales” manifiestan comportamientos gramaticales específicos y una complejidad semántica particular en la medida en que algunos de ellos están asociados a otras categorías gramaticales como el aspecto o la modalidad epistémica. El análisis de estos sufijos constituye el punto principal de este artículo.

Llamé estos sufijos *direccionales* porque implican una orientación en una determinada dirección. Esta trayectoria puede ocurrir antes, después o durante la situación o el evento considerado en la oración. He dividido estos sufijos en tres clases en función de sus posibilidades combinatorias, y de su carga semántica:

- direccionales
- aspecto-direccionales
- epistemo-direccionales

3.1. Los Direccionales

Expresan un desplazamiento a partir de un punto determinado orientado hacia arriba, abajo, en frente, adelante, hacia el locutor o hacia un lugar precisado en la misma oración o determinado por el mismo contexto.

<i>Orientación</i>	<i>Direccionales</i>
Centrífugo	–tayo–
Centrípeto	–yoru–
Frente/arriba	–hVrayo– ⁹
Abajo	–kiriyo–
Multi-direccional	–mopotayo–
Translocativo (acción en camino o en desarrollo). (acción al término de un recorrido, al llegar en un lugar)	–hëri– –hVro– Vtr –hVrayo– Vintr
Desplazamiento hacia algo o alguien	–ima–

Tabla 2: Direccionales

⁹ La vocal V en –hVrayo– y –hVro– depende de la naturaleza de la última vocal de la raíz verbal.

a rootayou

a ro- o- tayou- u

3SG sentarse-PERF-CFUG-DIN

Va a sentarse allá' (a una cierta distancia del locutor)

a rooyoruu

a ro- o- yoru- u

3SG sentarse-PERF-CPET-DIN

Viene a sentarse más acá (cerca del locutor)

a roaharayoa

a ro- a- harayo-a

3SG sentarse-EST-FRONT-EST

Está sentado en frente

(es el resultado de un desplazamiento previo: fue a sentarse en frente y ahora está sentado en este lugar, del otro lado de la plaza central de la casa colectiva por ejemplo)

yuri ya pë k□harayopë

yuri ya pë k□- harayo-pë

pez 1SG CL:NU agarrar-ARRIBA-FUT

Iré a pescar río arriba en la otra ribera

pë përiakiriyoa

pë përi- a - kiriyo- a

3PL vivir-EST-ABAJO-EST

Están establecidos río abajo (bajaron río abajo y ahora viven allí)

hawari ya koko pë wahërïma

hawari ya koko pë wa- hëri- ma

nuez de Brasil 1SG CL:NO CL:NU comer- TRLOC-PAS

Comí nueces de Brasil durante el camino

hawari ya koko pë waheroma

Comí nueces de Brasil al llegar

hëri indica una acción que se realiza durante un desplazamiento, o una acción en desarrollo.

u resia- hëri- i

río bajar-TRLOC-DIN

El río está bajando

En este caso, el rasgo espacial –desplazamiento– está marcado en la matriz sémica del verbo *resi-ai* bajar, decrecer (nivel del agua) y *hëri* indica más bien que se trata de un proceso en desarrollo.

mio -hëri

dormir- TRLOC

pasar la noche en la selva durante un desplazamiento, (es decir dormir en camino) o estar durmiendo

En este ejemplo, no existe ningún rasgo espacial en la matriz sémica del verbo dormir, es el contexto que determina si *hëri* tiene un significado espacial o si marca un carácter progresivo.

El direccional *-ima-*, parece compartir algunos rasgos semánticos con algunos de los direccionales, en particular con *-yoru-* dado que *-ima* puede como *-yoru-* indicar una orientación centrípeta hacia algo o alguien. Pero *-ima* puede también indicar un desplazamiento hacia otro lugar precisado en el enunciado. Además su comportamiento gramatical es muy diferente de los demás direccionales de la Tabla 2. Se puede combinar con todos ellos, exceptuando *-yoru-*, creando así direccionales más complejos: *-imatayo-*, *-imakiriyo-*, *-imahëri-*, *-imaharayo-*. En estos casos *-ima-* parece reforzar el valor dinámico del direccional que lo sigue. Puede también ser asociado a otros morfemas espaciales (*-ti-*, *-tui-*, *-hari-*, *-kiri-*), que serán presentados más adelante (Ver Tabla 4).

ya huu kōōimapë

ya hu-u kō - ñ- ima- pë

1SG ir-DIN volver-PERF-DESPL-FUT

Regresaré aquí

maa a hōã pata huimama

maa a hōã pata hu-ima - ma

lluvia CL:NU ruido grande ir-DESPL-PAS

Se oía llegar una fuerte lluvia (hacia el lugar del locutor u otro lugar precisado en la oración)

pë kōimatayou

pë kō- ima- tayo- u

3PL volver-DESP- CFUG-DIN

Están en camino de vuelta a su casa (*kōō* empleado solo significa 'regresar a su comunidad')

3.2. Los Aspecto-Direccionales

La correlación entre deixis espacial y deixis temporal es un tema bien conocido. El aspecto no es una categoría déctica, sin embargo "aspectual distinctions are even more obviously spatial, or

spatializable, than tense distinctions” (Lyons 1977, II: 719)¹⁰. El yanomamĩ es un buen ejemplo al respecto. Como señalé más arriba, la morfología verbal de dicha lengua ofrece una plétora de sufijos que pueden expresar una dimensión espacial. Algunos de ellos son marcadores aspectuales que, además de su valor aspectual, pueden incorporar una distinción espacial.

- ke- : aspecto puntual y orientación centrífuga
- pe-: aspecto puntual y orientación centrípeta
- re- y -rayo- aspecto télico¹¹ y expansión en el espacio-tiempo

Estos sufijos pueden ocurrir totalmente desprovistos de una distinción espacial como en los ejemplos:

a mikema
a mi- ke- ma
 3SG dormir-PUNT-PAS
 Se durmió

a waremahe
a wa- re- ma-he
 3SG:O comer-TEL-PAS-3PL:A
 Lo comieron

a nomarayou
a noma- rayo-u
 3SG morir-TEL-DIN
 Se está muriendo (fase final de un proceso que ocurrirá ineludiblemente).

La dimensión espacial de estos sufijos puede manifestarse de una manera sutil como en los siguientes ejemplos, en los cuales -ke-, -pe- y -re- indican una orientación explícita con respecto al locutor:

kahëni siparahë wa mahikema
kahë-nĩ sipara- hë wa mahi- ke- ma
 2SG-ERG machete-tuyo 2SG cambiar- PUNT: CFUG-PAS
 Prestaste tu machete [a otro que yo]

¹⁰ “Las distinciones aspectuales son aun más claramente espaciales o más “especializables” que las distinciones temporales” (Trad. de la autora).

¹¹ Empleo el término *télico* en el sentido definido por Comrie: “[the telic aspect expresses] both a process leading up to the terminal point as the terminal point” (Comrie 1976: 44).

kahëni siparahë wa mahipema
kahë-ni sipara- hë wa mahi- pe- ma
 2SG-ERG machete-tuyo 2SG cambiar- PUNT: CPET-PAS
 Me prestaste tu machete

kahëni siparayë wa mahirema
kahë-ni sipara- yë wa mahi- re- ma
 2SG-ERG machete-mío 2SG cambiar-TEL: EXT-PAS
 Tomaste prestado mi machete (para darlo a otro o para ti mismo)

Es interesante señalar que *-pe-* puede referirse no sólo al lugar donde se encuentra el locutor, sino también a diferentes puntos del entorno físico en el cual se mueve como su casa, su conuco, los cerros donde caza, los caños donde pesca, o a partes específicas de este entorno (el techo de su abrigo o la plaza central de su vivienda) y aún a partes de su propio cuerpo, en particular su cabeza, su espalda (las partes más expuestas en los enfrentamientos cuerpo a cuerpo.

a shëmopema
a shëmo- pe- ma
 3SG dejarse golpear- PUNT: CPET-PAS
 Se dejó pegar en la cabeza, (en la espalda, o en la plaza central de la casa colectiva)

3.2.1. Particularidades gramaticales de los Aspecto-direccionales

Presentan varias restricciones gramaticales que les distinguen de los demás direccionales:

- Ocurren exclusivamente en enunciados afirmativos, en otros términos nunca ocurren en enunciados negativos o interrogativos
- No son compatibles con los marcadores de los tiempos de futuro *-pë* o *-wë*.
- Por tener un valor aspectual de naturaleza perfectiva (puntual o télica), excluyen necesariamente los morfemas marcadores de un aspecto imperfectivo como el sufijo *-a*, que indica un aspecto estativo (imperfectivo).

3.2.2. Combinatoria entre Direccionales y Aspecto-direccionales

Los aspecto-direccionales pueden combinarse con todos los direccionales de la Tabla 2, exceptuando *-ima-* (Ver Tabla 3), pero

deben ocurrir inmediatamente después de la raíz verbal. La estructura morfológica debe siempre seguir el mismo orden:

Raíz Verbal + Aspecto-direccional + Direccional

La forma verbal que contiene este amalgama complejo sigue el comportamiento gramatical de los aspecto-direccionales (ver 3.2.1), pero la distinción espacial que prevalece es la que está expresada en los direccionales.

<i>Orientación (con respecto al locutor o al sujeto del enunciado)</i>	<i>Aspecto</i>	<i>Sufijos aspecto- direccionales</i>	<i>Alomorfos (Imperativo y construcción ha..ni)</i>	<i>Combinatoria + direccionales</i>
Centrífugo	Puntual	-ke-	-kī, -ku (VTR) -iku, -ikī (VINTR) -kutu (ALOM de ketayo)	-ketayo- -keyoru- -keherayo- -kehēri- -kehero-
Centrípeto (casa, río, conuco, cuerpo)	Puntual	-pe-	-pa	-petayo- -peyoru- -peherayo- -pehēri- -pehero-
Expansión en espacio y tiempo (Iteratividad, intensidad, pluralidad)	Télico	-re- (VTR) -rayo(VINTR) Sufijos derivados -rare- -rariyo	-rē, -rī (VTR.) -ro, -ru (VINTR.) -rutu (ALOM. de retayo) Sufijos derivados -rarē, rari -raru	-retayo- -reyoru- -reherayo- -rehēri- -rehero- -rayohēri

Tabla 3: Sufijos aspecto-direccionales

a roketayou

a ro- ke- tayo- u

3SG sentarse-PUNT-CFUG-DIN

Va a sentarse allá

a mikeyoruu

a mi- ke- yoru- u

3SG dormir-PUNT-CPET -DIN

Va a dormir en camino [al regresar]

Esta combinación *ke* + *yoru* puede parecer incompatible, dado que *-ke-* podría indicar una dirección centrífuga y *-yoru-* una centrípeta. Ya mencioné más arriba que el rasgo espacial del direccional es el que rige en estos casos. Sin embargo, en este ejemplo, no hay antagonismo entre las dos direcciones porque se trata de una trayectoria que se realiza en dos fases: una primera, con *-ke-*, expresa el desplazamiento hacia un lugar que no es el término del viaje, sino un punto intermedio antes del destino final. *-yoru-* marca la segunda fase que indica el hito final pre-determinado de la trayectoria. De hecho, esta oración significa: ‘él no va a llegar hoy, hará una pausa en algún lugar del camino para dormir’.

ya kōpeherayou

ya kō- pe- herayo- u

1SG volver-PUNT:CPET-ARRIBA-DIN

Voy a llegar a casa, río arriba

a tērehērīma

a tē- re- hērī- ma

3SG:O tomar-TEL-TRLOC-PAS

Se la llevó (literalmente, la tomó y se fue)

pēmākī he hatareyoruu kuhe

pēmākī he ha- ta- re- yoru- u ku- he

1PL:INCL desembocar-DIST-TEL-CPET-DIN AUX-PAS:INM

Acabamos de desembocar (en un lugar ya precisado antes)

Los dos sufijos derivados *-rare-* y *-rariyo* conllevan rasgos adicionales como iteratividad, intensidad o pluralidad (cantidad).

yahetipa pēnī yare tihekirarei kuhe

yahetipa pē -nī yare tiheki- rare- i ku- he

temblador 3PL-ERG 1SG:O golpear-TEL:ITER-DIN AUX-PAS:INM

Los tembladores me acaban de lanzar varias descargas eléctricas (iteratividad, frecuencia)

a kirirariyoma

a kiri- rariyo- ma

3SG tener miedo-TEL:INT-PAS

El tuvo mucho miedo (intensidad)

kirithamĩ pẽ nomarariyoma

kirithamĩ pẽ noma-rariyo- ma

pajarito CL:NU morir-TEL:PLUR-PAS

Muchos pájaros se murieron

3.3. Los Epistemo-Direccionales

Además de su dimensión espacial, estos sufijos conllevan un rasgo modal en la medida en que pone en tela de juicio el modo y el grado de conocimiento que tiene el locutor de la situación reportada en el enunciado.

3.3.1. Modalidades epistémicas

El modo de conocimiento (directo o indirecto, parcial o total, visual, auditivo u otro) con el cual el locutor adquiere su información, así como su grado de compromiso con respecto al contenido del enunciado (veracidad, certeza, probabilidad, duda) pueden ser no sólo semántica, sino gramaticalmente marcados en yanomamĩ. Este punto, relativamente complejo de la lengua yanomamĩ, será objeto de otro artículo. Me limité aquí a presentar dos modalidades epistémicas asociadas a esta clase de sufijos direccionales, llamados por eso epistemo-direccionales.

Muchos de estos sufijos son complejos morfológica y semánticamente porque tienen una capacidad combinatoria extremadamente productiva que permite formar sufijos pluri-morfémicos.

He agrupado este conjunto de direccionales complejos en cuatro grupos, en función del principal componente espacial que llevan (Ver Tabla 4).

- componente *-r-*, horizontalidad
- componente *-p-*, verticalidad (hacia arriba y hacia abajo)
- componente *-ima-*, desplazamiento hacia algo o alguien
- componente *-piye-*, lugar distinto del lugar en el cual se encuentra el locutor, fuera de su campo visual

Cada grupo, a su vez, consta de tres grupos derivados según su combinatoria con otras componentes espaciales:

- *-t-* distancia
- *-h-* frontalidad / extremidad superior
- *-kiri-* orientación descendente

<i>Orientación</i>	<i>Modalidad epistémica</i>	<i>sufijo</i>	<i>+ distal</i>	<i>+ frontal</i>	<i>+ descendente</i>
Extensión horizontal	testimonial	<i>re</i>	<i>rati</i>	<i>rahari</i>	<i>rakiri</i>
	inferencial	<i>rai</i>	<i>ratui</i>	<i>raharui</i>	<i>rakirii</i>
Vertical (hacia arriba y hacia abajo, hacia el agua)	testimonial	<i>pe</i>	<i>poti</i>	<i>pohori</i>	<i>pokiri</i>
	inferencial	<i>poi</i>	<i>potu-i</i>	<i>pohoru-i</i>	<i>pokirii</i>
Hacia un punto de referencia (locutor u otro)	testimonial	<i>ima</i>	<i>imati</i>	<i>imahari</i>	<i>imakiri</i>
	inferencial	<i>ima</i>	<i>imatui</i>	<i>imaharui</i>	<i>imakirii</i>
lugar fuera del campo visual del locutor	testimonial	<i>piyei</i>	<i>piyeti</i>	<i>piyeheri</i>	<i>piyekiri</i>
	inferencial	<i>piyei</i>	<i>piyetui</i>	<i>piyeherui</i>	<i>piyekirii</i>

Tabla 4: Sufijos epistemo-direccionales

El sufijo *-ima-*, que colocamos en la Tabla 2, aparece también en la Tabla 4, porque pertenece a las dos clases de sufijos. Es importante subrayar que, a pesar de las similitudes formales y semánticas entre los aspecto-direccionales *-pe-*, *-re-* presentados más arriba y los epistemo-direccionales *-pe-*, *-re-* de la Tabla 4, estos últimos tienen un comportamiento gramatical y una carga semántica diferentes, en la medida en que conllevan un valor modal (Ver 3.3.1.). Presentan condiciones de ocurrencia específicas:

- no pueden ser asociados directamente a la raíz verbal; requieren la presencia de un “operador”. Tres tipos de operadores son posibles: el auxiliar *ku-* ser, el focalizador *rë* o la partícula discursiva *nohi* que enfatiza el grado de “compromiso” del locutor.

- en la modalidad negativa, se debe recurrir a morfemas negativos específicos *ma* o *maa*.
- en los tiempos de pasado, se debe recurrir a desinencias específicas, porque son incompatibles con las desinencias de pasado utilizadas con las formas verbales simples o con las formas verbales asociadas a los demás direccionales.
- como los aspecto-direccionales, son incompatibles con las desinencias de futuro.
- son combinables con un conjunto de sufijos espaciales específicos que indican verticalidad, horizontalidad, distancia, frontalidad, desplazamiento (Ver Tabla 4).
- algunos son combinables con direccionales y aspecto-direccionales

3.3.2. Modalidades epistémicas y sufijos epistemo-direccionales

He identificado dos tipos de modalidad epistémica asociados a estos sufijos:

- Testimonial
- Inferencial

En la modalidad testimonial, el locutor tiene un conocimiento de primera mano o considerado como seguro. Eso no significa necesariamente que haya visto personalmente el evento, sino más bien que él considera que su fuente de información es segura. Puede haber recibido su información de alguien que fue testigo ocular, y él asume que esta información es fidedigna.

a roa kupe
a ro-a ku- pe
 3SG sentarse-EST AUX-VERT:RIO:TEST
 Está sentado en la orilla del río

pë përiai kurahari
pë përi-ai ku- ra- ha- ri
 3PL vivir-DIN AUX-HOR-FRONT-TEST
 Viven en frente (del otro lado del río, o en la parte opuesta de la casa colectiva)

rasha a ta hipëki a rë përirati

rasha a ta hipë-kī a rë përi- ra- ti
 pijiguao 2 IMP DAR-PUNT:CFUG 3SG FOC acostarse-HOR-DIST:TEST
 ¡Entrega pijiguaos al que está acostado en el chinchorro allá!

Karesisiwë u rë paapohori ha pë yurimoma

Karesisiwë u rë pa- a- po- ho- ri ha pë yurimo-ma
 Karesisiwë río FOC encontrarse-EST-VERT :RIO-ARRIBA-TEST LOC 3PL pescar-PAS
 Pescaron río arriba donde desemboca el caño Karesisiwë

hëyëmi kirithami ya pë nosipou kuimati

hëyëmi kirithami ya pë nosipou ku-ima-ti
 acá pajarito 1SG CL:NU perseguir AUX-DESP-DIST:TEST
 Persigo los pajaritos yéndome en esta dirección

En la modalidad inferencial, el locutor tiene un conocimiento contingente de una situación. Se puede tratar de un evento inesperado, una sorpresa, algo que el locutor ignoraba, un descubrimiento casual durante el cual capta parte de una situación en un determinado momento y en un determinado lugar sin conocer los antecedentes (huellas o gritos de un animal en la selva por ejemplo). Además de las particularidades señaladas más arriba (3.3.1), estos sufijos con carácter inferencial presentan dos características gramaticales específicas:

- excluyen el pronombre personal sujeto de primera persona
- son incompatibles con los marcadores de aspecto perfectivo

hapoka a prokea kurai

hapoka a proke-a ku- ra- i
 olla CL:NU vacío-EST AUX-INFER-PRES
 ¡la olla está vacía!’ (el locutor no lo sabía, al mirar descubre que la olla está vacía)

El marcador inferencial *-ra-*, como el testimonial *-re*, suelen estar dotados de una dimensión espacial muy vaga. Son los sufijos epistemo-direccionales complejos los que incorporan la distinción espacial:

urihi hamì warë pë kua kuratui

urihi hamì warë pë ku-a ku- ra- tu- i
 selva LOC váquiros CL:NU estar-EST AUX-HOR-DIST:INFER-PRES
 Allá en la selva hay váquiros.(el locutor vio sus huellas u oyó sus gritos cuando estaba en la selva, y al llegar a la comunidad lo cuenta)

Mahekototheri pë hikarimou kupohorurei

Mahekoto-theri pë hikarimo- u ku- po- ho- ru- rei

Mahekoto-gente CL:NU conquear-DIN AUX-VERT:RIO-ARRIBA-INFER-PAS

La comunidad de Mahekoto está abriendo un conuco río arriba

3.3.3. *-piye-* y la no-visibilidad

-piye- es un sufijo especial dentro de este conjunto dado que no indica una dirección, una orientación sino la no-visibilidad de la persona o del objeto del cual se habla. Implica siempre que se trata de un lugar conocido del locutor pero que, en el momento de la enunciación, escapa a su campo visual. Eso no significa que ese lugar esté lejano. Puede ser simplemente escondido por una pared, una maleza, un árbol, algún obstáculo que impide la visibilidad. Su conocimiento puede haber sido directo y completo (testimonial).o contingente y parcial (inferencial).

a hikarimou kupiyei

a hikarimo- u ku- piye- i

3SG conquear-DIN AUX-NO:VIS:TEST-PRES

Está trabajando en el conuco (el locutor vio la persona en el conuco, o ésta lo informó cuando se fue a trabajar)

rami pë huu kupiyeturei

rami pë hu- u ku- piye- tu- rei

cacería 3PL ir-DIN AUX-NO:VIS- DIST: INFER-PAS

Estaban cazando allá

4. CONCLUSIÓN

A partir del análisis de estos sufijos, es posible esbozar brevemente la construcción de la deixis espacial en yanomamí. Es un espacio egocéntrico, relacional (Figura 1), fundamentalmente organizado a partir de la localización y de la percepción del locutor.

Una breve comparación de estos sufijos espaciales y/o direccionales hace resaltar un conjunto de elementos recurrentes: *-p-*, *-r-*, *-k-*, *-h-*, *-t-*, que no son meras coincidencias. Pone más bien en evidencia un paradigma de semas subyacentes que constituyen los componentes lexicales básicos de la deixis espacial en yanomamí. Corresponden a las dimensiones primarias inherentes a cualquier espacio tridimensional (verticalidad *p*, horizontalidad *r*, puntualización *k*) y a unos vectores fundamentales para la percepción del locutor (frontalidad y visión ascendente *h*, distancia *t*). Un primer análisis me indujo a pensar que

todos provienen de la gramaticalización de unos lexemas. Pero dejo este punto para una próxima investigación más detenida.

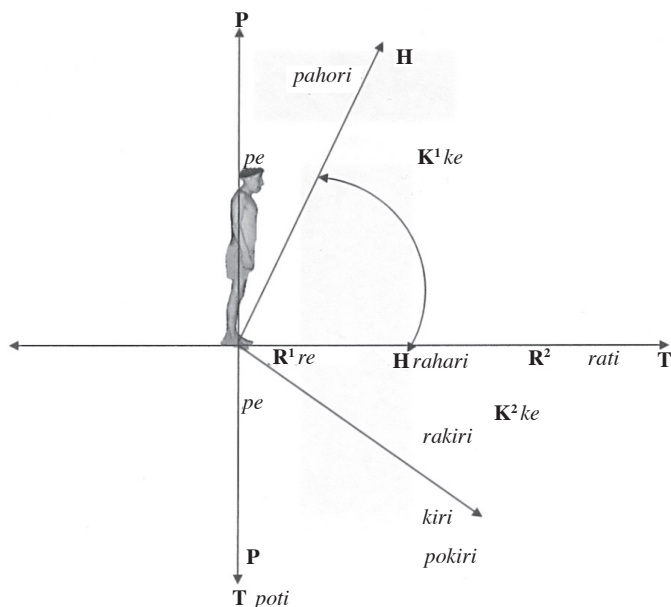


Figura 1: Deixis espacial en Yanomamí

La interacción entre espacio, aspecto y modalidad epistémica en la morfología verbal yanomamí, pone de manifiesto la importancia de decodificar las categorías gramaticales a través del espejo de la semántica. El yanomamí ofrece un buen ejemplo de una categoría aspectual que se sobrepone o se entrelaza con una relación espacial. Los valores espaciales son rara vez exclusivamente espaciales en yanomamí. Además, el aspecto y los marcadores espaciales están a su vez sometidos a un filtro epistémico mediante el cual los recursos lingüísticos y las experiencias particulares del perceptor, muy a menudo condicionadas por su entorno físico y cultural, se cruzan necesariamente en la aprehensión cognitiva del espacio. La interpretación de los significados de estos sufijos particulares y de sus sofisticadas combinaciones en yanomamí pasa por varios niveles de análisis que hacen emerger los mecanismos de interfaz entre gramática y semántica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Comrie, Bernard. 1976. *Aspect*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Levinson, Stephen C. 1996. Relativity in spatial conception and description. In *Rethinking Linguistic Relativity*, edited by J. J. Gumperz and S. C. Levinson, Cambridge, Cambridge University Press: 177–202.

- Levinson, Stephen C. 2003. *Space in Language and Cognition. Explorations in Cognitive Diversity*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Levinson, Stephen and Sergio Meira. 2003. The language and cognition group: Natural concepts in the spatial topological domain adpositional meanings in crosslinguistic perspective: An exercise in semantic typology, *Language* 79 (3): 485-516.
- Levinson, Stephen C. & D. Wilkins. 2006. Patterns in the data: towards a semantic typology of spatial description, in S.C. Levinson & D. Wilkins (eds.), *Grammars of Space*, Cambridge, Cambridge University Press: 512-552.
- Lizot, Jacques. 2004 *Diccionario Enciclopédico de la Lengua Yānomāmī*, Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, Venezuela.
- Lyons, John. 1977. *Semantics*, 2 Vols., Cambridge, Cambridge University Press.
- Mattéi Muller, Marie-Claude. 2007. *Lengua y Cultura Yanomamí. Diccionario Ilustrado Yanomamí-Español, Español-Yanomamí, Caracas*, Epsilon Libros. Caracas.
- Ramírez, Henri. 1999. *A Prática do Yanomamí*. Comisión Pro Yanomamí – CCPY, Boa Vista, Brasil.
- Svorou, Soteria. 1993. *The Grammar of Space*, Amsterdam, John Benjamins.
- Talmy, Leonard. 1983. How language structures space, in Herbert Pick Jr. and Linda P. Acredolo (eds.), *Spatial orientation: theory, research and application*, New York, Plenum Press: 225-282.
- Talmy, Leonard. 1985. Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms, in *Language typology and syntactic description*, Vol. 3: *Grammatical categories and the lexicon*, ed. by T. Shopen, Cambridge, Cambridge University Press: 57-149.
- Talmy, Leonard. 2000. *Toward a cognitive semantics*, 2 vols., Cambridge, Mass, MIT Press.

Abreviaturas

A	Sujeto de verbo transitivo	ITER	Iterativo
ABL	Ablativo	LOC	Locativo
ADL	Adlativo	NEG	Negación
ANAF	Anafórico	O	Objeto directo
AUX	Auxiliar	PAS	Pasado
CFUG	Centrífugo	PAS:INM	Pasado inmediato
CL:NO	Clasificador nominal	PERF	Perfectivo
CL:NU	Clasificador numérico	PERL	Perlativo
CPET	Centrípeto	PL	Plural
DAT	Dativo	PLUR	Pluralidad
DESP	Desplazamiento	POSP	Posposición
DIN	Dinámico	PRES	Presente
ERG	Ergativo	PUNT	Puntual
EST	Estativo	SG	Singular
FOC	Focalizador	TEL	Télico
FRONT	Frontal	TEST	Testimonial
FUT	Futuro	TRLOC	Translocativo
HOR	Horizontal	VERT	Verticalidad
INFER	Inferencial	Vintr	Verbo intransitivo
INT	Intensivo	Vtr	Verbo transitivo

RESEÑAS

CARMEN VARO VARO. 2007. *La antonimia léxica*, Madrid, Arco/Libros, 235 pp. ISBN 978-84-7635-695-1.

Reseñado por M^a DEL CARMEN GARCÍA MANGA
Área de Lengua Española
Departamento de Ciencias del Lenguaje
Universidad de Córdoba, España
fe2gamam@uco.es

La antonimia léxica ha sido, desde la Antigüedad clásica, objeto de numerosos y frecuentes estudios en los diferentes ámbitos relacionados con el análisis del lenguaje y sus diversas manifestaciones, incluido, lógicamente, el lingüístico. Su sistematización ha interesado y ha supuesto implicaciones en ciencias como la Antropología, la Psicología, la Lógica o la Sociología. En el marco de la Lingüística, la antonimia constituye un aspecto esencial de la semántica en el nivel léxico, campo en el que disponemos de aportaciones teóricas heterogéneas y planteamientos prácticos de carácter parcial. En este sentido, la profesora C. Varo Varo de la Universidad de Cádiz, viene desarrollando una intensa labor investigadora sólida e innovadora, que se halla inserta en el ámbito del análisis de las diversas relaciones léxicas, objeto de estudio de la línea principal de los intereses del grupo de investigación *SEMAÍNEIN* (HUM 147) del Plan Andaluz de Investigación de la Junta de Andalucía al que pertenece, y que culminó con la lectura de su tesis doctoral titulada *La antonimia léxica. Criterios para una caracterización tipológica de los antónimos*, leída en 2002. De esta tesis se deriva esta monografía, tal y como señala M. Casas Gómez en el prólogo que ha elaborado para este mismo libro que reseñamos.

Esta excelente monografía acerca de la antonimia léxica, es fiel muestra del tenaz y perseverante quehacer de la autora en el que se plantean atractivos y productivos supuestos tanto desde el punto de vista teórico como metodológico a la hora de enfrentarse a un tema, a la vez clásico y original, que obedece a los intereses de la lingüística actual. En él, Varo propone un modelo de análisis que, no sólo otorga a la antonimia léxica un marco explicativo que permite su

integración en el contexto general de las relaciones léxicas, sino que también se constituye en una alternativa metodológica que opta por un efectivo tratamiento de las relaciones antonímicas desde el plano del contenido, en el que la secuencia fonemática se toma únicamente como referencia material. Tales apreciaciones siguen de cerca los postulados funcionalistas formulados en el ámbito hispánico por autores como Trujillo (1976) o Gutiérrez Ordóñez (1981), que se oponen al excesivo apego a la forma significativa al que asistimos en la ciencia semántica desde su nacimiento hasta nuestros días, pasando por los estudios estructuralistas de los años 60 que sustentaban la mera transposición del método fonológico, que tanto éxito proporcionó al estructuralismo lingüístico en la primera mitad de ese mismo siglo XX. La defensa de tal principio metodológico nos parece ineludible en toda investigación que se pretenda emprender en el terreno de la semántica, con aplicaciones esenciales no sólo en lexicología, sino también en lexicografía.

En este marco general de una semántica de formas del contenido, la obra que reseñamos consta de dos partes (con dos capítulos cada una) bien diferenciadas y, al mismo tiempo, interrelacionadas.

La primera, “Estado de la cuestión en el tratamiento tipológico de la antonimia léxica” (pp. 19-55) se centra en un necesario e imprescindible recorrido historiográfico de las distintas concepciones que sobre la antonimia se han desarrollado desde muy diversos ámbitos, en el que se revisan de manera crítica las principales propuestas lingüísticas y no lingüísticas para el análisis y sistematización tipológica de los antónimos léxicos. En tal extenso panorama, que tiene su origen en los principios lógicos aristotélicos sobre los opuestos, Varo hace hincapié en las distintas etapas de la semántica, desde su período precientífico y “tradición” de estudios sobre el significado, pasando por su nacimiento como ciencia en su fase histórica o por sus desarrollos preestructuralistas, hasta los últimos planteamientos de la lingüística actual llevados a cabo por la semántica estructural funcional, la perspectiva generativista y la cognitiva.

Con respecto a los diferentes “Criterios manejados en la caracterización de los antónimos léxicos” (capítulo 2), la autora examina los principios lógicos –tradicionales y persistentes aún en investigaciones actuales sobre el tema– y los diversos criterios de tipo lingüístico generalmente utilizados en la caracterización semántica

de los antónimos (gradación, oposición y neutralización). Tales indagaciones, junto con una documentación y referencias ejemplares, constituyen parte esencial y sustento imprescindible de todo estudio serio y riguroso que pretenda afrontar cualquier investigación semántica, hecho que se ve corroborado por el desarrollo del resto de la obra.

En la segunda parte del trabajo, titulada “Hacia una caracterización lingüística de los tipos de antónimos léxicos” (pp. 111-213), compuesta, nuevamente, de dos capítulos: 3 y 4, asistimos a la innovadora propuesta de diferentes criterios, dentro de un interesante marco metodológico laxo, para una caracterización tipológica de los antónimos léxicos.

Efectivamente, partiendo, por un lado, de una base psicolingüística, la lingüista adopta una estructuración de los antónimos en ejes de polarización, en tanto que mecanismos cognitivos implicados en la producción y comprensión lingüísticas de estas unidades; y, por otro, adoptando principios del estructuralismo y funcionalismo semánticos, apuesta por una necesaria delimitación previa entre variantes e invariantes de contenido para, finalmente, analizar de manera pormenorizada el funcionamiento concreto de las oposiciones antonímicas (de carácter equipolente), aspectos que, en última instancia, pueden ayudarnos a determinar los criterios suficientemente abarcadores y explicativos para una apropiada tipología capaz de dar cuenta de la distinta y variada naturaleza de los diversos tipos y subtipos de antonimia léxica.

El establecimiento de dichos criterios conforma el objeto del último capítulo en el que se traza una nueva tipologización de la antonimia léxica basada en diferentes pautas de comportamiento lingüístico como

- (1) la observación de la frecuencia y disponibilidad de dichas unidades,
- (2) su comportamiento sintagmático o capacidad combinatoria, que viene a complementar el análisis paradigmático de las unidades (a partir del cual instaura la autora una subclasificación entre *antónimos asimétricos*, con diferente marcabilidad clasemática, y *antónimos simétricos*, con idéntica marcabilidad clasemática, p. 207), y

- (3) el criterio de gradabilidad aplicado únicamente al análisis del subtipo de antonimia denominado *antonimia gradual* frente a la *no gradual*, cuyos elementos implicados no están sujetos a dicha pauta clasificatoria.

El análisis pormenorizado de estos tres criterios destaca por su sustentación, a menudo escasa en otras monografías, en el estudio de un nutrido corpus concreto de polos antonímicos de carácter verbal, adjetival y nominal, así como por sus aplicaciones lexicográficas, pues nunca se olvida la posible implicación práctica de estas consideraciones en la futura elaboración de un diccionario de unidades léxicas antonímicas del español.

Especialmente interesante nos resulta su conveniente síntesis entre postulados pertenecientes tanto a la esfera estructural funcionalista como a perspectivas cognitivistas y sociolingüísticas, siempre sin descartar el necesario análisis sistemático previo de las unidades léxicas. Sí, es cierto que tales perspectivas pueden otorgar al fenómeno antonímico nuevos horizontes aún más amplios que posibiliten solucionar determinados problemas de caracterización (en el caso del enfoque cognitivo) y tratamiento práctico del corpus concreto (en el caso del enfoque sociolingüístico, que posibilita la diferenciación aproximativa, según el uso real de la comunidad de hablantes, entre variantes e invariantes de contenido y, por ende, la constitución de polos antonímicos compuestos por dos o más unidades léxicas, de entre los que distinguimos *antónimos aproximativos*, que se alejan en mayor o menor medida del núcleo conceptual, de los *antónimos perfectos*, los más representativos de cada polo) (pp.181-182).

Concluye la autora su monografía realizando una síntesis aclaradora del contenido general del libro y de las posibles consecuencias o resultados que se podrían avanzar tras la aplicación tanto teórica como metodológica de su propuesta en ámbitos como el propio tratamiento del fenómeno antonímico en el nivel léxico y su tipologización. Como consecuencia del estado de la cuestión, observa que las diversas clasificaciones tipológicas se basan en un único criterio distinguidor, y se hace necesaria la combinación de criterios que den cuenta, en conjunción, de las peculiaridades de cada pieza antonímica. Puntualiza asimismo la importancia de establecer claros límites entre lógica y lingüística, a la vez que considera imprescindible la

separación entre realidad y lengua, sobre todo cuando pretendemos analizar la gradación como fenómeno de los sistemas lingüísticos y no como propiedad de la realidad extralingüística. Así, según la autora, urge la realización de un estudio en profundidad del funcionamiento paradigmático y sintagmático de los antónimos para conocer el distinto comportamiento de las marcas semánticas en cada subtipo de esta relación.

En definitiva, se apuesta por una puesta en práctica de los logros teóricos obtenidos en un corpus lo suficientemente amplio de unidades léxicas, en la que se empleen criterios de frecuencia y disponibilidad, combinatoria (valencias semánticas) y admisión de gradabilidad, que puedan actuar de manera conjunta en la caracterización de la antonimia léxica, hecho que redundará en aplicaciones en lingüística general, y fundamentalmente en lexicología y lexicografía, así como en ámbitos pedagógicos relacionados con la enseñanza y aprendizaje de la lengua materna o extranjera.

A modo de conclusión, podemos subrayar que esta monografía destaca por su rigurosidad científica y por su exhaustiva documentación, tanto bibliográfica como ejemplificadora. Destaca, asimismo, su firme apuesta por la aplicación práctica de los postulados planteados, junto con su original e innovadora propuesta teórico-metodológica que aúna enfoques psicolingüísticos, sociolingüísticos y propiamente lingüísticos con la finalidad de lograr una satisfactoria caracterización del fenómeno antonímico y de sus subtipos, tanto en el plano de la lengua como en el del hablar. En su discurrir apreciamos, igualmente, la formulación de soluciones novedosas ante conceptos tangenciales clásicos como la sinonimia y su relación con la antonimia o el análisis componencial y sus conceptos instrumentales como la determinación de los *rasgos sémicos* o la atención prestada a conceptos tan complejos y controvertidos como el de *clasema*, exponiendo su naturaleza combinatoria con evidentes repercusiones paradigmáticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gutiérrez Ordóñez, Salvador. 1981. *Lingüística y Semántica. (Aproximación funcional)*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- Trujillo, Ramón. 1976. *Elementos de semántica lingüística*, Madrid, Cátedra.

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, MARIO. 2008. *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*, Madrid, Anthropos, 527pp. ISBN: 978-84-7658-867-3

Reseñado por ESTEBAN TOMÁS MONTORO DEL ARCO
Departamento de Lengua Española
Universidad de Granada, España
 montoro@ugr.es

El estudio moderno de la fraseología tiene su origen a comienzos del siglo XX en la teoría lexicológica de Charles Bally y se desarrolla inmediatamente después en el ámbito de la lexicografía soviética, según es aceptado por la mayoría de los especialistas. Para el español no encontramos ningún trabajo de envergadura sobre dicho componente hasta mediados de siglo, época en la que surge el famoso y celebrado capítulo III de la *Introducción a la lexicografía moderna* (1950) de Julio Casares. A pesar de la relevancia internacional de este libro, habremos de esperar otros treinta años hasta la aparición de la primera publicación monográfica sobre las tradicionalmente llamadas *frases hechas*: se trata de la *Introducción al estudio de las expresiones fijas* (1980) de Alberto Zuluaga, obra que surge ya en el marco de una nueva disciplina y plantea un estudio inmanente de la fraseología, libre en cierto modo del corsé de los planteamientos lexicológicos —creados para las unidades univerbales—, o de las necesidades prácticas inmediatas de la labor lexicográfica. Este autor clasifica las unidades fraseológicas en dos grandes grupos, *locuciones* y *enunciados fraseológicos*, y con ello amplía los límites de la fraseología, que incluye no solo unidades intraoracionales (*locuciones*), sino también superiores a la oración o incluso “equivalentes” a ésta (por su autonomía), como el *refrán*, las *frases proverbiales* o las *fórmulas pragmáticas*. Esta concepción se consolidará en 1996 con la inclusión de las unidades conocidas como *colocaciones*, a partir de la segunda gran monografía sobre fraseología española tras la de Zuluaga, el *Manual de fraseología española* (1996) de Gloria Corpas Pastor. Con ello se completó una visión amplia de la fraseología, basada en tres pilares (*locuciones*, *enunciados fraseológicos* y *colocaciones*), que ha gozado de gran predicamento y aceptación y que resulta tremendamente útil para múltiples actividades aplicadas.

Sin embargo, con frecuencia se ha insistido en las grandes diferencias que mantienen entre sí estas tres esferas, y en la consiguiente artificialidad de la que dicho constructo teórico adolece. Una de estas voces críticas ha sido la de Mario García-Page, quien se ha mostrado más partidario de trabajar con una concepción estrecha de la fraseología y circunscribir ésta al estudio específico de las locuciones, aspecto que se adivina en el subtítulo (explicativo, no específico) del libro que reseñamos.

En esta monografía se agrupa, ordena y sistematiza el ingente volumen de estudios teóricos y descriptivos que Mario García-Page ha realizado durante veinte años en torno a la fraseología. Está organizada en siete capítulos, precedidos de una pequeña *Introducción* (1), en la que el autor expone brevemente las principales dificultades con las que se enfrenta el investigador que aborda el análisis de este componente. Estos siete capítulos pueden subdividirse a su vez en dos bloques: en el primero, formado por los capítulos 2, 3 y 4, se define el concepto de locución, se analizan los problemas limítrofes de ésta frente a otros fenómenos y estructuras fronterizas y se propone una tipología de las locuciones. En un segundo bloque (5-8) se describen las locuciones a partir de los distintos niveles de análisis morfológico, sintáctico, léxico, semántico y pragmático.

En el capítulo 2, *Visión panorámica: estado de la cuestión, terminología, características*, el autor defiende su visión estrecha de la fraseología y presenta algunos de los aspectos que va a tratar por extenso en los capítulos siguientes. Consta de una primera parte, ya clásica en este tipo de obras, en la que se revisa críticamente tanto la nomenclatura utilizada para referirse a los hechos fraseológicos como las características definitorias de estos: pluriverbalidad, fijación, idiomatización, institucionalización, estructura no oracional, frecuencia, nominación, anomalía y artificiosidad. A esta parte le sigue una relación de obras, trabajos y reuniones científicas, cuyo objetivo es sencillamente demostrar el desarrollo de la investigación fraseológica en España durante las últimas tres décadas.

El capítulo 3, *Clasificación de las locuciones*, presenta en primer lugar una revisión de las principales propuestas de clasificación de las locuciones españolas, desde Casares (1950) hasta la del propio autor (2004). En el resto del capítulo desarrolla esta última. Como es sabido, las locuciones han sido clasificadas habitualmente según

la clase de palabra equivalente desde el punto de vista funcional: la propuesta de García-Page no se aparta, pues, de la tradición gramatical en el caso de las locuciones *nominal*, *pronominal*, *adjetival*, *verbal*, *adverbial*, *prepositiva* y *conjuntiva*. Su singularidad radica, sin embargo, en proponer una octava clase: la *locución oracional*. Las unidades de este tipo se caracterizan, de una parte, por tener una estructura formal compuesta por un sintagma nominal sujeto y un predicado verbal, ambos fijados, y, de otra, por la condición textual y pragmática de constituir enunciados y unidades comunicativas por sí mismas (*ir la procesión por dentro*, *correr las aguas por donde solían*, *¡qué le vamos a hacer!*, *trabársele la lengua*).

Las unidades fraseológicas han sido descritas como unidades fijas desde el punto de vista formal. Sin embargo, la investigación fraseológica ha demostrado que es muy amplio el número de unidades que presenta algún tipo de variación. Esta no es en absoluto regular, pero lo cierto es que se pueden encontrar comportamientos similares dentro de la anomalía generalizada. Distintos especialistas se han afanado en los últimos tiempos en la sistematización de los principales cambios que pueden sufrir las locuciones, con el objeto de deshacer la paradoja que encierra el concepto inicial de fijación. Resulta, por tanto, muy significativo que el autor haya decidido destacar el fenómeno de la variación fraseológica en un capítulo específico (4. *La variación*) y no como un epígrafe más del capítulo 2, destinado al comentario de las características generales prototípicas de las locuciones. Aquí se abordan aspectos relacionados con la variabilidad de los distintos formantes que componen las locuciones (adición, supresión, intercambio, etc.), desde el punto de vista fónico, gráfico, morfológico o sintáctico. Ahora, si bien las locuciones son unidades a medio camino entre la morfología y la sintaxis, todas las variaciones tienen que ver con la consideración de la locución como unidad del eje paradigmático. Por ello, si dichos formantes son a las unidades fraseológicas lo que los morfemas a las palabras, en aras de la homogeneidad del tratado, hubiese sido más acertado nombrar este capítulo “Nivel morfológico: la variación”. En nuestra opinión, este capítulo inaugura, pues, implícitamente, el segundo bloque del libro, la distinción metodológica de niveles para el análisis de las locuciones.

El capítulo 5, *Nivel sintáctico: principales estructuras sintácticas*, no constituye un estudio general de las posibilidades estructura-

les que pueden darse en las unidades fraseológicas, sino que atiende específicamente al análisis de un ramillete de estructuras sintácticas que el autor considera especialmente frecuentes y recurrentes en el ámbito fraseológico. En concreto, encontramos la estructura geminada o *binomio* (*mover cielo y tierra, de tomo y lomo, tiquis miquis*), las estructuras que incluyen algún componente de negación o *fórmulas negativas* (*no dar el brazo a torcer, no ser nada del otro mundo, no doler prendas*) y las locuciones con clítico (*dormirla, vérselas con [alguien], tomar las de Villadiego*). A ellas se suma la *locución elativa*, y es necesario aclarar que, aunque el concepto de elación supone en principio un criterio pragmático de base, la función de intensificación, la intención del autor es mostrar cómo determinados esquemas sintácticos suelen vehicular dicha función. Es el caso, entre otros, de la frase prepositiva (*de pacotilla, de campeonato*), la comparación estereotipada (*beber como un cosaco, más feo que Picio*) o el sintagma nominal cuantitativo (*una burrada, un montón, un rato*).

En el capítulo 6, *Nivel léxico: principales componentes léxicos*, se estudia la presencia de elementos léxicos particulares en la composición de gran número de unidades fraseológicas. Se muestra así la anomalía característica de la formación fraseológica frente a la construcción libre y, al mismo tiempo, la existencia de similitudes entre grupos amplios de fraseologismos. Dedicar la mayor parte del capítulo a las *palabras idiomáticas*, segmentos que, considerados en sincronía, no existen en el sistema de manera individual o autónoma fuera de una locución (*en cuclillas, al tuntún, a porrillo, a nado, a la funerala, a trancas y barrancas*). A ellas se añaden los arcaísmos (*a toca teja, estar sin blanca, acá y acullá*), los somatismos (*abrir el ojo, hacer pie, estar mano sobre mano*), los números y los cuantificadores (*cada dos por tres, estar entre dos fuegos, irse al otro barrio, todo el mundo*), los deícticos (*de aquí para allá, ahí me han dado*) y las palabras tabú (*joder la marrana, de puta madre, no haber huevos*). Finalmente, se señalan algunos de los principales campos léxicos a que pueden adscribirse las unidades léxicas que se reparten en las unidades fraseológicas (nombres de colores, plantas, animales, minerales y piedras preciosas, objetos del hogar, etc.).

El análisis del nivel semántico se lleva a cabo en el capítulo 7, *Nivel semántico: principales relaciones semánticas*. Consta de dos

partes: la primera gira en torno a la idiomática, propiedad semántica prototípica de las locuciones en virtud de la cual el significado global de la expresión no es deducible de la suma o combinación de los significados individuales de sus partes. Como sucede con la mayoría de las cualidades fraseológicas, la idiomática es una propiedad de la que las locuciones participan en diverso grado. Por eso encontramos un *continuum* de unidades que van desde las que el autor llama *locuciones ambiguas* (locuciones con homónimo libre tales como *morder el anzuelo*, *rascarse la barriga*, *caer en la trampa*, etc.) hasta aquellas cuya opacidad semántica implica un mayor esfuerzo de procesamiento (*a machamartillo*, *pedir peras al olmo*, *nadar en la abundancia*). En la segunda parte del capítulo se recogen las diferentes relaciones semánticas que pueden verificarse dentro del conjunto fraseológico de las locuciones: polisemia (*no tenerse en pie* ‘[dicho de una teoría] poco fundamentada o insostenible’ / ‘[aplicado a personas] débil, enfermo o borracho’); sinonimia (*sorber el seso* / *comer el tarro*); antonimia (*hacer frente* / *irse por pies*); hiperonimia e hiponimia (*comer* / *comer como una lima*, *morrirse de hambre*, *ponerse las botas*); e intervención de algún recurso tropológico, como la metáfora (*echar raíces*, *lavarse las manos*), la metonimia (*saltar a la vista*, *tirar de la lengua*), etc.

En el último capítulo, 8. *Nivel pragmático: algunos aspectos*, bastante más breve que los anteriores, se apuntan algunas vías de análisis pragmático de la fraseología aún por explorar y desarrollar: el fenómeno de la deixis, la ironía implícita en algunas locuciones, el cumplimiento de las máximas griceanas o la pertenencia de determinadas construcciones a actos de habla específicos.

En suma, podemos afirmar, sin miedo a equivocarnos, que este trabajo se convertirá en poco tiempo en una obra de referencia imprescindible para el estudio de la fraseología española. A sus virtudes teóricas se le añade su gran valor informativo, en tanto que describe con afán casi enciclopédico prácticamente todos los fenómenos que han sido susceptibles de ser analizados como fraseológicos, acompañados de una gran cantidad de ejemplos. No elude el tratamiento de cuestiones espinosas como las fronteras entre los distintos tipos de construcciones fraseológicas, así como de éstas frente a las construcciones libres. Aporta además un registro bibliográfico casi notarial. Este resulta tremendamente útil para todo aquel inves-

tigador interesado en profundizar en alguno de los aspectos que se desarrollan en el libro. No obstante, a veces es difícil vislumbrar la originalidad de unos autores frente a otros pues no se suele trazar el desarrollo histórico o historiográfico de los conceptos. Por otro lado, parece intuirse a lo largo del tratado siempre una concepción propia de cada fenómeno, por lo que las citas a veces tan solo demuestran el conocimiento del autor de una bibliografía que, sin embargo, no tiene en cuenta a la hora de describirlos. Por último, en cuanto a los aspectos formales se refiere, es necesario destacar que las notas de autor son especialmente numerosas y prolijas, y que su acumulación al final de cada capítulo dificulta enormemente su consulta durante la lectura. Aparte, hubiesen sido muy útiles apéndices tales como un glosario de términos utilizados, un listado de autores citados y una relación de las unidades fraseológicas que, a manera de ejemplos, van engastándose en los diferentes capítulos. Posiblemente, tanto la ubicación de las notas como la ausencia de estos anexos se deba a condicionamientos editoriales ajenos a la voluntad del autor y, en cualquier caso, no empañan en absoluto el valor general del manual.

En definitiva, esta obra es una fuente inagotable de información, supone un gran esfuerzo organizativo y constituye ya de por sí un argumento rotundo frente a la opinión generalizada de que la fraseología española se halla aún en un estado incipiente de desarrollo. A lo largo de sus páginas se plantean múltiples interrogantes, pero al mismo tiempo se aportan ya resultados y se ofrecen metodologías apropiadas para enfrentarse al estudio de cualquier hecho fraseológico. Contribuirá, sin duda, a despertar el interés por la fraseología hispánica en el ámbito internacional.

NOTICIAS DE LA ALFAL / NOTÍCIAS DA ALFAL

Se consignan algunos datos recientes y de interés para los socios. Informaciones más detalladas y una permanente actualización, se encontrará en www.mundoalfal.org

Asamblea General de la ALFAL. Conforme a los Estatutos, se celebró la Asamblea General 2008, en Montevideo, en el marco del XV Congreso Internacional. El Acta de la sesión se puede consultar en www.mundoalfal.org

Como corresponde, según el reglamento institucional, se renovó parcialmente la Comisión Directiva en un proceso eleccionario por el que Diana Luz Pessoa de Barros asumió como Secretaria General, y Celia Regina dos Santos Lopes, María Angeles Soler Arechalde y Mireya Cisneros Estupiñán como Vocales, todas con mandato hasta 2014. Felicitamos a las nuevas integrantes del Directorio. Permanecen en sus cargos, hasta 2011, Alba Valencia Espinoza en la presidencia, Francisco Ocampo en la tesorería, y los Vocales Virginia Bertolotti, Francisco Moreno Fernández y Carlos Garatea Grau.

XV Congreso. Entre el 18 y el 21 de agosto de 2008 tuvo lugar en Montevideo, Uruguay, el *XV Congreso Internacional de la ALFAL*. La Comisión Organizadora estuvo presidida por la Dra. Magdalena Coll e integrada por Virginia Bertolotti, Andrea Carriquiry, Juan Justino da Rosa, Marcelo Taibo y Ana Clara Polakof. Para los uruguayos, fue un gusto recibir a más de 1200 participantes provenientes de todos los rincones del mundo.

El Congreso se constituyó en 9 Secciones de Trabajo que se llevaron adelante en 25 salas simultáneas. También hubo presentación de posters – una modalidad de participación que lentamente se va imponiendo entre los lingüistas. Se realizaron tres conferencias plenarios de altísimo nivel académico. Estuvieron a cargo del Prof. Hugo Achugar (Uruguay), de la Profa. Diana Luz Pessoa de Barros de la Universidad de San Pablo (Brasil) y del Prof. Guillermo Rojo de la Universidad de Santiago de Compostela (España). Funcionaron, además, como es tradicional, los proyectos de investigación auspiciados por la ALFAL a los que se sumaron nuevos proyectos que dieron inicio formal a sus actividades en Montevideo. Resaltó ade-

más entre las actividades del congreso la realización de un Simposio que llevó por nombre “Eugenio Coseriu: memoria y actualidad” y que fue apoyado por la Fundación A. von Humboldt. En el marco del Congreso se presentaron diversos libros y revistas y se dictaron cuatro cursos (tres dirigidos a estudiantes y uno de especialidad).

Fueron cuatro días de intenso intercambio académico y una excusa para encontrarse con los amigos lingüistas de siempre. Solo nos resta reencontrarnos en el XVI Congreso de ALFAL.

ALFALitos. Son reuniones organizadas por las Delegaciones Regionales con el objeto de mantener el contacto entre los socios locales. Dichas reuniones cuentan con el auspicio de la ALFAL y las memorias respectivas son difundidas a través de los canales de la Institución.

- **XXI Jornadas Lingüísticas de la ALFAL.** Del 5 al 8 de marzo de 2009 tuvieron lugar en Caracas las *XXI Jornadas Lingüísticas de la ALFAL*, este año dedicadas a homenajear la trayectoria profesional de Esteban Emilio Mosonyi, prolífico investigador de las lenguas indígenas de Venezuela. El evento estuvo coordinado por la profesora Paola Bentivoglio, secundada por los integrantes de la Comisión Organizadora, profesores José Álvarez, Rebecca Beke, Francisco Freites, María José Gallucci, Jorge González, Mercedes Sedano y Sergio Serrón.

Las Jornadas contaron con la presencia del Dr. Guillermo Rojo, de la Universidad de Santiago de Compostela y de la Real Academia Española, quien dictó una conferencia titulada *Sobre el empleo de recursos informáticos en lexicografía*.

Se presentaron un total de cuarenta y ocho ponencias en las que quedaron representadas la mayoría de las universidades del país y se desarrolló el taller *Elaboración de resúmenes para eventos científicos*, a cargo de la profesora Rebecca Beke.

Las Jornadas se realizaron en la Sede del Postgrado de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela.

- **II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia (ALFAL) y Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas II.** Se realizará en Resistencia, Argentina, del 17 al 19 de septiembre de 2009. La Comisión Organizadora está copresidida por Ana Fernández Garay,

Marisa Censabella y Ramón Arzápalo (Coordinador del Proyecto Lenguas Amerindias de la ALFAL), e integrada por Marisa Malvestitti, Antonio Díaz, Belén Carpio, Lorena Cayré, Yamile Guitart, Raúl González, Adriana Zurlo, Alejandra Regúnaga y Silvia Spine-lli. Estas actividades cuentan con el respaldo de varias instituciones académicas argentinas: el Núcleo de Estudios en Lenguas Minoritarias Americanas del Instituto de Investigaciones Geohistóricas-CONICET, el Instituto de Letras de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, y el Instituto de Lingüística de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa.

El evento se propone generar un espacio de discusión sobre una temática que en los últimos años ha cobrado gran dinamismo. Se intenta establecer redes de interacción entre los investigadores que trabajan en lingüística aborígen. Se han programado conferencias Plenarias dictadas por expertos invitados, Paneles a cargo de especialistas, Exposición y discusión de ponencias, Presentación de proyectos y Presentación de libros.

- **Historia del español de América.** Del 21 al 23 de septiembre se llevará a cabo el ALFALito del Proyecto N° 18: Historia del español de América, proyecto patrocinado por nuestra Asociación y coordinado por Claudia Parodi y Micaela Carrera de la Red. La reunión se desarrollará en torno al tema “Nuevos enfoques y perspectivas de estudio: Contactos, sintaxis y tipología textual”. Los plenaristas serán Rafael Cano Aguilar, José Moreno de Alba y Klaus Zimmermann. Las actividades se realizarán en la Casa-Museo Colón, en Valladolid, España.

- **Cuestiones Lingüísticas en Relación con la Diáspora Latinoamericana.** Los integrantes de este Proyecto de la ALFAL realizarán un ALFALito, en la ciudad de Nueva York, los días 24 y 25 de septiembre de 2009. La actividad tendrá lugar en el Centro de Estudios de Post-Grado de la City University of New York (CUNY). Los organizadores son Rocío Raña, Michael Newman y Ricardo Otheguy, profesores de la misma Universidad. El ALFALito será patrocinado por los programas de lingüística y de lingüística hispánica, así como por el Research Institute for the Study of Language in Urban Society

(RISLUS), también de CUNY. Las actividades de la jornada se llevarán a cabo en español o en portugués.

Se presentarán ponencias sobre las distintas áreas de investigación, siempre en relación con la diáspora latinoamericana, definida como comunidades de latinoamericanos que viven fuera de su país natal, como por ejemplo en América del Norte, Europa u otros países latinoamericanos. Dichas comunidades son de interés debido a las situaciones de contacto de lenguas o dialectos que generan, así como por los temas sociales, educativos y lingüísticos que supone su adaptación a nuevas sociedades.

Distinciones académicas.

- Francisco Moreno Fernández, actual Vocal de la ALFAL, fue nombrado Director Académico del Instituto Cervantes, cargo que desempeña en Madrid, desde abril de 2008. Además, el Dr. Moreno Fernández ha sido nombrado Secretario General del V Congreso Internacional de la Lengua Española que se celebrará en marzo de 2010, teniendo como sede la Universidad Federico Santa María, Valparaíso, Chile. El prestigioso evento forma parte de las celebraciones del Bicentenario de la República de Chile.
- Alba Valencia Espinoza, actual presidente de la ALFAL, fue distinguida por la Asociación Nacional de Profesores Normalistas de Chile con el premio a la trayectoria profesional. El galardón fue otorgado en solemne ceremonia celebrada en La Serena, Chile, el 26 de agosto de 2008
- Yolanda Lastra, destacada socia de nuestra Asociación, recibió el merecido homenaje de sus pares, quienes celebraron en su honor el X Coloquio Internacional sobre Otopames. El evento se realizó del 20 al 24 de octubre de 2008 en Ciudad de México, en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, institución que ha sido testigo de la importante contribución de la Dra. Lastra al conocimiento de la lengua y la cultura de las etnias indoamericanas.
- Humberto López Morales, presidente honorario de la ALFAL, recibió el grado de Doctor Honoris Causa con el que lo distinguió la Universidad de Chile por su importante contribución al desarro-

llo de los estudios lingüísticos en el país. La solemne ceremonia se celebró en Santiago, en el Salón Ignacio Domeyko de esa Casa de Estudios Superiores, el 14 de noviembre de 2008.

Premio ALFAL a Jóvenes Doctores. Con ocasión del XII Congreso, Santiago de Chile 1999, se instituyó el “Premio ALFAL”, destinado al socio o socia que, habiendo obtenido su doctorado en los 3 años previos al Congreso correspondiente, lea una ponencia estimada como la mejor por un Jurado *ad hoc*. El premio correspondiente a 2008 fue obtenido por Sofía Kamenetskaia Kotseruba, de México. Dada la calidad de los trabajos presentados, se decidió otorgar menciones de honor a Axel Hernández Díaz (México), a Daniel J. Hintz (Estados Unidos de América) y a Ubiratã Kickhöfel Alves (Brasil).

Nuevos Delegados Regionales. Damos la más cordial bienvenida a los socios que asumieron funciones como Delegados a contar de agosto de 2008, y les deseamos el mayor de los éxitos en el cumplimiento de sus cargos. Los nuevos Delegados son:

- La Prof. Mg. Laura Romero Rangel, del Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Lingüística Hispánica *Juan M. Lope Blanch*, de la Universidad Nacional Autónoma de México, quien se hizo cargo de la Delegación Regional de México y Cuba. Reemplaza a la Dra. María Angeles Soler, quien fue electa como Vocal para el período 2008-2014.
- El Dr. Luis Alfonso Ramírez Peña, del Instituto Caro y Cuervo, de Bogotá, Colombia, es el nuevo responsable de la Delegación Regional de Colombia y Ecuador, en reemplazo de la Prof. Mg. Mireya Cisneros Estupiñán, electa como Vocal para el período 2008-2014.

IN MEMORIAM

MARÍA VAQUERO

✠ San Juan de Puerto Rico, 26 de junio de 2008

La doctora María Vaquero fue secretaria de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, catedrática de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras, y profesora visitante de importantes instituciones académicas en México, República Dominicana y España, entre otros lugares. Investigadora incansable, ejercía su profesión de lingüista con verdadero celo. Participó activamente en proyectos internacionales de estudio del español de América, con atención especial a las particularidades de la lengua de Puerto Rico. Sus investigaciones, recogidas en varios libros y múltiples artículos en prestigiosas revistas, abarcan diversos aspectos de la dialectología hispánica, la lingüística aplicada a la enseñanza de la lengua materna y la historia de la lengua. Entre sus libros más conocidos se destacan: *Léxico marinero de Puerto Rico*, *Palabras son palabras* y *el Tesoro lexicográfico de Puerto Rico* (en colaboración con Amparo Morales). Este último, publicado en 2005, es el fruto de doce años de laboriosa investigación.

María Vaquero, miembro destacado de la Delegación Regional de Puerto Rico y República Dominicana de la ALFAL, tuvo una trayectoria ejemplar como maestra, lingüista y escritora, que permanece como legado para colegas, discípulos y futuras generaciones de profesores, lingüistas e investigadores.

VELMA PICKETT

✠ Catalina, Arizona, 5 de diciembre de 2008

El Instituto Lingüístico de Verano, A.C. participa con profunda pena el fallecimiento de la Dra. Velma Pickett, distinguida profesora-investigadora del Instituto, así como de diversas instituciones académicas en México.

Murió nuestra querida colega, durante su descanso, en Catalina, Arizona, el día 5 de diciembre de 2008. Nacida en 1912, tenía 96 años, llenos de vida e interés en todo su alrededor.

Fue una entusiasta y participativa socia de la ALFAL, desde los primeros años de la Asociación, aportando con su amplio y valioso conocimiento de lenguas nativas americanas. Entre sus múltiples publicaciones destacan sus trabajos sobre el zapoteco del Istmo.

CÉSAR EDUARDO QUIROGA SALCEDO

† San Juan, Argentina, 17 de julio de 2008

Me corresponde nuevamente escribir sobre mi Maestro. La tarea no es, en verdad, fácil. “El viajero va a los sitios y deja en ellos un pedazo de alma. Pero se lleva el encanto adormecido”. César Eduardo Quiroga Salcedo, Lalo, para todos los colegas y amigos, tuvo como guía íntima y fecunda, los versos de Góngora “*pasos de un peregrino son, errante*”. Fue un peregrino de cultura y de humanidad, por ello fue un “nómada de la lengua”, y un apasionado por los temas regionales. Desde su Angualasto, su pueblo de San Juan, fue siempre alma llena de terruño, soñando inmensidades y progenies evocadas por los interminables llanos extendidos al pie de la Cordillera, de donde no se percibe, ni se entiende, el mundo cambiante y contradictorio de las otras latitudes.

Como buen buscador de sabiduría no era un hombre de gabinete. Por lo que la preocupación por los temas regionales lo llevaron a recorrer, junto a sus discípulos, todos los rincones en busca de las palabras, palabras que marcan nuestra identidad cuyana, y que quedaron plasmadas en la *Toponimia*, el *Diccionario de Regionalismos de San Juan*, *Las Adivinanzas de San Juan*, el *Atlas Lingüístico y Etnográfico del Nuevo Cuyo*, investigación esta última que es como la fe de vida y el libro de familia de la comunidad lingüística cuyana, y en la última etapa los *Léxicos del Tonelero*, *Andinismo*, *Ciclismo*, y otras tantas páginas... En todas sus obras se advierte una constante, como en su Maestro Manuel Alvar, y es que nunca se quedó en el puro tecnicismo. Cuando establecía el dato lingüístico con rigor y erudición, por las líneas de argumentación científica circulaba siempre un discurso de humanidad, y es que... “un hombre va en busca de otros hombres”.

El efecto que provocaba, la fascinación que ejercía durante las horas de trabajo en nuestros largos recorridos, en busca de la palabra, constituyó el impulso inicial desencadenante en la pasión transmitida, por los temas regionales, a todos los investigadores. Si hay palabras que tienen pleno valor, y se convirtieron en ejercicio cotidiano en la vida del Dr. César Quiroga Salcedo fueron pasión y dedicación por la investigación. Tuvo la privilegiada oportunidad de oír el español en todos los rincones del mundo, y al oírlo, poder dar testimonio de él.

¿Quién podrá nunca repetir sus pasos ni recorrer tan siquiera la mitad de sus caminos? Su dedicación a la investigación de manera infatigable fue premiada por la Academia Argentina de Letras, al ser incorporado como miembro correspondiente por San Juan. Su manera, emotiva o disparatada, de enfrentar el barniz convencional de los hábitos humanos, hacía de él una persona muy observadora, y en los largos días de trabajo de campo volcaba en sus libretas de apuntes, también las vivencias y observaciones caracterológicas hechas a sus investigadores. Y así nació el *Anecdotario*, páginas adornadas para cada uno de nosotros.

Su destino fue siempre un acto de entrega ilimitada por enseñarnos y explicar toda la geografía argentina en busca de la palabra y de los informantes de las palabras, quienes se deleitaban ofreciendo su sabiduría popular. Los trabajos de campo con Lalo –como le gustaba que lo llamáramos–, nos dieron el sustento necesario para que la savia pudiera ascender desde las más hondas raíces, y luego entre las ramas fueron apareciendo frutos sazonados. Hoy está junto a sus Maestros Demetrio Gazdaru, Berta Vidal de Battini, Manuel Alvar, y cuántos más...con quienes cobijará el Instituto Manuel Alvar.

Lalo no está, pero en cada lugar, en cada encuesta, en cada publicación nos deja el motor del trabajo y el crecimiento intelectual, en pos de una Universidad en permanente cambio.

Cierro este “libro”, y trato de identificar el regusto de tanta memoria y emoción condensada en el largo viaje de proyectos académicos compartidos desde 1983. Y pronto las percibo con nitidez: tantas huellas de sus enseñanzas en la continuidad de mis días académicos en nuestro querido INILFI Manuel Alvar.

Simplemente GRACIAS, querido Lalo..., y yo te digo: ¡¡¡Gracias mi Maestro!!!

Aída Elisa González

GERMÁN DE GRANDA GUTIÉRREZ

† Madrid, 27 de diciembre de 2008

A los 76 años de edad, y luego de una larga enfermedad, dejó de existir el Dr. Germán de Granda Gutiérrez, catedrático emérito de la Universidad de Valladolid, socio de la ALFAL desde los comienzos de la Asociación, e integrante de la Comisión Directiva en calidad de Vocal de 1999 a 2005.

Fue un infatigable investigador del español, en especial del español de América. Se le reconoce como uno de los cimientos de la Dialectología americana. Además de sus vastos conocimientos, tenía un carácter muy especial. A eso hace referencia su amigo el Dr. Miguel Angel Garrido, en el diario El País [05-01-09]: “para describir, como él lo hizo, la lengua de Iscuandé (Departamento de Nairiño, Colombia) era preciso no solo un importante bagaje de filólogo, sino también el arrojo de viajar en canoa sin seguridad alguna y de internarse en lugares apenas hollados por el hombre civilizado”.

Los numerosísimos trabajos del Prof. De Granda muestran también su preocupación por el contacto de lingüístico con el español, tanto de lenguas indoamericanas como de lenguas africanas. Mención aparte, por su importancia merecen sus estudios sobre español y guaraní. Estos intereses sociolingüísticos lo llevaron también a ocuparse de la descripción de hablas criollas con componente español.

Con la partida de Germán de Granda, la lingüística pierde a uno de sus más apasionados cultores y a un maestro de maestros.

PARA ASOCIARSE / COMO ASSOCIAR-SE

Para ser miembro de la Asociación, solicite informaciones al Delegado o Delegada correspondiente a su país, o consulte la página electrónica institucional:

www.mundoalfal.org

Los Delegados Regionales son socios de la *ALFAL* que, a petición de la presidencia de la Asociación, gentilmente se encargan de atender a los miembros de la delegación respectiva y mantenerlos informados acerca de las actividades de la Institución. Ellos y ellas asumen la responsabilidad de dar a conocer y acercar la *ALFAL* a las personas de su región, además de procurar nuevos asociados. En el listado siguiente encontrará las Delegaciones con los nombres de los Delegados/as, sus filiaciones académicas y sus direcciones electrónicas.

Quem quiser formar parte de nossa Associação, favor, entrar em contato com o Delegado ou Delegada de seu país, ou bem, visitar o site:

www.mundoalfal.org.

Os Delegados Regionais são sócios da *ALFAL* que por indicação da presidência da Associação, têm a gentileza de dar atendimento aos membros da delegação correspondente e mantê-los informados das diferentes atividades da instituição. Eles e elas assumem a responsabilidade de promover a ação da *ALFAL* e aproximá-la às pessoas de sua região, além de incentivar a incorporação de novos associados.

A seguir, a lista das Delegações com os nomes dos respectivos Delegados/as, suas filiações acadêmicas e endereços eletrônicos.

Alemania, Austria y Suiza / Alemanha, Austria e Suíça

Dr. KLAUS ZIMMERMANN
Universidad de Bremen, Alemania
kzimmermann@uni-bremen.de

Argentina

Dra. ANGELITA MARTÍNEZ
Universidad de Buenos Aires
angema@filo.uba.ar

Australia, Corea y República Checa / Austrália, Coréia e República Tcheca

Dr. FRANCISCO OCAMPO
Universidad de Minesota, EE.UU.
focampo@umn.edu

*Bélgica, Finlandia, Holanda, Inglaterra, Noruega y Suecia /
Bélgica, Finlândia, Holanda, Inglaterra, Noruega e Suécia*

Dr. ROBERT DE JONGE
Universidad de Gröningen, Holanda
r.de.jonge@let.rug.nl

Bolivia / Bolívia

Dr. JOSÉ G. MENDOZA
Universidad Mayor de San Andrés, La Paz
tdk.jogui@gmail.com

Brasil

Dr. DERMEVAL DA HORA
Universidade Federal da Paraíba
ho_ra@hotmail.com

Canadá y Estados Unidos de Norteamérica / Canadá e os Estados Unidos

Dra. CLAUDIA PARODI
University of California Los Angeles
cparodi@ucla.edu

Chile

Mg. BERTA LÓPEZ MORALES
Universidad del Bío-Bío, Chillán
blopez@ubiobio.cl

Colombia y Ecuador / Colômbia e Equador

Dr. LUIS A. RAMÍREZ PEÑA
Instituto Caro y Cuervo, Bogotá
philohelenicol@hotmail.co

*Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá /
Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicarágua e Panamá*

Mg. GABRIELA RÍOS GONZÁLEZ
Universidad de San José, Costa Rica
gabyrios29@yahoo.es

España y Portugal / Espanha e Portugal

Dr. JOSÉ MARÍA ENGUITA
Universidad de Zaragoza, España
jenguita@posta.unizar.es

Francia e Italia / França e Itália

Dr. JOSÉ VICENTE LOZANO
Université de Rouen, Francia
jvicentelozano@aol.com
jose.vicente-lozano@univ-rouen.fr

Japón / Japão

Dr. HIROTO UEDA
Universidad de Tokio
uedahiroto@com.home.ne.jp

México y Cuba / México e Cuba

Mg. LAURA ROMERO RANGEL
Universidad Nacional Autónoma de México
lromero2575@yahoo.com

Perú

Dr. CARLOS GARATEA
Pontificia Universidad Católica del Perú
cgaratea@pucp.pe

Puerto Rico y República Dominicana / Porto Rico e República Dominicana

Dra. MIRNA EMMANUELLI
Universidad de Puerto Rico
memmanue@inter.edu

Uruguay y Paraguay / Uruguai e Paraguai

Dr. JUAN ANDRÉS LARRINAGA
Universidad de La República, Uruguay
jalarrin@adinet.com.uy

Venezuela

Mg. MARÍA JOSÉ GALLUCCI
Universidad Central de Venezuela
maria_gallucci@yahoo.es

INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES

Política editorial. *Lingüística* tiene como objetivo la difusión de la investigación en lingüística y en filología, iberoamericana e indoamericana, realizada por los socios de la Institución. Acoge artículos inéditos, en las distintas áreas de ambas disciplinas; también publica notas, y reseñas de obras recientes. Las colaboraciones deben estar escritas en español o portugués, lenguas oficiales de la ALFAL. *Lingüística* se publica en junio y diciembre de cada año.

Proceso de evaluación. Las colaboraciones son evaluadas por el Comité Editor y por evaluadores externos. El proceso puede extenderse de uno a dos meses. Se comunicará oportunamente la recepción, aceptación o rechazo del trabajo.

Envío de colaboraciones. Los originales, en formato Word para Windows, deben enviarse a: <linguistica.alfal@gmail.com>. En el mensaje se indicará el título del trabajo, el nombre del o los autores, adscripción institucional, teléfono y correo electrónico. Las contribuciones para el volumen del primer semestre se recibirán hasta el 30 de enero; las destinadas al segundo semestre, hasta el 30 de julio.

Pruebas de imprenta. Únicamente se enviarán a los autores para la corrección de errores tipográficos o de edición. Deberán ser devueltas en 72 horas, con lo que se confirmará la autorización para publicar el trabajo.

NORMAS DE REDACCIÓN

Formato. Hoja tamaño carta, con márgenes de 2,5 cms., letra Times New Roman tamaño 12, a espacio simple y justificado.

Extensión. Para los artículos, será un máximo de 20 páginas, incluyendo referencias bibliográficas, notas, tablas, figuras y anexos. Las notas tendrán un máximo de 10 páginas; las reseñas, un máximo de 6.

Originales de Artículos. Deberán atenerse a las siguientes normas:

Título. Llevarán título -centrado y en mayúsculas-, en la lengua en que se escribe el artículo, y en inglés. En renglón siguiente, al margen derecho, en altas y bajas, el nombre del/de los autor(es), institución(es) y dirección(es) electrónica(s).

Resumen. En la lengua del artículo y en inglés, no más de 150 palabras, indicando propósito, metodología, resultados y conclusiones. A continuación de cada uno, anotar 3 a 5 palabras clave/key words.

Secciones. El texto debe estar dividido en secciones, identificadas en números arábigos enteros. Las subsecciones (si las hay) irán numeradas en forma decimalizada (1.1., 1.2., 1.3.; 1.1.1., 1.1.2., etc).

Uso de cursivas. Se escribirán en cursiva los términos técnicos y las palabras o frases en una lengua diferente a la usada en el cuerpo del trabajo.

Ilustraciones. Gráficos, tablas, esquemas, diagramas y/o figuras, correlativamente numerados, y claramente titulados, deben estar incorporados en el texto, en su ubicación correspondiente.

Notas a pie de página. Las eventuales notas al texto se ubicarán, correlativamente, a pie de página, y se señalarán en el texto mediante un superíndice, sin paréntesis y, de ser el caso, siempre antes de los signos de puntuación.

Citas. Las citas textuales de menos de tres líneas se integrarán al párrafo, destacándolas con comillas dobles. Las citas más extensas se escribirán con sangría. Después de la cita, se anotará la fuente, entre paréntesis: apellido del autor, año de publicación y página(s). Ejemplos: (Comrie 1981: 86), (Lahuerta y Puyol 1996: 122).

Referencias. Las referencias a autores en el texto, se indicarán así:

- (i) Si forma parte del texto, se anotará el apellido del autor y, entre paréntesis, el año de publicación de la obra: Coseriu (1988), Ávila (2006: 95)
- (ii) Si los datos indicados no forman parte del texto, se incluyen entre paréntesis: (Samper 1999), (Menéndez Pidal 1960: LI), (Bello y Cuervo 1847)
- (iii) Si la obra tiene más de un autor, se anota el apellido del primero seguido de “*et al.*”: (Gougenheim *et al.* 1956). En las *Referencias bibliográficas* deben anotarse los nombres y apellidos de todos los autores.
- (iv) Si hay más de una obra del mismo autor, se agregará secuencia alfabética: Lucchesi 2001a, 2001b
- (v) Todos los trabajos citados en el texto deben incluirse en las *Referencias bibliográficas*.

Referencias bibliográficas. Van al final del trabajo. Los autores deben anotarse en orden alfabético, y con sus nombres completos. Los títulos de libros, revistas, actas, anales, tesis de grado, se escriben en cursiva y solo con mayúscula inicial. Los títulos de artículos en revistas, actas, o capítulos en libros, se escriben en caracteres normales y solo con mayúscula inicial. Los números de página se anotarán solo en artículos en revistas, en capítulos en libros y en publicaciones de congresos. En el caso de ponencias sin publicar, se indicará lugar y fecha del evento respectivo. Algunos ejemplos, a continuación:

Libros

Neves, Maria Helena de M. 2000. *Gramática de usos do português*, São Paulo, Editora de UNESP.

López Morales, Humberto. 2004. *Sociolingüística*, 3ª ed., Madrid, Gredos.

Benveniste, Émil. 1977. *Problemas de lingüística general*, Tomo II, México, Siglo XXI.

Artículos en revistas

Ferguson, Charles. 1959. Diglosia, *Word*, 15: 325-340.

Bosque, Ignacio y Juan Carlos Moreno. 1984. Las construcciones con *lo* y la denotación del neutro, *Lingüística*, 2: 5-50.

Capítulos de libros o ediciones compiladas

Val Álvaro, José Francisco. 1999. La composición, en I. Bosque y V. Demonte (directores), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, Real Academia Española, Madrid, Espasa: 4757-4839.

Palacios, Azucena. 2005. Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias, en V. Noll, K. Zimmermann e I. Neumann-Holzchuh (eds.), *El español en América. Aspectos teóricos, particularidades, contactos*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/ Iberoamericana: 63-92.

Ediciones antiguas reeditadas o reimpresas

Díaz del Castillo, Bernal [1583] 1991. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, editado por Carmelo Sáenz de Santa María, México, Alianza Editorial.

Ponencia presentada en un congreso (sin publicar)

Hora, Dermeval da. 1996. Comportamento das oclusivas dentais /t/ e /d/ na comunidade pessoense, Comunicação apresentada no *XI Encontro Nacional da ANPOLL*, João Pessoa, Paraíba, 3-6 junho 1996.

Tesis de grado

Pezatti, Erotilde Goreti. 1992. *A ordem de palavras em português: aspectos tipológicos e funcionais*, Tese de Doutorado, Universidade Estadual Paulista, Araraquara. Inédita.

Documentos electrónicos

Borrego Nieto, Julio. 2003. Norma hispánica y normas regionales en los medios de comunicación, XIV Congreso Internacional de ASELE, *Medios de Comunicación y Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*, Burgos [en línea]. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/asele_xiv.html

Notas

Se referirán a investigaciones o acontecimientos relevantes para la disciplina, de preferencia presentando enfoques que incentiven el debate científico. Se seguirá el formato indicado para los artículos.

Reseñas

Se encabezarán con los datos completos de la obra, número de páginas e ISBN. Se privilegiará el enfoque crítico. Se deberá especificar el tema, el problema central de la obra, sintetizar su contenido y destacar sus proyecciones. Deberá señalarse cuáles son sus destinatarios o lectores potenciales.

INSTRUÇÕES PARA OS AUTORES

Política editorial. *Linguística* tem como objetivo a difusão da investigação em linguística e em filologia, iberoamericana e indoamericana, realizada pelos sócios da Instituição. Recebe artigos inéditos, nas distintas áreas de ambas disciplinas; também publica notas, e resenhas de obras recentes. As colaborações devem estar escritas em espanhol ou português, línguas oficiais da ALFAL. *Linguística* é publicada em junho e dezembro de cada ano.

Processo de avaliação e publicação: As colaborações serão julgadas pelo Comitê Editor e por especialistas externos. O processo de avaliação pode estender-se de um a dois meses. Serão comunicados oportunamente o recebimento, aceitação ou rejeição do trabalho.

Envio de colaborações. Os originais devem ser enviados, no formato Word para Windows, a: <linguistica.alfal@gmail.com>. Na mensagem se indicará o título do trabalho, o nome do(s) autor(es), adscrição institucional, telefone e E-mail. As contribuições para o volume do primeiro semestre serão recebidas até 30 de janeiro; as destinadas ao segundo semestre, até 30 de julho.

Prova de impressão: Somente serão enviados aos autores para a correção dos erros tipográficos ou de edição. Deverão ser devolvidas em 72 horas, e assim será confirmada a autorização para publicar o trabalho.

NORMAS DE REDAÇÃO

Formato. Folha tamanho carta, com margens de 2,5 cms., letra Times New Roman corpo 12, espaço simples e justificado.

Extensão: Para os artigos, será no máximo 20 páginas, incluindo referências bibliográficas, notas, tabelas, figuras e anexos. As notas terão no máximo 10 páginas, e as resenhas no máximo 6 páginas.

Originais de Artigos. Deverão observar as seguintes normas:

Título. Terão título -centrado e em maiúsculas-, na língua em que se escreve o artigo, e em inglês. Na linha seguinte, na margem direita, em altas e baixas, o nome do(s) autor(es), instituição(ões) e E-mail.

Resumo. Na língua do artigo e em inglês, até 150 palavras, indicando propósito, metodologia, resultados e conclusões. Abaixo de cada um, indicar de 3 a 5 palavras-chave/key words.

Seções. O texto deve estar dividido em seções, identificadas em números arábicos inteiros. As subseções (se houver) irão numeradas em forma decimalizada (1.1., 1.2., 1.3.; 1.1.1., 1.1.2., etc).

Uso do itálico. Serão escritos em itálico os termos técnicos e as palavras ou frases em uma língua diferente à usada no corpo do trabalho.

Ilustrações. Gráficos, tabelas, esquemas, diagramas e/ou figuras, correlativamente numerados, e claramente titulados, devem estar incorporados no texto, em seu lugar correspondente.

Notas de pé de página. As eventuais notas ao texto estarão, correlativamente, a pé de página, e se indicará no texto mediante um superíndice, sem parênteses e, de se for o caso, sempre antes dos sinais de pontuação.

Citas. As citas textuais de menos de três linhas serão integradas ao parágrafo, sendo destacadas com aspas dupla. As citas mais extensas serão digitadas em negrito. Depois da cita, será anotada a fonte, entre parênteses: sobrenome do autor, ano de publicação e página(s). Exemplos: (Comrie 1981: 86), (Lahuerta e Puyol 1996: 122).

Referências. As referências a autores no texto serão indicadas da seguinte maneira:

- (i) Se forma parte do texto, colocará o sobrenome do autor e, entre parêntesis, o ano de publicação da obra: Coseriu (1988), Ávila (2006: 95)
- (ii) Se os dados indicados não formam parte do texto, será incluído entre parêntesis: (Samper 1999), (Menéndez Pidal 1960: LI), (Bello e Cuervo 1847)
- (iii) Se a obra tem mais de um autor, anota o sobrenome do primeiro seguido de “*et al.*”: (Gougenheim *et al.* 1956). Nas *Referências bibliográficas* devem anotar os nomes e sobrenomes de todos os autores.
- (iv) Se tiver mais de uma obra do mesmo autor, será agregada sequência alfabética: Lucchesi 2001a, 2001b
- (iv) Todos os trabalhos mencionados no texto devem figurar nas *Referências bibliográficas*.

Referências bibliográficas. Ao final do trabalho. Os autores devem estar em ordem alfabética, e com seus nomes completos. Os títulos dos livros, revistas, atas, anais, teses ou dissertações, escritas em itálico e somente com maiúscula inicial. Os títulos de artigos em revistas, atas, ou capítulos de livros, serão escritos em caracteres normais e somente com maiúscula inicial. Os números de página serão anotados somente em artigos em revistas, em capítulos de livros e em publicações de congressos. No caso de palestras sem publicar, será indicado lugar e data do evento respectivo. Alguns exemplos a seguir:

Livros

Neves, Maria Helena de M. 2000. *Gramática de usos do português*, São Paulo, Editora de UNESP.

López Morales, Humberto. 2004. *Sociolingüística*, 3ª ed., Madrid, Gredos.

Benveniste, Émil. 1977. *Problemas de lingüística general*, Tomo II, México, Siglo XXI.

Artigos em revistas

Ferguson, Charles. 1959. Diglosia, *Word*, 15: 325-340.

Bosque, Ignacio e Juan Carlos Moreno. 1984. Las construcciones con *lo* y la denotación del neutro, *Lingüística*, 2: 5-50.

Capítulos de livros ou edições compiladas

Val Álvaro, José Francisco. 1999. La composición, en I. Bosque y V. Demonte (directores), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, Real Academia Española, Madrid, Espasa: 4757-4839.

Palacios, Azucena. 2005. Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias, en V. Noll, K. Zimmermann e I. Neumann-Holzchuh (eds.), *El español en América. Aspectos teóricos, particularidades, contactos*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/ Iberoamericana: 63-92.

Edições antigas reeditadas ou reimpressas

Díaz del Castillo, Bernal [1583] 1991. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, editado por Carmelo Sáenz de Santa María, México, Alianza Editorial.

Palestra apresentada em um congresso (sem publicar)

Hora, Dermeval da. 1996. Comportamento das oclusivas dentais /t/ e /d/ na comunidade pessoense, Comunicação apresentada no *XI Encontro Nacional da ANPOLL*, João Pessoa, Paraíba, 3-6 junho 1996.

Tese ou dissertação

Pezatti, Erotilde Goreti. 1992. *A ordem de palavras em português: aspectos tipológicos e funcionais*, Tese de Doutorado, Universidade Estadual Paulista, Araraquara. Inédita.

Documentos eletrônicos

Borrego Nieto, Julio. 2003. Norma hispánica y normas regionales en los medios de comunicación, XIV Congreso Internacional de ASELE, *Medios de Comunicación y Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*, Burgos [en línea]. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/asele_xiv.html

Notas

Se referirão a investigações ou acontecimentos relevantes para a disciplina, de preferência apresentando enfoques que incentivem o debate científico. Será seguido o formato indicado para os artigos.

Resenhas

Se encabeçarão com os dados completos da obra, número de páginas e ISBN. Se privilegiará o enfoque crítico. Deverá especificar o tema, o problema central da obra, sintetizar seu conteúdo e destacar suas projeções. Deverá indicar quais são seus destinatários ou leitores potenciais.

Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina
Associação de Linguística e Filologia da América Latina
www.mundoalfal.org

COMISIÓN DIRECTIVA 2009

Presidente

ALBA VALENCIA ESPINOZA
(Chile)

Secretaria General

DIANA LUZ PESSOA DE BARRIOS
(Brasil)

Tesorero

FRANCISCO OCAMPO
(EE.UU.)

Vocales

VIRGINIA BERTOLOTTI
(Uruguay)

FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ
(España)

CARLOS GARATEA GRAU
(Perú)

CÉLIA REGINA DOS SANTOS LOPES
(Brasil)

MARÍA ANGELES SOLER ARECHALDE
(México)

MIREYA CISNEROS ESTUPIÑÁN
(Colombia)



Impreso en LOM Ediciones
Concha y Toro 25, Santiago, Chile
Junio 2009